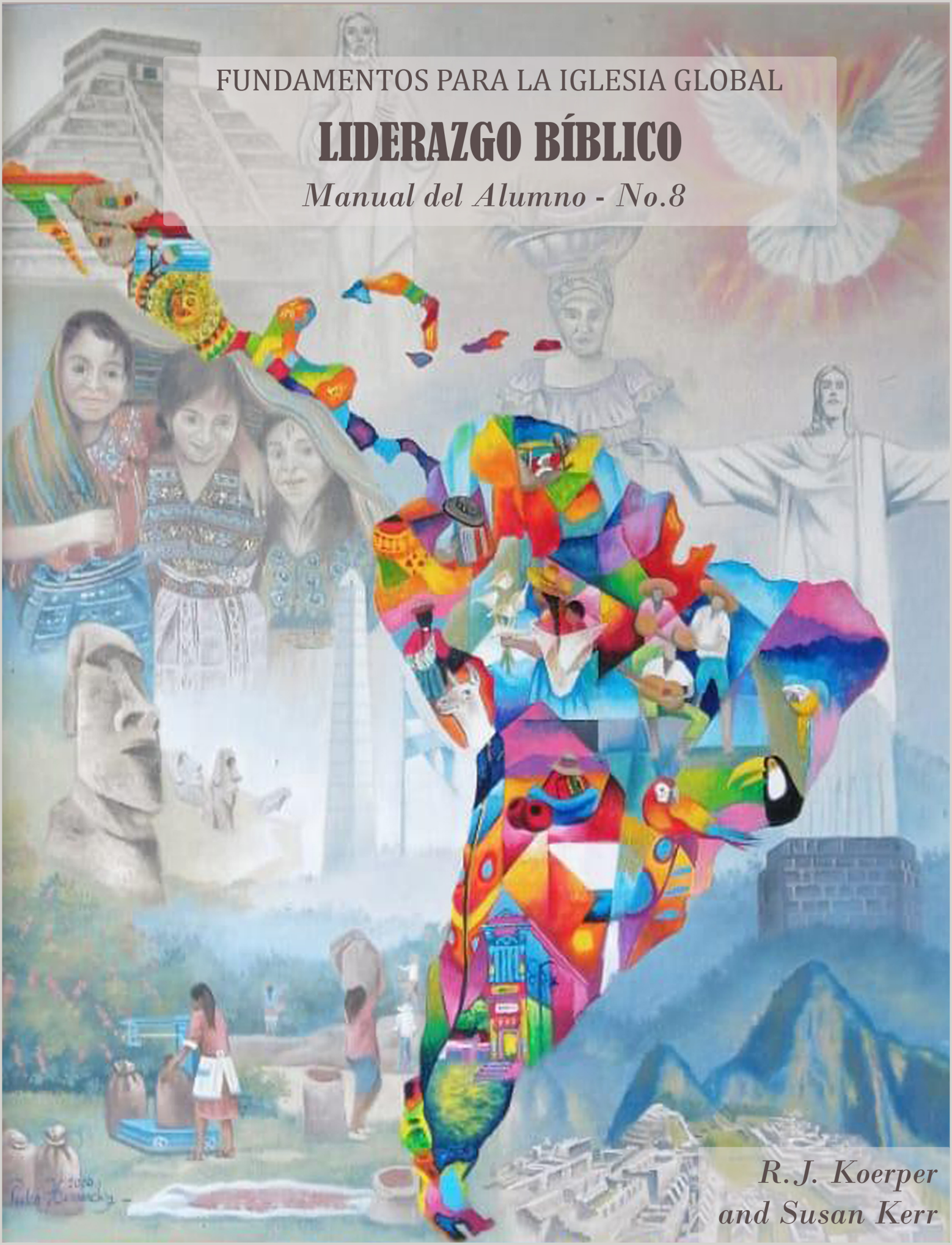
FUNDAMENTOS PARA LA IGLESIA GLOBAL

LIDERAZGO BÍBLICO

Manual del Alumno - No.8



R. J. Koerper
and Susan Kerr

FUNDAMENTOS

Manual Ocho

Liderazgo Bíblico

Edición del Alumno

Escrito por: R.J. Koerper

Editado por: Susan Kerr

Todas las citas Bíblicas en esta publicación han sido tomadas de la SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL ® NVI ®Copyright © 2011 por Bíblica, Inc.® Todos los derechos reservados mundialmente.

FUNDAMENTOS: Currículo de Entrenamiento
Derechos Reservados © 2018 Acción Global.
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, incluyendo fotocopias, grabaciones, o cualquier otro método electrónico o mecánico, sin previa autorización escrita de parte del editor, excepto en el caso de breves citas encarnados en revisiones críticas y ciertos usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor.

Acción Global tiene todos los derechos exclusivos de cualquiera y todo el contenido de la marca de FOUNDATIONS/FUNDAMENTOS por la totalidad de sus contenidos y específicamente para cada uno de los módulos: *La Vida de Cristo, Interpretación Bíblica, Introducción al Antiguo Testamento, Introducción al Nuevo Testamento, Doctrina Sólida: Hablando la Verdad en amor, Una Iglesia Saludable, Predicando para que la Gente tenga un Encuentro con Dios, Liderazgo Bíblico y el manual del Desarrollo de la Facultad.*

Para solicitar permisos, escribir al editor, dirigido con "atención: Coordinador de Permisos", a la dirección inferior.
ISBN: Pendiente
ISBN: Pendiente

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso - Pendiente
Número de Control de la Biblioteca del Congreso: 00000000000

Imágenes de Portada:
Diseño del libro por: Equipo de Acción Global

Impreso por: (país donde se imprime)

Primera edición de impresión 2019.

Acción Global
P.O. Box 26678
Colorado Springs, CO 80936

www.globalaction.com

Library of Congress Control Number: 00000000000

Bienvenido

a

Liderazgo Bíblico

Cuando Dios nos llama a una posición de liderazgo, el prospecto es tanto emocionante como una lección de humildad. En su relación con los discípulos y a través de su ejemplo, Jesús nos mostró lo que es el verdadero liderazgo: es una relación más que una posición. Este módulo explora el liderazgo bíblico, primero al examinar la vida de Jesús y luego las vidas de otros líderes en las Escrituras. Exploraremos el carácter de un buen líder, y las habilidades que hacen que un líder sea competente.

Glomos *FUNDAMENTOS*

Liderazgo Bíblico

Edición del Alumno

Contenido	Página
Introducción – Volvemos a la Zarza ardiente	5
1 – Fundamentos de Liderazgo - El Llamado de Dios	10
2 – Jesús - El Líder Perfecto	20
3 – Moisés - Parado en Tierra Santa	28
4 – Bernabé - Edificador de Grandes Líderes	40
5 – Abraham - Rindiéndose a los Propósitos Escondidos de Dios	49
6 – Ester - Misiones Sombra	58
7 – Daniel - El Liderazgo Piadoso en una Cultura sin Dios	67
8 – Pablo - Conflicto en el Ministerio: Los Retos que los Líderes enfrentan de Forma Personal	82
9 – Pablo - Conflicto en el Ministerio: Apoyando a Otros en Conflicto	93
10 – Nehemías - Liderazgo Basado en Visión	110
Apéndice A: Evaluación de Pasión	
Apéndice B: Ejercicio de Valores Fundamentales	
Apéndice C: Involucrándonos en Guerra Espiritual	
Apéndice D: Hoja de Trabajo de Creencias Fundamentales	
Apéndice E: Lidiando con el Cambio	
Notas Finales y Bibliografía	
Acerca del Autor	
Examen para Llevar a Casa y Hoja de Respuestas	

Introducción

Volvemos a la Zarza Ardiente

"Un día en que Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, llevó las ovejas hasta el otro extremo del desierto y llegó a Horeb, la montaña de Dios. Estando allí, el ángel del Señor se le apareció entre las llamas de una zarza ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía, así que pensó: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza».

Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

— ¡Moisés, Moisés!

—Aquí me tienes —respondió. Éxodo 3:1-4

Estos versos son una imagen del llamado de Moisés para sacar al pueblo de Dios de Egipto hacia la tierra prometida. Además del milagro de la llama inextinguible que captó la atención de Moisés, el llamado de Dios hacia él era claro y directo:

"Así que disponte a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo." Éxodo 3:10

Dios no pudo ser más directo y específico con Moisés, pero Moisés hizo cuatro excusas en la siguiente conversación hablando del porqué él no era la persona indicada para la comisión. La mayoría de nosotros nos podemos identificar con su renuencia, temor, baja autoestima, y podemos agregar cobardía. Este era un llamado alto para hacer una obra grande. Y lo es tambien para nosotros.

Veremos a Moisés como líder en otro capítulo, pero la experiencia de la "zarza ardiente" de Moisés a menudo es citada por líderes como una experiencia similar a su propio llamado de liderazgo. Muchos han tenido su propia experiencia de "zarza ardiente", cuando el Señor claramente les dio órdenes de avance para su posición de liderazgo.

Pero aún con estos momentos de Dios tan innegables, siempre hay un contexto – una historia personal donde Dios en su soberanía, a veces de forma misterioso, prepara a una persona para el liderazgo usando sus experiencias, familias, lugares, personalidades, educación, fracasos, éxitos y habilidades naturales como parte de su llamado a una vida de liderazgo.

El Liderazgo es un Proceso de Toda la Vida

El liderazgo es un proceso continuo, retador y dinámico de interacción y crecimiento con el Dios vivo. Comenzó mucho antes de que supieras que habías sido llamado por Dios.

Reggie MacNeil, en su libro, *A Work of Heart: Understanding How God Shapes Spiritual Leaders*/ *Una Obra del Corazón*: *Entendiendo como Dios Moldea a los Líderes Espirituales*: enumera seis componentes que Dios usa en el proceso de desarrollo de líderes. Los enumeramos a continuación:

1. **Cultura –** Definido ampliamente, la cultura es el grupo de influencias en el ambiente que moldean la vida y ministerio de un líder. Incluye la familia de origen y los contextos históricos/sociales en que la persona vive.

2. **Llamado –** Cómo una persona ha sido llevada a posiciones de liderazgo.

3. **Comunidad –** el componente relacional que ayuda a moldear la vida de un líder. El liderazgo nunca se desarrolla en aislamiento; Dios usa múltiples comunidades como parte del proceso.

4. **Comunión -** la relación del líder con Dios.

5. **Conflicto –**Los líderes a menudo son lanzados al ojo del conflicto, el cual puede ser interpersonal, organizacional o espiritual. Por mucho que nos guste evadir el conflicto, es una herramienta principal usada por Dios para edificar cualidades del liderazgo; tales como: la resistencia, habilidades para resolver conflictos y comunicación efectiva.

6. **Lugar común-** las actividades cotidianas y mundanas de un líder que Dios usa para promover constante fidelidad y carácter.[1]

Estos seis hilos se entretejen de diferentes formas en las vidas de los líderes en las Escrituras que estudiaremos. Nuestro deseo es que el estudiante pueda ver como Dios utilizó cada uno de estos factores en sus propias vidas para moldearlos en los líderes en que se están convirtiendo.

¿Los líderes nacen o se hacen? La respuesta es "Sí". Al explorar estos temas en las Escrituras y ver las vidas de aquellos que Dios levantó como líderes, vemos varios temas y principios eternos que informan, alientan, corrigen y nos retan en la escuela del liderazgo que Dios ha preparado.

Acerca de este módulo.

Lo que sigue en este módulo es un enfoque de dos partes hacia el liderazgo. Primero y más importante, veremos la Palabra de Dios y lo que dice acerca del liderazgo. Estos son los principios eternos que son verdaderos, a pesar del tiempo, geografía, cultura, o contexto socio económico. Estas verdades eternas nos dan la "base de concreto," el fundamento sobre el cual se edifica un buen liderazgo.

En segundo lugar, construimos nuestro modelo de liderazgo efectivo sobre esa base de concreto y utilizamos las experiencias e investigaciones de otros en el campo para darnos formas prácticas para implementar estos principios de liderazgo.

Para integrar este enfoque de dos partes, observamos a varios líderes en la Biblia, a quienes Dios llamó y entrenó, a través del lente de las verdades eternas de las Escrituras combinadas con ideas actuales de las prácticas de liderazgo. Estudiaremos el proceso que Dios utilizó para equipar y empoderarlos al convertirlos en líderes.

Nota del Autor: Uno de los retos más grandes al escribir este manual fue decidir qué líderes de las Escrituras debíamos desarrollar. La narrativa Bíblica está repleta de líderes; te aliento a que estudies por ti mismo para poder adquirir principios de liderazgo importantes. Aquí hay una lista parcial que debemos considerar.

David, un líder tras el corazón mismo de Dios: no representa una vida ideal; cometió varios errores colosales, pero fue el más grandioso Rey de Israel. El representa la vida real y su vida es digna de ser estudiada como alguien que, a pesar de sus inconsistencias, siempre regresaba a Dios. Podemos conocer una gran parte de su vida interna por medio de los Salmos que escribió.

Pedro, un líder que aprendió a vencer sus miedos: él fue parte del círculo íntimo de Jesús junto con Santiago y Juan. Como David, cometió errores, pero por medio de sus errores se convirtió en un líder clave para la iglesia primitiva, como lo registra Hechos 1-11. Al estudiarlo a él, vemos lo que el Espíritu Santo puede hacer con un pescador ordinario, lleno de defectos.

Salomón, el rey que gobernó Israel durante su mejor período: inició bien pero no terminó con fuerza. Su vida es un caso de estudio en el impacto de la erosión y la transigencia.

Otros líderes notables en las Escrituras incluyen a José, Josué, Débora, Esdras, muchos profetas, los reyes piadosos en el reino del sur de Judea y otros más.

Resultados Deseados para el Final de este Módulo

Resultados Cognitivos- Como resultado de completar exitosamente este módulo, los alumnos tendrán una buena comprensión de las siguientes ideas:

- Entenderán como Dios ha usado su propia historia para prepararlos para el liderazgo.
- Sabrán cómo los componentes del liderazgo, como: cultura, llamado, comunidad, comunión, conflicto, y un lugar en común operan en sus vidas para moldearlos en líderes.
- Comprenderán la realidad de las batallas diarias que todos los líderes en el mundo enfrentan con el mundo, la carne y el diablo.
- Podrán identificar rasgos importantes de liderazgo modelados por los líderes en las Escrituras.

Resultados Afectivos- Como resultado de completar exitosamente este módulo, los alumnos tendrán una motivación genuina en las siguientes áreas:

- Tendrán un deseo convincente de ser los líderes que Dios les llamó a ser.
- Humildemente aceptarán la realidad de que tienen un "ser sombra" (la carne), que a menudo va a interferir en permitir que el Espíritu Santo les use para ser líderes efectivos.

Resultados Conductuales- Como resultado de completar exitosamente este módulo, los estudiantes estarán motivados a vivir de la siguiente manera:

- Se comprometerán a ser líderes siervos como forma de vida, tanto profesional como personalmente.
- Serán honestos y responsables al manejar su "ser sombra".

Nota del Autor:

Mi deseo al escribir este manual es enfocarse más en el desarrollo del carácter, que en las habilidades que hacen a un líder competente. En la mayoría de los capítulos, tendrás la oportunidad de compartir de forma personal y honesta en grupos pequeños, orando unos por otros.

El desarrollo del liderazgo es principalmente un trabajo interno. Mi esperanza es que a medida que estudies a estos líderes en las Escrituras, seas alentado al ver cómo Dios tomó estos individuos rotos y llenos de defectos, transformó sus caracteres, y los utilizó de formas profundas — todo para Su gloria.

Mi oración es que permitas que el Espíritu Santo ponga al descubierto áreas que necesitan cambiar, maneras equivocadas de pensar que necesitan ser corregidas para que puedas convertirte en el líder que Dios quieres que seas. Cuando enfrentamos y aceptamos nuestra vulnerabilidad, aprendemos a ser humildes y a depender en Dios y en aquellos a quienes Dios ha puesto en nuestra vida para la rendición de cuentas.

Padre Celestial,
Mi oración para estos hombres y mujeres, a quién has levantado como líderes en sus Iglesias y comunidades, es que puedas usar este módulo para agudizar su llamado y la dirección de sus ministerios. Al investigar las vidas de aquellos en las Escrituras a quienes llamaste para ser líderes, te pido que sus corazones sean alentados al ver lo que Tú puedes hacer con alguien que está completamente rendido a Ti. Señor, desafíales a ir más allá de lo que pueden hacer en su propia capacidad, pero confiando plenamente en Ti, a través del poder del Espíritu Santo, para hacer en ellos, y a través de ellos lo que no pueden hacer por sí mismos. Para tu Gloria, en el precioso nombre de Jesús, Amén.

R.J. Koerper
Vicepresidente, Currículo y Enseñanza, Acción Global

Capítulo 1

Fundamentos de Liderazgo
El Llamado de Dios

"La siguiente declaración es digna de confianza: «Si alguno aspira a convertirse en líder de la iglesia, desea una posición honorable»."
1 Timoteo 3:1 (NTV)

"No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure."
Juan 15:16 a

Resultados –Los estudiantes:

- Entenderán que ser un líder es primordialmente una cuestión de carácter, relaciones y de ser un siervo.
- Reconocerán que su primer y más importante llamado es a tener una relación con Jesucristo, y posteriormente a sus ministerios.
- Desarrollarán hábitos del corazón que se enfocan en su relación con Cristo.

Comencemos

Aquí hay una pregunta que debemos considerar al iniciar este módulo- una que quizás parece obvia: **¿Qué es un líder?**

Profundizando

En la historia que se menciona en la parte inferior, los discípulos de Jesús tenían una pregunta. Ellos creyeron que ya tenían la respuesta y asumieron que Jesús estaría de acuerdo con ellos cuando vinieran donde él con una petición.

"Se le acercaron Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo. —Maestro —le dijeron—, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.

— ¿Qué quieren que haga por ustedes?

—Concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.'" Marcos 10:35-37

En la siguiente conversación, es evidente que su entendimiento del liderazgo era muy diferente al entendimiento de Jesús.

"Así que Jesús los llamó y les dijo: —Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.'" Marcos 10:42-45

La respuesta de Jesús a su pregunta fue: "Un líder es un siervo." Hay mucho que se puede rescatar de esto versículos, pero la perspectiva de Jesús acerca de lo que un líder *hace* es obvia: los líderes no aspiran a la grandeza al tratar de ser los primeros, y los líderes no tratan de controlar a otros por medio de su posición. Poniéndolo positivamente, grandes líderes sirven a los demás; ponen a otros primero. Veremos con mayor detalle estos principios del liderazgo de Jesús más adelante en este módulo, pero pueden resumirse en dos, que en pocas palabras son las siguientes declaraciones:

1. Quienes somos como líderes es más importante que lo que hacemos como líderes.
El liderazgo se trata de nuestro carácter, nuestra integridad y nuestra credibilidad. Las personas siguen a una persona antes de seguir un plan.

2. El liderazgo es una relación.
Cuando la relación entre el líder y sus seguidores se caracteriza por respeto mutuo y confianza, cosas extraordinarias pueden suceder. Cuando hay falta de confianza y temor, el sistema se vuelve enferma y la organización sufrirá.

Llamado

"Fiel es Dios, quien los ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor." 1 Corintios 1:9

"Cuídate de cualquier cosa que compita con tu lealtad a Jesucristo. El competidor más grande a la verdadera devoción a Jesús es el servicio que hacemos para Él. Es más fácil servirle que derramar nuestras vidas completamente para Él. ***La meta del llamado de Dios es su satisfacción, no simplemente hacer algo por Él.*** *No hemos sido enviados a tener una batalla para Dios, sino para ser usados por Dios en sus batallas. ¿Somos más devotos al servicio que lo que somos para Jesucristo Mismo?"*[2]
Oswald Chambers, *My Utmost for His Highest/ Lo máximo de nosotros para el Altísimo.*

Independientemente del ministerio al que Dios te ha llamado, primero te está llamando a su persona, a tener una relación íntima, siempre dependiente de Él.

Jesús modeló esto en Su relación con el Padre, como veremos en el siguiente capítulo. Si queremos imitar a Jesús en cómo lideró, debemos de cultivar un relación profunda y creciente con nuestro Padre celestial, tal y cómo Él lo hizo.
Hay otras razones prácticas del porque esta relación con Dios es crucial al considerar el llamado de Dios sobre nuestras vidas como líderes.

- **Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como primera prioridad, es más fácil mantener nuestro ministerio en el lugar correcto.**
  Peter Drucker, un gurú en negocios y autor, enfatizó que cuatro de los empleos más difíciles en los Estados Unidos eran (sin ningún orden en particular):
  Presidente de los Estado Unidos, presidente de Universidad, director de un hospital, y pastor. Este autor que sirvió como pastor por trece años, fue consejero y mentor de muchos pastores, sabe los retos y el dolor de ser un pastor por experiencia propia. Los retos financieros, la guerra spiritual, las relaciones difíciles, el fracaso moral, los retos familiares, las expectativas poco realistas y las grandes desilusiones son solo una lista parcial de las cosas que hacen que este trabajo de pastor sea tan difícil. Pero, si nosotros como líderes nos enfocamos en la primicia de nuestra relación con Cristo, nada ni nadie nos puede quitar eso. Esa relación es nuestra red de seguridad cuando todo lo demás falla.

- **Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra prioridad, somos menos susceptible al agotamiento.**
  El líder cristiano y autor Carey Nieu identificó nueve señales de agotamiento ministerial:

1. **Tu motivación ha decaído.** La pasión que te impulsaba ha desaparecido, y su motivación se ha vaporizado o se ha convertido en algo centrado en sí mismo.
2. **Tu emoción principal es el 'adormecimiento' – ya no sientes los altos ni los bajos.**
   Esta fue una de las señales más tempranas para mí que estaba a la orilla del precipicio; aquí escribí más cosas acerca del adormecimiento.
3. **Las personas te drenan.** Por supuesto, hay personas que te drenan aún en los mejores días. Pero no todos, todo el tiempo. El agotamiento a menudo significa que pocos o nadie te transmiten energía.
4. **Las cosas pequeñas te enojan desproporcionalmente.** Cuando empieza a perder los estribos por cosas pequeñas, es una señal de que algo más profundo está mal.
5. **Se está convirtiendo en un cínico.** Muchos líderes tienen que luchar mucho con esto, pero el cinismo raramente encuentra un hogar en un corazón sano.
6. **Su productividad está decayendo.** Puedes estar trabajando largas horas, pero estás produciendo poco de valor. Puede que lo que te tomaba 5 minutos te toma ahora 45. Esa es una alarma.

7. **Estás automedicándote.** Tu mecanismo de adaptación esta soterrado o en la oscuridad. Ya sea que están comiendo en exceso, trabajando en exceso, bebiendo, gastando de manera impulsiva, viendo pornografía, o consumiendo drogas, has elegido el camino de la automedicación sobre el auto cuidado. Irónicamente, mi automedicación era trabajar más, lo cual solo nos lleva en espiral hacia abajo.
8. **Ya no te ríes.** Nada parece ser gracioso o divertido, y en el peor de los casos, empiezas a resentir a las personas que disfrutan la vida.
9. **Dormir y tomarte unos días libres ya no recargan tus baterías.** A veces no estás agotado, solamente cansado. Dormir bien una noche o tomarte una o dos semanas libres pueden ayudar a la mayoría de las personas saludables a refrescar sus energías y continuar activado. Pero a ti te podrían dar un mes de descanso y no sentir la diferencia. Yo me tome tres semanas de descanso durante mi verano de agotamiento, y me sentía peor cuando terminaron que cuando empezaron. No poderse recuperar cuando nos tomamos un tiempo libre es una gran señal de que estamos agotados.[3]

- **Cuando nuestra relación con Cristo es sólida, podemos mantenernos enfocados en la verdad de que somos mayordomos de nuestro ministerio, no dueños.**

  Nuestros ministerios le pertenecen a Jesús y nuestro llamado es ser fieles, y dejarle los resultados a Él. Mucho de lo que está escrito en este manual es para ayudarte como pastor o líder a evitar el agotamiento, por lo tanto, debemos de ser prevenidos en nuestros ministerios. Nuestra meta es poder ser fieles en terminar con fuerza.

- **Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como una prioridad, la edificación de nuestro carácter triunfa por encima del manejo de nuestra imagen.**

  Un tema es claro en la literatura acerca del liderazgo, ya sea de una perspectiva secular o cristiana. Se pueden utilizar diferentes palabras para describir el concepto tal y como la integridad, credibilidad, autenticidad, etc.., pero todas las descripciones giran alrededor de un solo atributo: **el carácter**. Gordon MacDonald, autor de varios libros, escribió lo siguiente en su libro acerca del carácter, *A Resilient Life/ Una Vida Resistente*:

"*El carácter es una palabra que describe el "yo" en defecto, la persona que soy en la trayectoria de la vida. El carácter identifica las actitudes, convicciones y comportamientos resultantes que distinguen mi vida. El carácter es entonces, esa corriente profunda de lo que somos día tras día.*[4]"

El liderazgo nos coloca en una pecera, donde, nuestro carácter es expuesto. Ser un líder hará evidente tanto lo mejor como lo peor de nosotros en relación con el carácter. Pero sin lugar a duda, Dios utilizará el proceso en la vida del líder para hacerlo crecer para convertirse en el líder que refleje más a Jesucristo, *si* le permitimos realizar Su obra de transformación por medio del Espíritu Santo. Nuestra primera prioridad debe de ser permanecer cerca de

Cristo y desarrollar hábitos diarios que nos mantengan creciendo en nuestra relación con Dios, sin importar lo que esté sucediendo en nuestros ministerios; nada ni nadie puede quitarnos eso.

El final de este capítulo se enfoca en las disciplinas que resguardan nuestra relación con Dios.

- **Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra primera prioridad, podremos navegar efectivamente en medio del fracaso y del éxito.**

Por cada diez personas que pueden enfrentar el fracaso, solo dos o tres pueden enfrentar el éxito. La siguiente imagen nos ilustra porque es tan difícil manejar el éxito en el ministerio. La línea superior nos muestra el crecimiento del carácter de una persona. Toma su tiempo, y a menudo viene a base de prueba y error en las decisiones de la vida. El ministerio, por otra parte, puede expandirse rápidamente, y si una persona tiene muchos dones, su ministerio puede sobrepasar el ritmo de su crecimiento personal, como lo ilustran las líneas inferiores:

Crecimiento---madurez--crecimiento---un carácter desarrollado

Ministerio------esferas de influencias-----fruto de la expansión ministerial ------un ministerio más grande

El fracaso ministerial nos obliga a regresar a la dependencia de Dios y a tratar con el pecado y otros asuntos, pero el éxito puede ser malinterpretado por tener la bendición de Dios; entonces más tiempo, energía, y recursos son invertidos en el ministerio. Esto se puede ver repetidas veces en las vidas de los líderes cristianos "famosos". Este es un lugar muy peligroso. La vara equivocada es usada para evaluar si un ministerio tiene la "bendición de Dios". Si medimos la "bendición" en base al dinero, el tamaño de los edificios y el número de las personas a las que se les ministra, puede que estemos utilizando métodos que son inconsistentes con o aún contradicen la Palabra de Dios. Puede que estemos alcanzando el "éxito" en nuestras propias fuerzas, en vez de las de él.

Rara vez hay algo de gloria o aplausos de los demás cuando nuestro carácter está siendo desarrollado. El carácter de Dios se muestra en como manejamos la adversidad, en como tratamos a nuestro cónyuge e hijos, y en la fidelidad rutinaria que se demuestra cuando nadie nos ve, o cuando no estamos consiguiendo los resultados deseados.

Nota del Autor: Yo enseñé ministerio de jóvenes en una universidad cristiana por muchos años. Uno de mis alumnos, un muy dotado pastor de jóvenes se inscribió en el programa para graduarse en un año. Él ya tenía un grado universitario, y una vasta experiencia como pastor de jóvenes, pastoreando un grupo de más de 500 alumnos. Era un

atleta muy exitoso, que casi clasificó un año para las Olimpiadas. Yo me preguntaba porque se había matriculado en el curso con todo el "éxito" que había experimentado.

Al empezar a pasar más tiempo juntos, la razón se volvió aparente. El éxito del pastor había superado su vida personal de manera que sus relaciones estaban en pedazos, estaba deprimido, y todo su éxito ministerial no estaba llenando el vacío creciente que había dentro de él. Él estaba asistiendo al programa para recibir sanidad, para ser refrescado, y para cambiar su manera de pensar acerca de sí mismo, de Dios y del ministerio. Dios estaba usando el éxito como el llamado de atención para mantener lo primero en el primer lugar; lo cual es, una relación íntima con Jesús.

- **Todo el éxito de un ministerio no compensa una relación fallida con nuestros Salvador.**

Cómo líderes, no podemos cambiar las vidas para la eternidad; solo podemos ser fieles al llamado de Dios y a los ministerios a los que Él nos ha llamado; debemos confiarle a Él los resultados. Puede que tengamos lo necesario para producir resultados al final de la "reunión" pero solo Dios puede producir resultados al "final de la cosecha" para la eternidad.

- **Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra primera prioridad, podremos enfrentar efectivamente la oposición, el dolor y el sufrimiento que acompaña el crecimiento.**

Samuel Chand, autor del libro, *El Dolor del Liderazgo: El aula para el crecimiento,* Escribió esta fórmula en su libro que expresa la realidad de cómo el crecimiento y el dolor están conectados con el liderazgo:

Crecimiento=Cambio
Cambio=Pérdida
Pérdida=Dolor
Por lo tanto, Crecimiento= Dolor[5]

Cuando nuestros ministerios crecen, tenemos la opción de escoger cómo vamos a lidiar con el dolor que viene con el crecimiento. El crecimiento produce retos para los cuales creíamos estar preparados, pero no lo estamos. El crecimiento puede producir conflicto con las personas que fueron agregados al equipo de trabajo. El crecimiento provee consciencia para el líder, que ahora está fuera de sus áreas de experiencia y necesita ajustar su rol o aprender formas diferentes de liderazgo.

A continuación, daremos un ejemplo de esto. El Señor ha llevado a uno de los graduados de *FOUNDATIONS/FUNDAMENTOS* a sembrar una iglesia entre los que no creyentes. Inicialmente, al liderar el pequeño grupo de 20, las demandas del ministerio son alcanzables. El graduado es un excelente comunicador, un evangelista relacional, y tiene un fuerte equipo fundamental de cuatro personas que han captado la visión de sembrar una iglesia. Pronto esta iglesia crece a ser de 100 personas.

A estas alturas la única experiencia ministerial de este graduado era ser líder de un pequeño grupo en una iglesia previa. Él había pastoreado ese grupo de diez personas muy bien, había cuidado de sus necesidades individuales, y había hecho un trabajo excelente de enseñarles la Palabra de Dios. El graduado usa esa misma habilidad cuando inicia su propia iglesia, pero tratar de dar el mismo nivel de cuidado pastoral para cien personas es estirar sus recursos al límite. ¿Ahora qué?

Pongamos este ejemplo en la fórmula que Chand desarrolló:

Crecimiento =Cambio

- ¿Qué cambios potenciales tendrá que hacer este pastor si su iglesia continúa creciendo?
- ¿Cuáles serían algunos de los motivos que tendría para resistirse al cambio?

Cambio=Pérdida

- ¿Qué pérdidas experimentará el pastor al cambiar sus roles?

Pérdida =Dolor

Por lo tanto, Crecimiento=Dolor

Si recordamos que nuestra prioridad como líderes no es lo que Dios hace a través de nosotros, sino lo que Dios hace en nosotros, al conformarnos para ser más como Cristo, estaremos mejor equipados para soportar las estaciones dolorosas de cambio a través del crecimiento.

- **Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra primera prioridad, somos capaces de navegar las etapas del ministerio y la vida, y terminar bien.**

El apóstol Pablo escribió esta declaración en la carta que muchos consideran su última voluntad y testamento. "*He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe."* (2 Timoteo 4:7).

Cuando leemos acerca de las vidas de las personas en las Escrituras, vemos que algunos terminaron bien, pero muchos otros no. Pablo entendía bien esto. Había mucho más que Pablo pudo haber escrito acerca de su vida. Él pudo haber dicho; he sembrado iglesias en todo el Mediterráneo; soy el misionero con mayor influencia en la expansión del evangelio para los gentiles; escribí las epístolas que definieron esta vuestra fe, etc., pero no lo hizo. Él nunca perdió de vista lo que era más importante, escribiendo desde prisión dijo lo siguiente;

"Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia. Ahora bien, si seguir viviendo en este mundo representa para mí un trabajo fructífero, ¿qué escogeré? ¡No lo sé! Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor, pero por el bien de ustedes es preferible que yo permanezca en este mundo. Convencido de

esto, sé que permaneceré y continuaré con todos ustedes para contribuir a su jubiloso avance en la fe." Filipenses 1:21-25

La perspectiva de Pablo era muy clara: su relación con Cristo era su prioridad; su ministerio provenía de esa relación. Esto es el resguardo de los líderes cristianos, para evitar que sus ministerios se conviertan en la cosa número uno en sus vidas. Nuestra relación con Dios va primero que todos. Cuando colocamos cualquier cosa, aún nuestros ministerios, antes que Dios, es idolatría.

Integración

"Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar." Marcos 1:35

"Es en esta soledad que descubrimos que ser es más importante que tener, y que valemos más que el resultado de nuestros esfuerzos. En la soledad, descubrimos que nuestras vidas no son una posesión que debemos defender, sino un don que podemos compartir. En la soledad, nos damos cuenta que nuestro valor no es lo mismo que nuestra utilidad."[6] Henri Nouwen

El lugar solitario del cual Marcos habló era necesario para Jesús personalmente y para su relación con Su Padre. Los versos que rodean esa declaración están llenos de verbos de acción que muestran a Jesús ejerciendo su ministerio: sanando, echando fuera demonios, viajando y predicando. Sin embargo, mientras vivía esa vida ocupada y llena de ministerio, el tiempo que pasaba a solas con el Padre era crucial para Jesús.

Diferentes autores escriben acerca de los beneficios de las disciplinas espirituales, esos hábitos del corazón que son importantes para cada cristiano que desea crecer en madurez. Para los líderes, las siguientes tres prácticas claves son especialmente importantes en vista de las exigencias puestas sobre ellos; son básicas, pero a menudo son abandonadas.

Hábitos del Corazón

1. **Tiempo que pasamos con Dios en Su Palabra**

Si estamos predicando con frecuencia, es fácil caer a solo leer las Escrituras como un texto de sermón, material para estudio Bíblico, etc., en vez de leer las Escrituras para edificación propia. Necesitamos estar leyendo la Palabra para nuestro propio crecimiento y para ser animados. Necesitamos que Dios nos hable a través de las Escrituras. Aún si nunca lo compartimos con nuestra congregación, la Palabra de Dios es valiosa para la alimentación de nuestras almas.

2. Tiempo que pasamos en oración.

Orar por aquellos que están en necesidad, por nuestros ministerios y congregaciones es importante, pero el peligro de eso es que la oración por otros se puede convertir en el enfoque principal de nuestro tiempo de oración. A veces perdemos de vista, quién es Dios, y lo que nosotros no somos. La oración necesita ser el tiempo cuando **escuchamos** al Señor hablándonos, disfrutamos su presencia, pasamos tiempo siendo **agradecidos** por las bondades de Dios y **honramos a Dios** por quién Él es. La adoración le sigue naturalmente conforme nos acercamos a Dios. Si nuestro Salvador apartaba tanto tiempo para estar con el Padre, nosotros deberíamos de hacer lo mismo.

3. Tiempo que pasamos reposando en el Día de Reposo

Una de las trampas más grandes para los líderes cristianos es ocuparnos tanto en nuestros ministerios, ayudando a otros, supliendo necesidades, preparando mensajes, y trabajando en horarios imposibles en los que eventualmente cosechamos resultados desastrosos con nuestras familias, nosotros mismos y nuestra relación con Dios. Dios creó el día de reposo para poder mantener el ritmo. ¡Después de la obra maravillosa de la creación, Dios **descansó!** ¡Él no necesitaba hacerlo, pero nosotros sí! Necesitamos pensar en el ritmo de nuestra propia vida y tomar pasos intencionales para mantener un balance saludable.

Reflexión Personal

Esta sección final se divide en dos partes. La primera nos pide que nos apartemos y pasemos tiempo reflexionando en honestidad acerca de nuestro llamado y si estamos haciendo de nuestra relación personal con Dios nuestra primera prioridad. Más adelante encontrarás una lista de preguntas que te ayudarán en este tiempo con el Señor Jesucristo.

En la segunda parte, formen grupos pequeños y compartan brevemente cómo el Señor ha hablado a cada uno. El grupo cerrará orando unos por otros. Recuerda, este tiempo no se trata de ministerios ni de iglesias, se trata de tu relación personal con Dios.

1. ¿Cómo está tu compromiso personal con la Palabra de Dios y con la oración?
2. ¿Cómo está Dios hablándote para ayudarte a crecer en esas dos áreas?
3. ¿Te tomas un día entero libre del ministerio para refrescarte, tanto para ti mismo, como para tu familia, si la tienes?
4. ¿Cuáles son los retos más grandes que amenazan en impactar tu tiempo con Dios?

Nuestra Oración Aceptando el Llamado

Dios Poderoso, Tú has llamado nuestro nombre; nos has llamado para ser tuyos; nos llamaste a Tu servicio. Es un gozo y un honor servir en la casa del Gran Rey.

Nos has dado la bienvenida como Tus hijos e hijas, coherederos con Cristo. Así que nos ponemos de pie, en honor, amor y admiración de nuestro Padre, y con el sentido más profundo de deber para traer Gloria a uno que es magnífico, que nos ama.

Es un gran llamado, y sabemos que no somos aptos para él. Sin embargo, nos llamaste, a pesar de nuestras flaquezas, y has derramado Tu mismo Espíritu sobre nosotros y nos has prometido que estarás con nosotros y en todas partes en este viaje, esta tarea peligrosa, esta sorprendente aventura. Si tú estás con nosotros, quién contra nosotros.

Así que decimos, "Sí Señor. Sí, heme aquí."

Y te pedimos que nos des valentía, aguante, claridad y convicción, ternura de corazón y enfoque– para fijar nuestros ojos siempre en Ti.

Amén.

Capítulo 2

Jesús el Líder Perfecto

"Un líder es aquel que conoce el camino, anda sobre él y muestra a otros el camino."
John C Maxwell, Autor y Líder de Líderes

Resultados – Los alumnos:

- Reconocerán los atributos claves que hacían de Jesús un líder efectivo.
- Identificaran sus valores centrales como líderes, alineándolos con los valores centrales que tenía Jesús.

Comencemos

Examen Sorpresa: ¿Cuántas veces se le llama líder a Jesús en la Biblia? **Respuesta:** Ninguna.

A Jesús se le llama muchas cosas: "Mesías, "Cordero de Dios", "Emanuel", "Hijo del Hombre", "Hijo de Dios." A Él se le llama por su nombre, Jesús, en su mayoría en los Evangelios -- 615 veces; Se le llama "Señor" 151 veces, pero nunca un líder. ¡Pero cuando vemos Su vida, y Su influencia, Él fue y es el líder más grande de todos los tiempos! En este módulo veremos algunas de las características que le convirtieron en ese líder modelo, exploraremos pasajes que ilustran esas características, y luego aplican su ejemplo a nuestras vidas como líderes.

Profundizando:

Regresamos al pasaje del Evangelio que resume las enseñanzas de Jesús acerca del liderazgo:

˝Se le acercaron Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo.

—Maestro —le dijeron—, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir.

— ¿Qué quieren que haga por ustedes? —Concédenos que en tu glorioso reino uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda. —No saben lo que están pidiendo —les replicó Jesús—. ¿Pueden acaso beber el trago amargo de la copa que yo bebo, o pasar por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado? —Sí, podemos. —Ustedes beberán de la copa que yo bebo —les respondió Jesús— y pasarán por la prueba del bautismo con el que voy a ser probado, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo. Eso ya está decidido.

Los otros diez, al oír la conversación, se indignaron contra Jacobo y Juan. Así que Jesús los llamó y les dijo: —Como ustedes saben, los que se consideran jefes de las naciones

oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de todos. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos." Marcos 10:35-45

Anteriormente en este módulo, identificamos dos características del liderazgo; continuaremos viendo estas más conforme estudiemos a Jesús como líder:

1. **Como líderes, quiénes somos es más importante que lo que hacemos.**

En todo este manual continuamente enfatizamos en el carácter como algo primordial en el líder. Ser competente también es importante, pero es secundario al carácter. Como Jesús, y como el apóstol Pablo, iniciamos con nosotros mismos.

Los grandes líderes lideran primordialmente a través de su ejemplo. En su libro acerca del liderazgo, los autores James Kouzes y Barry Posner evaluaron investigaciones hechas en personas que eran considerados grandes líderes. Ellos descubrieron que los grandes líderes lideran con su ejemplo.

"Dar el ejemplo se trata todo de ejecutar. Es actuar en base a tus convicciones, se trata de practicar lo que se predica. Es darle seguimiento a nuestros compromisos. Se trata de guardar mis promesas. De hacer lo que decimos que haremos."[7]

Jesús activamente demostró este principio para nosotros. Bajó al nivel de un siervo común y lavó los pies a sus discípulos.

"Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis." Juan 13:12-15

Jesús no pudo haber sido más claro en lo que instruyó a Sus discípulos a hacer. Él nunca les pidió que hicieran algo que Él no hizo. Podemos estar motivados – Él provee lo que necesitamos por medio del poder transformador del Espíritu Santo para ser más y más como Él en Su carácter. Podemos convertirnos en el tipo de líder que Jesús fue.

En su estudio de grandes líderes alrededor del mundo, Kouzes y Posner también descubrieron: **Los grandes líderes tienen un compromiso inamovible con sus valores fundamentales.**

Miremos las siguientes Escrituras, en las declaraciones que Jesús hizo. Sus valores centrales pueden percibirse claramente. ¿Qué nos dice esto a cerca de lo que es importante para Jesús?

- La obediencia a la voluntad del Padre era absoluta– Juan 5:30.
  El valor: La obediencia es máxima prioridad.

- Jesús vino a servir y a dar su vida para suplir la necesidad más grande del hombre, la salvación - Marcos 10:45.
  El valor: Liderazgo de Siervo.

- Jesús vino a buscar y salvar a aquellos que están perdidos– Lucas 19:10.
  El valor: Compasión y amor por los perdidos y por los que están marginados.

- Jesús modeló la importancia de amar a Dios y a otros como el principio principal para toda la vida – Mateo 22:36-40.
  El valor: El amor es la cosa más importante en todo el universo.

- Jesús vino para sufrir, para ser crucificado, luego para resucitar de los muertos. Él vino para traer redención a la humanidad por medio de Su muerte y resurrección- Lucas 9:22, 51; no hay mayor amor que éste.
  El valor: Termine el trabajo que vino a hacer.

Los valores son fundamentales porque nos dan dirección. Responden la pregunta del porque hacemos lo que hacemos como líderes. Kouzes y Posner lo expresan de la siguiente forma:

"Debes saber lo que te importa. Si a ti no te interesa, ¿cómo puedes esperar que les interese a los demás? Si no ardes de deseo por ser leal a algo que consideras importante apasionadamente, ¿cómo puedes esperar que las demás se comprometan? Solo puedes ser auténtico cuando lidera a otros de acuerdo con los principios que te importan. De lo contrario, solo estarías actuando."[8]

Al final de este capítulo hay un ejercicio que te ayudará a discernir tus valores fundamentales. Tus valores fundamentales como líder se convierten en el cimiento de los valores compartidos de la iglesia que pastoreas.

Hay dos tipos de valores fundamentales, personales y organizacionales (iglesia). Al tener claridad acerca de tus valores fundamentales personales, tú y el liderazgo de tu iglesia pueden discernir juntos los valores de la iglesia. Al poner el ejemplo en estos valores compartidos, enseñan a otros a modelarlos de igual manera, luego pueden crear una cultura donde todos se comprometan a alinearse a estos valores compartidos. Los valores

compartidos influyen en la dirección de la iglesia; son fundamentales para edificar la unidad dentro de la iglesia. También son una vara medidora con la cual pueden evaluar los diferentes ministerios en su iglesia. En la parte de atrás de este manual, en el Apéndice B, hay un ejercicio importante que da continuidad a este ejercicio al final de este capítulo, este debe hacerse con el liderazgo de la iglesia al discernir sus valores fundamentales.

Pablo retó a la iglesia en cuanto a esto cuando escribió lo siguiente:

"*Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento.*" (Filipenses 2:1-2).

2. El liderazgo es una Relación.

En su relación con Sus discípulos, Jesús era su Rabí, su maestro. Pero en sus palabras finales para ellos en la Última Cena hizo una declaración profunda acerca de su relación:

"*Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes."* Juan 15:15

Esto iba mucho más allá de la relación formal que existía entre un maestro y sus alumnos en las escuelas rabínicas de esos días. Jesús consideró a Sus discípulos como sus amigos, esto se evidencia en la profundidad de las cosas que compartían. En su momento más vulnerable justo antes de ir a la cruz, en el Huerto de Getsemaní, tomó tres de sus amigos más confiables para estar con Él. El Hijo de Dios quería su compañía en sus momentos más dolorosos.

En el centro de la relación entre un líder y aquellos que eligen seguirlo está la confianza mutua y el respeto. Cuando vemos como Jesús interactuó con las personas, era evidente que las personas eran atraídas hacia Él por cómo Él las trataba. El evangelio de Juan nos dice el porqué: "*Y el Verbo se hizo hombre y habitó[a] entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad." (Juan 1:14).*

En su tiempo en la tierra, Jesús sabía cuándo dar gracia; Él sabía cuándo hablar la verdad; Él sabía cuándo debía de hacer ambas cosas juntas.

Jesús Equipaba y Empoderaba a Otros para convertirlos en Líderes

Este aspecto del liderazgo de Jesús fue explorado en los primeros módulos, particularmente en el de *La Vida, Ministerio y Singularidad de Cristo* donde pudimos ver cómo Jesús eligió a Sus discípulos, a quiénes Él eligió, y como los preparó para que continuaran con la misión después de que Él regresara al Padre. Podemos enumerar unas cuantas cosas al resumir la obra de Jesús con sus discípulos.

- Él eligió hombres comunes y corrientes para que lo siguieran.
- Primero demostró lo que debía de hacerse, luego les delegó la responsabilidad para llevar a cabo el ministerio, luego proveyó la supervisión necesaria en el camino.
- Jesús desarrolló tanto carácter como competencia en Sus discípulos.
- Después de cumplir su misión, Él cedió la responsabilidad de hacer discípulos (y líderes) a Sus discípulos.
- También les dio el poder para llevar a cabo su misión. (Hechos 1:8).

La Escuela de Liderazgo de Jesús

Necesitamos enfatizar dos puntos más que el Padre usó al guiar a Jesús en convertirse en un líder fuerte. Dios usará estos principios importantes en sus vidas también al equiparles para poder liderar bien.

1. Un liderazgo de siervo efectivo comienza con lo pequeño antes de proceder a lo grande.

Jesús pasó la mayoría de su vida en la oscuridad, como un carpintero trabajando en Galilea, en un área rural pobre. Él no estaba en el centro de las cosas en Jerusalén, sino en Nazaret, un pueblito apartado. Trabajó como un comerciante, no como una persona prominente o un líder político. Tal y como con Jesús, Dios utiliza el lugar común como una herramienta para moldear corazones en la vida de un líder. El lugar común honra la santidad de lo ordinario.

Justo en medio de las partes altas y emocionantes en el ministerio, está lo mundano, las decisiones cotidianas que tomamos, alejados de las luces y los aplausos del público, donde somos, simplemente ordinarios. Un autor describió la vida de Jesús de la siguiente forma:

"Mucho se ha hecho de los elementos comunes que rodearon el nacimiento de Jesús. Pero toda su preparación de su vida terrenal como el hijo de un carpintero lo expuso a experiencias humanas comunes de trabajo duro, astillas dolorosas, presiones de fechas topes de entrega, atrasos por causa del clima, y restricciones de presupuesto. Él supo lo que eran los días largos, los dedos lastimados, y las personas difíciles. Su respuesta a todas estas experiencias y fuerzas ayudaron a formar su carácter. Surgía como paciencia tanto como firmeza en sus decisiones, como gracia para las personas comunes e intolerancia para aquellos que hacían las cargas de las personas comunes más pesadas."[9]

Dios comienza edificando el liderazgo en nosotros al darnos una esfera de influencia y usualmente es una pequeña. Es aquí donde aprendemos la constante y rutinaria fidelidad (el lugar común que mencionamos anteriormente). Es aquí donde aprendemos simples lecciones de confianza y obediencia; de ser fieles a nuestro llamado y confiarle a Dios los resultados. Es en estas cosas pequeñas que aprendemos humildad y el contentamiento, a

valorar quiénes somos, no lo que hacemos. Nuestros errores tienen un impacto más pequeño aquí y podemos aprender de ellos.

Al realizar cosas pequeñas nuestra fe puede crecer, y en este crecimiento Dios puede confiarnos la mayordomía de cosas mayores, y así nuestro círculo de influencia puede crecer aún más. Si el Señor dirige a su líder siervo a quedarse en lo pequeño toda su vida, y es obediente a ese llamado, quién sabe qué profundidad de cosas Dios está haciendo, y es Él quien recibe la gloria, no nosotros.

La Biblia está llena de héroes desconocidos que Dios utilizó grandemente; quienes nunca estuvieron en el foco de atención, que nunca tuvieron una iglesia grande ni un ministerio numeroso, pero como fueron fieles, fueron recompensados de acuerdo a su fidelidad, no de acuerdo a sus resultados. Consideremos a Noemí y a Rut, Epafras, Aquila y Priscila, y muchos otros. Ese es el punto clave de la parábola de los talentos en Mateo 25. Todos recibiremos la recompensa de acuerdo con nuestra fidelidad con lo que se nos ha dado, ya sea mucho o poco.

Pero a veces, Dios toma una persona de lo pequeño y lo lleva a lo grande, como lo hizo con alguien tan improbable como Gedeón en el libro de Jueces. Dios tomó a Moisés de lo grande (hijo adoptado de la casa del faraón) para llevarlo a lo pequeño (a ser un pastor por cuarenta años en el desierto del Sinaí), luego de regreso a lo grande (un líder del pueblo de Dios). David comenzó en lo pequeño (un pastor de ovejas), se convirtió a lo rey en lo grande (cómo el elegido de Dios para ser Rey de Israel), de regreso a lo pequeño por un tiempo (cuando su hijo Absalón le quitó el trono y David tuvo que huir), luego de regreso a lo grande (cuando se restauró su reinado).

En estos casos, y en nuestras vidas, el siguiente principio es el contexto que Dios usa para equipar a sus líderes.

2. El desierto es a menudo el mejor lugar para aprender a ser un líder.

Consideremos a dónde el Espíritu llevó a Jesús previo al comienzo de su ministerio. "*Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación."* (Mateo 4:1). Fue en el desierto donde Jesús lidió efectivamente con la tentación al enfrentar los ataques frontales del diablo. Vimos ese incidente en nuestro primer módulo en la Vida de Cristo, pero este es un recordatorio de que Dios puede usar los tiempos en el desierto para enseñarnos a pelear y a confiar en Dios completamente para la victoria en tratar con el mundo, la carne y el diablo. Desarrollamos esto en dos lugares diferentes, en el manual de *La Vida, Ministerio y Singularidad de Cristo,* y más adelante en este manual, en el capítulo acerca de Moisés.

Como líder, Jesús Trajo un Cambio Dinámico

En Juan 1:1, el autor comienza con el mismo lenguaje y significado que el autor de Génesis utilizó en su línea de apertura – Génesis1:1. Juan nos dice que Jesús estaba ahí en

el principio como el Creador, y a través de la historia bíblica el Trino Dios estaba, y aún está involucrado en crear, recrear, renovar, restaurar y hacer algo nuevo. Eso se llama cambio.

Jesús describió lo que vino a hacer en la parábola de los odres de vino.

Les contó esta parábola: —Nadie quita un retazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. De hacerlo así, habrá rasgado el vestido nuevo, y el retazo nuevo no hará juego con el vestido viejo. Ni echa nadie vino nuevo en odres viejos. De hacerlo así, el vino nuevo hará reventar los odres, se derramará el vino y los odres se arruinarán. Más bien, el vino nuevo debe echarse en odres nuevos. Y nadie que haya bebido vino añejo quiere el nuevo, porque dice: "El añejo es mejor".'" Lucas 5:36-39

Al cumplir la ley del Antiguo Testamento, Jesús cambió la forma en que las personas podían relacionarse con Dios, ya no era a través de sacrificios, rituales de templo, órdenes de sacerdotes, etc. Jesús cambió todo. En Apocalipsis 21, el autor declara que un día Jesús regresará, y el cielo y la tierra serán restaurados y hechos de nuevo. Mientras tanto, Jesús está haciendo de nosotros nuevos creyentes.

"Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!" 2 Corintios 5:17

Jesús también hizo un gran cambio cuando estableció la nueva comunidad de la iglesia, incluyendo tanto a los judíos como los gentiles- una comunidad donde todos son iguales. Jesús fue un instrumento de cambio; todavía lo es.

Hay momentos en que los pastores y los líderes también sentirán la necesidad de hacer cambios significativos. El cambio es difícil en las personas y puede ser una fuente de conflicto y división dentro de las iglesias. Pero hay momentos en que el Espíritu de Dios dirigirá fuertemente a los líderes para alejarse de ciertas maneras de hacer las cosas, y hacia cosas nuevas y actividades frescas, horarios, liturgias, adoración, alcance y otras áreas. El discernimiento cuidadoso en oración de la dirección y verdad de Dios siempre es el primer paso.

Nota: El Apéndice E en la parte de atrás de este manual nos provee importantes lineamientos para iniciar los cambios. Estos son principios ilustrados en las Escrituras en Hechos 10 con Pedro, pero también han estado bien fundamentados por las investigaciones. Al considerar en oración los cambios que crees que Dios te está dirigiendo a hacer, especialmente al graduarte de Fundamentos, te hará bien seguir estos lineamientos.

Integración

Los valores tal y como obedecer a Dios, glorificarle a Él en todo lo que hacemos, depender de Su habilidad, etc. Son centrales y 'esenciales' en esta tarea en discernir qué valores son los más importantes. Sería fácil dar respuestas de "Escuela dominical" a esta

tarea, pero la meta es hacer que cada alumno piense bien acerca de los que es importante para ellos. A continuación, veremos algunas áreas en que podemos categorizar nuestros valores:

Nuestros valores primordiales: 1) con nuestro cónyuge y nuestra familia; 2) en nuestra relación con Dios; 3) con la iglesia como su pastor; 4) con nuestras posesiones

Actividad Alternativa

"Un Tributo a ti mismo" es el título de este ejercicio. Imagina que vas a recibir honores en un banquete como el "Líder del Año". Cientos de personas se reunirán para honrar las contribuciones que has hecho con tu familia, colegas, iglesia y quizás tu comunidad. Varias personas darán discursos reconociendo tu carácter y tus logros.

- ¿Qué es lo que más desearías que otros dijeran de ti?
- ¿Cómo te gustaría ser recordado?
- ¿Qué logros te gustaría que otros recordarán en sus discursos?

Este ejercicio puede hacerte sentir incómodo si no te gusta ser el centro de atención, pero su propósito es mostrarte cuáles son tus valores principales.

A continuación, hay otras preguntas que le ayudarán a pensar:

- ¿Qué representas? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que crees? ¿Por qué?
- ¿Qué cosas te causan descontento? ¿Por qué?
- ¿Qué te causa sufrimiento? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que te da gran gozo? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que te mantiene despierto en las noches? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que deseas para tu vida? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que más le importa en la vida? ¿Por qué?

Capítulo 3

Moisés
Parado en Tierra Santa

Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:
"¡Moisés, Moisés!" "Aquí me tienes" respondió. Éxodo 3:1-4

Resultados – Los alumnos:

- Reconocerán como Dios usa su pasado para moldear su llamado al ministerio.
- Serán capaces de identificar las barreras más grandes que obstaculizan su llamado al ministerio.

Comencemos

¿Cómo te ha guiado Dios al ministerio?

¿Qué circunstancias, personas, o escrituras usó Dios para traerte a este lugar como alumno d*e FUNDAMENTOS* preparándote para el ministerio?

Profundizando

En este módulo, regresamos a la vida de Moisés, y nos enfocaremos en algunos de los principios de liderazgo de su vida. Cuando pensamos en Moisés, y como Dios lo usó como un líder para sacar a su pueblo de Egipto hacia la tierra prometida, a menudo miramos los eventos que definen su vida: la confrontación con Faraón, la ejecución de milagros que Dios le permitió hacer por medio de Él, la recepción de los Diez Mandamientos de parte del Señor en el Monte Sinaí; etc.

Lo que no exploramos, son los años que pasó preparándose, incluyendo los cuarenta años en oscuridad como pastor en el desierto de Sinaí. Al examinar su vida en este capítulo, nuestro enfoque será en cómo Dios equipó a Moisés para ser el instrumento que Él usaría para liberar a Su pueblo.

Es importante un poco de contexto aquí al ver la vida de Moisés en Éxodo 1 y 2. Casi 400 años habían pasado desde la muerte de José en los últimos capítulos de Génesis. *"Pero llegó al poder en Egipto otro rey que no había conocido a José"* (Éxodo 1:8). Con la bendición de Dios, los israelitas florecieron y se multiplicaron en su tierra habitada, llamada Gosén, en la región noreste de Egipto. Amenazado por el crecimiento del pueblo, el nuevo Faraón, probablemente Amosis, fundador de la dinastía 18, intentó obstaculizar su crecimiento con una política de trabajo forzado. Dios continuó bendiciendo a los Israelitas y sus números continuaron creciendo. Acudiendo a medidas desesperadas, el Faraón ordenó que los israelitas tiraran a sus hijos al Nilo; ese fue el contexto en el que nació Moisés.

Hubo un levita que tomó por esposa a una mujer de su propia tribu. La mujer quedó embarazada y tuvo un hijo, y al verlo tan hermoso lo escondió durante tres meses. Cuando ya no pudo seguir ocultándolo, preparó una cesta de papiro, la embadurnó con brea y asfalto y, poniendo en ella al niño, fue a dejar la cesta entre los juncos que había a la orilla del Nilo. Pero la hermana del niño se quedó a cierta distancia para ver qué pasaría con él.

En eso, la hija del faraón bajó a bañarse en el Nilo. Sus doncellas, mientras tanto, se paseaban por la orilla del río. De pronto la hija del faraón vio la cesta entre los juncos, y ordenó a una de sus esclavas que fuera por ella. Cuando la hija del faraón abrió la cesta y vio allí dentro un niño que lloraba, le tuvo compasión y exclamó:

— ¡Es un niño hebreo!
La hermana del niño preguntó entonces a la hija del faraón:
— ¿Quiere usted que vaya y llame a una nodriza hebrea, para que críe al niño por usted? —
Ve a llamarla —contestó.
La muchacha fue y trajo a la madre del niño, y la hija del faraón le dijo: —Llévate a este niño y críamelo. Yo te pagaré por hacerlo.

Fue así como la madre del niño se lo llevó y lo crió. Ya crecido el niño, se lo llevó a la hija del faraón, y ella lo adoptó como hijo suyo; además, le puso por nombre Moisés, pues dijo: «¡Yo lo saqué del río!" Éxodo 2:1-10

En la soberanía de Dios, Moisés creció en una posición muy favorecida. El discurso de Esteban en Hechos nos explica esto.

"*y, al quedar abandonado, la hija del faraón lo adoptó y lo crio como a su propio hijo. Así Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en palabra y en obra."* Hechos 7:21-22

Moisés recibió la mejor educación y el mejor entrenamiento militar que el mundo civilizado podía ofrecer, ¡y posiblemente estaba siendo preparado para ser el siguiente Faraón electo! Dios usó ese tiempo de preparación, pero hubo varias lecciones cruciales que Moisés tuvo que aprender para convertirse en el hombre de Dios para dirigir a los Israelitas. Veremos esas lecciones en un minuto, pero hay un principio importante aquí para entender como Dios prepara a los líderes:

Dios usa la historia de vida de una persona como parte de Su entrenamiento de liderazgo.

Este principio es evidente en el Antiguo Testamento en líderes como Nehemías, José y Abraham. En el Nuevo Testamento, Pablo el apóstol, es un gran ejemplo de este principio.

Examinaremos cuidadosamente su vida más adelante. Nada se desperdicia en la escuela de entrenamiento de liderazgo de Dios. Él puede, y a veces usa todo, lo bueno, lo malo, aún lo feo, para cumplir sus propósitos al equipar a alguien para una posición de líder.

En el caso de Moisés, hubo dos "escuelas de liderazgo" contrastantes en su pasado—la que estaba en Egipto, preparándolo para ser un general y posiblemente el siguiente Faraón electo, el otro en el desierto de Madián, pastoreando ovejas.

Pregunta de Discusión: ¿Qué similitudes y diferencias tienen estas dos escuelas?
¿Qué principios de liderazgo pudo haber aprendido Moisés en Egipto?
¿Qué tipo de principios de liderazgo pudo haber aprendido pastoreando ovejas?
¿Por qué eran importantes ambas "habilidades" cuando Dios le llamó a liderar a Israel?

El gran error de Moisés

Al hacer un relato de la vida de Moisés en su discurso en Hechos 7, Esteban nos cuenta:

"Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; más ellos no lo habían entendido así." Hechos 7:23-25

"Un día, cuando ya Moisés era mayor de edad, fue a ver a sus hermanos de sangre y pudo observar sus penurias. De pronto, vio que un egipcio golpeaba a uno de sus hermanos, es decir, a un hebreo. Miró entonces a uno y otro lado y, al no ver a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. Al día siguiente volvió a salir y, al ver que dos hebreos peleaban entre sí, le preguntó al culpable:

— ¿Por qué golpeas a tu compañero?

— ¿Y quién te nombró a ti gobernante y juez sobre nosotros? —respondió aquel—. ¿Acaso piensas matarme a mí, como mataste al egipcio?

Esto le causó temor a Moisés, pues pensó: «¡Ya se supo lo que hice!» Y, en efecto, el faraón se enteró de lo sucedido y trató de matar a Moisés; pero Moisés huyó del faraón y se fue a la tierra de Madián, donde se asentó junto a un pozo. Éxodo 2:11-15

¿Qué podía estar pasando por la mente de Moisés? Él mató al egipcio, asumiendo que su paisano reconocía su autoridad, pero no lo hizo. Para empeorar las cosas, ahora era el enemigo público número uno, y estaba obligado a huir por su vida al desierto de Madián. Desde la perspectiva de Moisés, este asesinato fue un acto del destino que arruinó su vida. Hasta este punto, Moisés había tenido todas las cosas a su favor, pero con una mala decisión todo se esfumó. Ahora, sentado al lado del pozo, Moisés estaba tratando de recoger los pedazos de su vida.

Moisés debió haber pensado que su vida se había acabado, pero desde la perspectiva de Dios, sus mejores años estaban por venir. Había lecciones valiosas que aún debía aprender acerca de liderar a personas en público, lecciones que aprendería pastoreando ovejas en el anonimato.

Una de estas lecciones se ilustra en los siguientes versos en Éxodo:

"El sacerdote de Madián tenía siete hijas, las cuales solían ir a sacar agua para llenar los abrevaderos y dar de beber a las ovejas de su padre. Pero los pastores llegaban y las echaban de allí. Un día, Moisés intervino en favor de ellas: las puso a salvo de los pastores y dio de beber a sus ovejas." Éxodo 2:16-17

Moisés ahora estaba aprendiendo compasión para los que necesitaban ayuda. Dios puede utilizar los fracasos personales en la vida de un líder para enseñarle humildad. El camino a la humildad es a menudo por medio de la humillación, tal y como lo experimentó Moisés. El fracaso tiene la habilidad de llevar a las personas que se creen más grandes que la vida (orgullo) y ayudarles a verse del tamaño correcto. Ser de un tamaño correcto es crítico para los líderes porque les ayuda a verse a sí mismos por quiénes son en realidad, no mejor que nadie, o peor, sino iguales. Cuando un líder tiene el tamaño correcto, es más fácil para las personas acercarse a él o ella, porque las personas se sienten apreciadas, no juzgadas o despreciadas.

El llamado de Moisés

Cuarenta años pasan entre el final del capítulo 2 de Éxodo y el comienzo del capítulo 3. Durante esos años Moisés ha tenido suficiente tiempo como para revivir su decisión una y otra vez, deseando poder retroceder el reloj y deshacer todo lo que había hecho. También se casó, tuvo un hijo, y probablemente estaba ya dispuesto a quedar como un pastor el resto de su vida.

Lo que sucedió después en la narrativa cambió todo.

"Un día en que Moisés estaba cuidando el rebaño de Jetro, su suegro, que era sacerdote de Madián, llevó las ovejas hasta el otro extremo del desierto y llegó a Horeb, la montaña de Dios. Estando allí, el ángel del Señor se le apareció entre las llamas de una zarza ardiente. Moisés notó que la zarza estaba envuelta en llamas, pero que no se consumía, así que pensó: «¡Qué increíble! Voy a ver por qué no se consume la zarza».

Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

— ¡Moisés, Moisés!

—Aquí me tienes —respondió." Éxodo 3:1-4

Probablemente era un día como cualquiera en la vida de Moisés cuidando de sus ovejas. Pero Dios se le apareció en este día ordinario, de una forma extraordinaria—en un arbusto que no se quemaba. Cuando Moisés notó esto y se volteó a ver, Dios lo llamó y él respondió

con la oración más corta y poderosa en la Biblia: *Hineni,* lo cual en hebreo significa "Heme aquí." Abraham respondió a Dios con la misma palabra en Génesis 22, Isaías en Isaías 6, y Samuel en 1 Samuel 3:4. Aún hoy, cuando el pueblo judío comienza un nuevo año, el rabino hace la oración *Hineni*. Esta palabra hebrea significa mucho más que solo estar físicamente presente. Demuestra disponibilidad, la rendición a Dios por el nuevo año, y obediencia a hacer Su voluntad.

Dios luego le dijo a Moisés que se quitara sus zapatos – estaba parado sobre tierra santa. Para Moisés, era una demostración de consagración, de separarse a sí mismo del lugar común y de ahora hacerse disponible para Dios. Un comentador hace notar que cuando Moisés se quitó las sandalias, estaba poniendo el pasado detrás de él, porque Dios ahora tenía un nuevo llamado y propósito para su vida.[10] Ese propósito fue expresado a Moisés en Capítulo 3:

"Así que disponte a partir. Voy a enviarte al faraón para que saques de Egipto a los israelitas, que son mi pueblo. Éxodo 3:10

Las Excusas de Moisés

Moisés dio cuatro excusas del por qué no era el indicado para liderar a los Israelitas. Es importantes ver como Dios respondió a cada una de ellas. Como Moisés, a veces nos resistimos al llamado de Dios en nuestras vidas, y como Moisés, dejamos que nuestros fracasos y nuestro pasado nos definan, en vez de permitir que Dios nos equipe para el propósito que esta por delante. Hay un dicho, resumido de 1 Corintios 1:27-29: "*Dios no llama a los calificados, ¡sino que califica a los llamados!"* Él usa una variedad de medios para alcanzar eso (¡incluyendo FUNDAMENTOS!) y debemos de sentirnos alentados al avanzar en la dirección que Dios nos está liderando, por medio de su Espíritu Santo.

Excusa #1: *Pero Moisés insistió: Supongamos que me presento ante los israelitas y les digo: "El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes". ¿Qué les respondo si me preguntan: "¿Y cómo se llama?"* Éxodo 3:13

Moisés estaba pensando en lo que sucedería más adelante, pero cuestionar a Dios era probablemente resultado del temor más que de una preparación cuidadosa. La primera barrera para Moisés era el **Temor a lo Desconocido.** Ese temor podía ser paralizante por que la mente del líder se acelera a lo que viene, obsesionándose con "y sí", y especulando acerca de lo que puede suceder, en vez de prepararse y confiar. Se dice a menudo que la fe es lo opuesto del temor.

Quizás una forma más precisa de ver el temor es considerar que el temor es poner la fe en el lugar o persona equivocada. Nuestras mentes nos llevan al futuro incierto, donde pensamos acerca de los peores escenarios, y nos convencemos de no tomar una decisión.

Nos paralizamos con el temor de lo que puede suceder, en vez de enfocarnos en Jesús, el autor y consumador de nuestra fe (Hebreos 12:3) y confiar en Él por lo que nos ha dicho que hará.

Regresando al texto en Éxodo, aquí está la respuesta de Dios:

Yo soy el que soy —respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: "Yo soy me ha enviado a ustedes". Además, Dios le dijo a Moisés: Diles esto a los israelitas: "El Señor, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre eterno; este es mi nombre por todas las generaciones." Éxodo 3:14-15

El nombre que Dios le dio a Moisés fue YHWH, el nombre usado entonces en el Antiguo Testamento para referirse a Dios en relación con Su Pueblo. En otras palabras, Él no es solo el Dios poderoso (Hebreo: *Elohím)* quien crea, luego observa a distancia, pero el Señor (YHWH) que liberaría a Su pueblo de Egipto por causa de Su amor por ellos (Éxodo 6:6, 20:2). Por causa del carácter inmutable de Dios, es que es digno de confianza, y Su Palabra reposa sobre la verdad.

Moisés aprendió esta lección rápidamente, al confiar en YHWH como su líder electo. En Éxodo 33:11, la palabra *amigo* se usa para describir la relación cara a cara que Moisés tenía con Dios. El Antiguo Testamento a menudo describe la Santidad y la trascendencia de Dios con palabras que describen la asombrosa inaccesibilidad de Dios. Sin embargo, su deseo como YHWH siempre ha sido estar en una relación cercana con Su pueblo. Esto se demostraba por la voluntad de YHWH de vivir en una tienda (el tabernáculo) para estar con aquellos que creó y eligió como Su pueblo especial.

Excusa #2: *Moisés volvió a preguntar: ¿Y qué hago si no me creen ni me hacen caso? ¿Qué hago si me dicen: "El Señor no se te ha aparecido"? (*Éxodo 4:1).

La segunda barrera que Moisés tendrá que vencer es el **orgullo.** En los versos previos, YHWH le explicó a Moisés lo que él y los Israelitas debían hacer de salida para Egipto. Él dio a Moisés claras directrices y le prometió lo que haría al hacer que se cumplieran. La respuesta de Moisés es predecible en uno de los sentidos. Después de todo, YHWH dio muchas direcciones significativas a Moisés. Cuando vemos como Dios respondió a su pregunta, es evidente que Moisés estaba más preocupado acerca de su reputación que de la habilidad de Dios. Dios le mostró que Él era más que capaz de cumplir lo que dijo que haría.

¿Qué tienes en la mano? —preguntó el Señor. Una vara —respondió Moisés. Déjala caer al suelo —ordenó el Señor. Moisés la dejó caer al suelo, y la vara se convirtió en una serpiente. Moisés trató de huir de ella, pero el Señor le mandó que la agarrara por la cola. En cuanto Moisés agarró la serpiente, esta se convirtió en una vara en sus propias manos. Esto es para que crean que yo el Señor, el Dios de sus padres, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me he aparecido a ti. Y ahora —ordenó el Señor—, ¡llévate la mano al pecho! Moisés

se llevó la mano al pecho y, cuando la sacó, la tenía toda cubierta de lepra y blanca como la nieve.

— ¡Llévatela otra vez al pecho! —insistió el Señor. Moisés se llevó de nuevo la mano al pecho y, cuando la sacó, la tenía tan sana como el resto de su cuerpo. Si con la primera señal milagrosa no te creen ni te hacen caso —dijo el Señor—, tal vez te crean con la segunda. Pero, si no te creen ni te hacen caso después de estas dos señales, toma agua del Nilo y derrámala en el suelo. En cuanto el agua del río toque el suelo, se convertirá en sangre..."
Éxodo 4:2-9

El callado de Moisés representaba su sustento, la herramienta de su comercio. Su callado representaba lo que Él podía hacer. Cuando YHWH le dijo que lo tirara al suelo, le estaba diciendo que rindiera su habilidad en obediencia, que lo colocara en el suelo, y que observara lo que Dios podía hacer con ello. El milagro de que su vara se convirtiera en culebra, el milagro con la piel, y subsecuentemente el milagro de convertir el Nilo en sangre comunicó este mensaje a Moisés: ¡si yo puedo hacer estos milagros con cosas, imagina lo que puedo hacer contigo!

El principio ilustrado por estos milagros es una lección importante para que todos los líderes aprendan—orgullo, eso depende de nuestras habilidades en vez de las de Dios, es destructivo cuando tratamos de dirigir a otros bien. El propósito del liderazgo nunca se trata de que nosotros obtengamos la gloria; se trata de que Dios reciba la gloria; porque sólo Él se la merece (Isaías 42:8).

El Nuevo Testamento enmarca el principio de la siguiente forma: "*Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros."* (2 Corintios 4:7). ¿Utiliza Dios nuestras habilidades? Absolutamente que sí, como lo hizo con Moisés. Pero Dios nos pide que rindamos nuestras capacidades a Él para que sean usadas para Su Gloria, en Su poder, para Él y la obra por la cual Él nos ha llamado a hacer.

Excusa #3: "*Señor, yo nunca me he distinguido por mi facilidad de palabra —objetó Moisés—. Y esto no es algo que haya comenzado ayer ni anteayer, ni hoy que te diriges a este servidor tuyo. Francamente, me cuesta mucho trabajo hablar."* (Éxodo 4:10).

Moisés le dio a Dios su tercera excusa, la tercera barrera que tendría que enfrentar: **inferioridad**. Lo que Esteban dijo acerca de Moisés en su discurso en Hechos 7 es significativo. Él dijo que Moisés era "*poderoso en discurso y acción."* Pero aquí en Éxodo, Moisés se lamentaba de su habilidad oratoria. ¿Por qué la desconexión? Quizás sus años de arriar ovejas de un lado del desierto al otro redujeron sus habilidades oratorias. Quizás los años que pasó reflexionando en sus fracasos impactaron la forma en cómo se veía a sí mismo y a sus habilidades. A pesar de esto, se acobardó del llamado de Dios porque no sintió que era lo suficientemente bueno como para llevarlo a cabo.

Anteriormente en este capítulo discutimos el problema del orgullo. Las personas orgullosas se miran a sí mismas como el centro del universo, y a los demás como inferiores. La inferioridad es lo opuesto. Las personas que luchan con la autopercepción se ven a sí mismos como pequeños y como si no fueran lo suficientemente buenos y ven a otros como mejores que ellos o más grandes. En realidad, el orgullo y la inferioridad son lados opuestos de la misma moneda, porque la base para ellos es la comparación con otras personas (lo cual veremos en un minuto). Si la comparación es la base para la autopercepción, la perspectiva es incorrecta, ya sea que nos vemos a nosotros mismos como mejor o inferior que otros.

La meta es mantenerse en un tamaño correcto. La forma para hacer esto es aceptarnos a nosotros mismos como Dios nos hizo, y depender en Él para que haga en y a través de nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Hay una diferencia entre la humildad y la inferioridad. C.S. Lewis escribió lo siguiente, "*La humildad no es pensar que uno mismo es menos, sino que es pensar menos en uno mismo."* La respuesta de Dios para Moisés nos muestra cómo hacerlo.

¿Y quién le puso la boca al hombre? —Le respondió el Señor—. ¿Acaso no soy yo, el Señor, quien lo hace sordo o mudo, quien le da la vista o se la quita? Anda, ponte en marcha, que yo te ayudaré a hablar y te diré lo que debas decir." Éxodo 4:11-12

Dios no sintió lástima por Moisés o de le dio un discurso motivacional. Su respuesta fue sencilla: "¡Quita tus ojos de ti mismo, Moisés y ponlos en mí! ¡Yo te hice de la forma en la que eres! ¡Yo seré tu habilidad!" Pablo, el apóstol, uso sus propias habilidades y contexto favorecido en perspectiva cuando escribió esto:

Si cualquier otro cree tener motivos para confiar en esfuerzos humanos, yo más: circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de pura cepa; en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que la ley exige, intachable. Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo. Filipenses 3:4-8

Pablo continúa describiendo cómo vivió su vida: *"Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."* Filipenses 4:12-13

Excusa #4: "*Señor —insistió Moisés—, te ruego que envíes a alguna otra persona."* (Éxodo 4:13)

Moisés dio su última excusa, la última barrera que debía vencer: **la comparación**. La Nueva Traducción Viviente lo dice de la siguiente forma: "*¡Por favor, Señor, ¡envía a alguien más!*" Moisés se comparaba con otros y su conclusión era esta: Señor, si hay alguien mejor

calificado que yo, ¡envía a alguien más! A estas Alturas, Dios ya perdió la paciencia y se enojó con Moisés. Él le dijo: "*Que tal si tu hermano Aarón es tu vocero."* Llego un día cuando Moisés se arrepintió de esa decisión de permitir que su hermano fuera el vocero —Aarón iba a liderar al pueblo en el asunto del desastre del becerro de oro en Éxodo 32.

Resumen

Lo formidable de esta historia es que a pesar de todas las excusas que Moisés dio, tanto él como Dios partieron del lugar santo juntos, y con la ayuda de Dios, lograron realizar el milagro del Éxodo y liberaron a Su pueblo de la esclavitud. Su historia debe de ser un aliento para todos los líderes. Dios toma personas imposibles y hace cosas imposibles a través de ellos, para recibir la gloria; Dios no nos compara con otros. Él nos llama donde estamos, en la condición en la que estamos, y su llamado al liderazgo no se basa en nuestra habilidad, nuestro entorno, nuestro estatus socioeconómico, o nuestros fracasos.

Él puede y usa todo para cumplir Sus propósitos, primero en nosotros, luego a través de nosotros. En el camino, Dios iba a enseñarle a Moisés otros principios importantes acerca del liderazgo, a veces usando a otros como instrumento. Una lección clave que Moisés aprendió, que se ilustra en el siguiente capítulo en Bernabé, por medio de su suegro Jetro, es que los buenos líderes se delegan organizadamente. Volvamos a repasar un incidente en la vida de Moisés y veamos el impacto que su suegro, Jetro tuvo sobre su liderazgo. Este ejemplo bíblico de delegación se encuentra en Éxodo 18. Moisés estaba abrumado con su liderazgo (juzgando) a las personas. Su suegro, Jetro, se le acercó y le retó a delegar a otros líderes calificados.

"Al día siguiente, Moisés ocupó su lugar como juez del pueblo, y los israelitas estuvieron de pie ante Moisés desde la mañana hasta la noche. Cuando su suegro vio cómo procedía Moisés con el pueblo, le dijo: — Pero ¡qué es lo que haces con esta gente! ¿Cómo es que solo tú te sientas, mientras todo este pueblo se queda de pie ante ti desde la mañana hasta la noche?

—Es que el pueblo viene a verme para consultar a Dios —le contestó Moisés—. Cuando tienen algún problema, me lo traen a mí para que yo dicte sentencia entre las dos partes. Además, les doy a conocer las leyes y las enseñanzas de Dios. —No está bien lo que estás haciendo —le respondió su suegro—, pues te cansas tú y se cansa la gente que te acompaña. La tarea es demasiado pesada para ti; no la puedes desempeñar tú solo. Oye bien el consejo que voy a darte, y que Dios te ayude. Tú debes representar al pueblo ante Dios y presentarle los problemas que ellos tienen." Éxodo 18:13-19

En los siguientes versos, Jetro le da consejos sabios a su yerno, consejos que todos como líderes deberíamos de acatar:

Se un ejemplo y mantén las cosas importantes en primer lugar. *"Oye bien el consejo que voy a darte, y que Dios te ayude. Tú debes representar al pueblo ante Dios y presentarle los problemas que ellos tienen. A ellos los debes instruir en las leyes y en las enseñanzas de Dios,*

y darles a conocer la conducta que deben llevar y las obligaciones que deben cumplir." (Éxodo 18: 19-20).

Encuentra personas calificadas que te ayuden a liderar: "*Elige tú mismo entre el pueblo hombres capaces y temerosos de Dios, que amen la verdad y aborrezcan las ganancias mal habidas, y desígnalos jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez personas."* (18:21).

Delega cuando sea posible: *"…Serán ellos los que funjan como jueces de tiempo completo, atendiendo los casos sencillos, y los casos difíciles te los traerán a ti. Eso te aligerará la carga, porque te ayudarán a llevarla."* (18:21-22).

Experimenta el balance de compartir las responsabilidades: *"Eso te aligerará la carga, porque te ayudarán a llevarla. Si pones esto en práctica y Dios así te lo ordena, podrás aguantar; el pueblo, por su parte, se irá a casa satisfecho."* (18:22-23).

En los siguientes versos veremos que Moisés hizo lo que su suegro le indicó.

- Al pensar acerca de tu propio crecimiento como líder, ¿quién es, o ha sido, un Jetro en tu vida, ofreciéndote su sabiduría de liderazgo?
- ¿Cuáles son algunas de las lecciones que has aprendido de tu propio Jetro?
- Si nunca has tenido un Jetro, ¿a quién consideraría en oración para que fuese tu Jetro?

Integración/Aplicación Personal

Los comentaristas usan varias expresiones para describir la experiencia en Éxodo 2:15, cuando Moisés se sentó en el pozo. Un autor lo llama "*estaciones*." San Juan de la Cruz, escribiendo hace más de quinientos años, lo llamó "*la noche oscura del alma".* Peter Scazzero, en su libro, *Emotionally Healthy Spirituality/ Espiritualidad Emocionalmente Saludable,* lo describe de forma simple como "*la pared*." El autor Chuck Swindoll se refiere a ello como "*experiencias del pozo*," como lo que experimentó Moisés en Éxodo 2:15

A pesar del nombre, esos tiempos sirven un propósito muy específico en el diseño de Dios para los líderes. Se supone que profundicen nuestra fe e incrementen nuestra dependencia de Dios. A veces, Dios utiliza "experiencias de pozo" para quitar una parte áspera de nuestro carácter y reemplazarla con un atributo que nos hará más como Cristo.

La "experiencia de pozo" de Moisés representó su catastrófica mala elección, la cual le costó todo inicialmente. Desde la perspectiva de Moisés eso era el fin, pero de la perspectiva de Dios era tan solo el comienzo, porque por más de cuarenta años, Dios usó el desierto en el Sinaí como el lugar donde la mayoría de las lecciones importantes de liderazgo serían aprendidas. La lección más importante de todas sería depender en la habilidad de YHWH para que él pudiera llevar a cabo lo que Moisés no podía alcanzar por sí mismo. La experiencia de Moisés era su fracaso personal, pero otro tipo de experiencias de pozo son enumeradas en la actividad sugerida de la parte inferior.

Actividad Sugerida:

Los líderes cristianos en especial los pastores, a menudo luchan con sus "experiencias de pozo" solos, por causa de la vergüenza, culpa o temor de compartir. Pero a medida que lo comparten con otros reciben apoyo, especialmente cuando otros han ido al mismo pozo en sus propias vidas y ministerios.

Al pensar acerca en tu propia vida y experiencias de ministerio, ¿cuáles han sido algunas de las experiencias de pozo que Dios ha usado para refinarte?

Experiencias de Pozo

- **Experiencia de Pozo del fracaso personal/debilidad**: Muchos de nosotros luchamos en ciertas áreas donde somos propensos a pecar: áreas donde se nos tienta de forma particular, tal y como la lujuria, pornografía, enojo, y otras áreas de adicción o sensibilidad.
- **Experiencia de Pozo de retos en las relaciones:** A veces nuestras luchas giran alrededor de nuestras relaciones y conflictos. Podría ser una relación con el cónyuge, los hijos, ciertas personas en la iglesia que crean conflicto y dificultades al querer resolver algo.
- **Experiencia de Pozo de escasez:** Esta se refiere a nunca tener "suficiente" como para suplir las necesidades básicas de comida, techo, ropa, etc. que son nuestras necesidades físicas básicas. Esto nos distrae de poder ministrar efectivamente en nuestras iglesias porque estamos luchando para proveer para nosotros mismos y nuestras familias en el nivel más fundamental.
- **Experiencia de Pozo de la desilusión:** Esta experiencia gira alrededor de expectativas rotas, sin alcanzar. ¡Creíamos que ciertos aspectos de nuestra vida o ministerio resultarían de una manera y no fue así! Como resultado de esto, nuestra fe es retada y quizás mecida porque las cosas no resultaron en la forma en que pensamos que lo harían.
- **Experiencia de Pozo de enfermedad/lesión/accidente:** Algo nos sucede que limita nuestra efectividad por causa de retos físicos conectado con esta experiencia. A veces tenemos que vivir con estos límites toda nuestra vida y no somos sanados en este lado del cielo.
- **Experiencia de Pozo de la pérdida:** Esto es cuando perdemos a alguien muy cercano y el proceso de luto se convierte en algo difícil de atravesar al buscar regresar a nuestro estilo de vida normal.
- **Experiencia de Pozo del desierto:** Esta estación es donde todo parece "secarse". La emoción y la pasión por Dios en el ministerio se ha perdido. Pareciera que Dios estuviera en otra parte, y batallamos solo por terminar nuestro día. Nuestra experiencia de Dios en la cual habíamos descansado parece haberse ido; nuestras oraciones parecieran no pasaran del techo y asumimos que no son escuchadas ni respondidas. Hemos perdido la fuerza, y estamos en un lugar oscuro sin saber cómo avanzar.

- **Experiencia de Pozo de la amargura:** Llevamos con nosotros la culpa y el resentimiento por cosas que nos hicieron en el pasado. No hemos perdonado, y no podemos avanzar.

Capítulo 4

Bernabé
Edificador de Grandes Líderes

El ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito». Ni puede la cabeza decirles a los pies: «No los necesito». Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables, y a los que nos parecen menos honrosos los tratamos con honra especial. Y se les trata con especial modestia a los miembros que nos parecen menos presentables, mientras que los más presentables no requieren trato especial. Así Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos tenían, a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen por igual unos por otros.
1 Corintios 12:21-25

Resultados – Los alumnos:

- Comprenderán los rasgos de carácter de un líder que conoce como edificar a otros líderes.
- Reconocerán que en el liderazgo veces significa ser el segundo violín y permitir que otro tenga más éxito que uno.

Comencemos:

Previo a su muerte hace varios años, el aclamado maestro de orquestra de los Estados Unidos y compositor Leonard Bernstein respondió esta pregunta: ¿Cuál es el instrumento más difícil de tocar? Su respuesta fue: "*El segundo violín. Puedo tener muchos primeros violines, pero encontrar a alguien que toque el segundo violín con entusiasmo– ese es un problema; y si no tenemos un segundo violín, no tenemos armonía."*

Pablo el apóstol habló justo de eso en la cita de 1 Corintios 12: 24b-26, en la parte anterior. A continuación, hay una traducción un poco distinta, y el verso final. "*Por eso Dios ha formado el cuerpo de tal manera que se les dé más honor y cuidado a esas partes que tienen menos dignidad. Esto hace que haya armonía entre los miembros a fin de que los miembros se preocupen los unos por los otros. Si una parte sufre, las demás partes sufren con ella y, si a una parte se le da honra, todas las partes se alegran. (*Nueva Traducción Viviente, NTV)

¿Porque es tan difícil dejar que alguien más sea mejor que nosotros? Esta es una pregunta que podemos discutir por unos minutos. ¿Acaso es orgullo, temor, celos, el no querer ceder el control? ¿Es acaso la creencia que, como pastores, necesitamos estar haciéndolo todo? La respuesta puede ser una combinación de cada una de estas. A pesar de esto, siempre tener que estar en control, no ser capaces de crecer y desarrollar otros líderes dentro de nuestra iglesia, ser el único que está tomando y ejerciendo las decisiones no es

saludable, ni bíblico, porque nos lleva a un modelo de liderazgo de arriba hacia abajo, un "show de un sólo hombre", lo cual va en contra del modelo que Jesús vivió y enseñó a sus discípulos en los evangelios, y como leímos en el pasaje previo en 1 Corintios, esto va en contra del concepto del cuerpo de Cristo.

Profundizando:

El mejor ejemplo de un líder que estaba dispuesto a tocar el segundo violín fue Bernabé en el libro de Hechos. Bernabé era tan efectivo y usado por Dios por de su habilidad de ver y desarrollar grandes líderes en otros – dos líderes en particular: Pablo el apóstol, probablemente el misionero más grande que la iglesia haya conocido y autor de 13 libros del Nuevo Testamento y Juan Marcos, un líder de la iglesia primitiva y autor del evangelio de Marcos. Bernabé poseía y practicaba varios rasgos de carácter que le hacían un edificador efectivo de grandes líderes.

Bernabé era generoso con su tiempo, con sus tesoros y sus talentos

Bernabé primero apareció en Hechos 4:36-37 como un ejemplo de alguien que proveía generosamente para las necesidades de otros. *"José, un levita natural de Chipre, a quien los apóstoles llamaban Bernabé (que significa: Consolador), vendió un terreno que poseía, llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles."*

Del contexto, era obvio que los demás también hacían lo mismo, pero Bernabé fue señalado por su generosidad. Varios años después, cuando Pablo escribió a la iglesia de Corintio, el declaró en el 9:6 que tanto él como Bernabé tenían otros trabajos, para no cargar a la iglesia con la provisión de sus necesidades financieras. El enfoque de Bernabé era proveer generosamente para otros. Él era libre del materialismo y su enfoque era usar lo que tenía para ayudar a otros.

Pablo advirtió a Timoteo en su primera carta que debía de tener cuidado con su actitud hacia el dinero y las cosas materiales:

"Así que, si tenemos ropa y comida, contentémonos con eso. 9 Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción. 10 Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males. Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe y se han causado muchísimos sinsabores." 1 Timoteo 6:8-10

Es evidente de lo que podemos ver de la vida de Bernabé que él amaba a las personas y usaba los bienes materiales para ayudar, en vez de amar lo material y usar a las personas para incrementar su estatus financiero. Sus prioridades estaban donde tenían que estar. En Hechos 11:29-30, ¿a quién envió la iglesia con la ofrenda para ayudar a los cristianos pobres en el área de Judea? Enviaron a Bernabé. ¿Por qué? Esto no era sólo porque había sido librado del amor al dinero y podía ser confiado con los recursos de otros. Todos tenemos tres cosas que podemos dar: nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros tesoros. En

enfoque apropiado con las tres es nuestra voluntad de poder brindar lo que podamos para poder ayudar a otros.

A veces no tenemos tesoros materiales que dar a otros, pero si tenemos tiempo y nuestra experiencia, fuerza y esperanza para darle a alguien más. C.S. Lewis era un gran autor de clásicos tales y como *Mere Christianity/ El Mero Cristianismo,* y un destacado profesor en Oxford en Gran Bretaña. En un momento dado, una dama americana empezó a intercambiar correspondencia con él. A pesar de su fama y de lo ocupado que estaba, le escribía de vuelta, ¡le escribió más de cien cartas en lo que restó de su vida, aunque nunca llegaron a conocerse en persona! Ella debió de haberse sentido muy alentada al recibir estas cartas personales de alguien tan grande como Lewis. Cuando le damos nuestro tiempo a alguien, le hacemos saber su valor; vale la pena pasar tiempo con ellos.

A los grandes líderes se les puede interrumpir. Los grandes líderes saben cómo comunicar valor a alguien por medio de su voluntad de darles su tiempo y atención a ellos, aun cuando podrían y deberían de estar hacienda otra cosa.

Bernabé estaba Dispuesto a Arriesgarse:

Hechos 9:26-27 registra la conversión de Saulo, quién luego es conocido como Pablo. Vino a Cristo de forma dramática, pero lo que sucedió después en la narrativa fue crucial.

"Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos, pero todos tenían miedo de él, porque no creían que de veras fuera discípulo. Entonces Bernabé lo tomó a su cargo y lo llevó a los apóstoles. Saulo les describió en detalle cómo en el camino había visto al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había predicado con libertad en el nombre de Jesús."

Previo a su conversión, Saulo había perseguido a los cristianos, aun participando en el martirio de Esteban (Hechos 8:1). Era temido por la iglesia por un buen motivo, pero aquí estaba Bernabé, arriesgándose tremendamente, dispuesto a traerlo donde los apóstoles y comprobarles que su conversión era genuina y que deberían de darle una oportunidad. ¡Es difícil imaginarse si la decisión de Bernabé no hubiera funcionado y Pablo hubiera sido un lobo vestido en piel de oveja! Pero el resto del libro de Hechos registra que su decisión fue la correcta. Hechos 9:28 nos muestra el resultado inmediato: *"Así que se quedó con ellos, y andaba por todas partes en Jerusalén, hablando abiertamente en el nombre del Señor."*

Trabajar con personas es un asunto riesgoso; y dar el liderazgo a otras personas es aún más arriesgado. Las personas en nuestras iglesias llegan rotas, con necesidad de perdón y en necesidad de una transformación. Todos somos una obra en proceso y siempre lo seremos mientras estemos de este lado del cielo. Todos tenemos puntos ciegos; áreas donde luchamos. Todos cometemos errores, a veces errores enormes. Aún Bernabé tomó una mala decisión la cual Pablo registró en Gálatas 2:11-13, cuando Bernabé se enredó en la hipocresía de Pedro referente al asunto de los cristianos judíos con los cristianos gentiles.

Pero consideremos lo siguiente: Jesús mismo tomaba riesgo al confiarle Su ministerio a Sus discípulos.

En Mateo 28, cuando Jesús estaba a punto de ascender de regreso al Padre, entregó su ministerio de hacer discípulos a los líderes imperfectos a los que había entrenado por tres años y medio. En Juan 21, Jesús tuvo una conversación privada con Pedro, y le comisionó que pastoreara a los que habían quedado. Esto es sorprendente porque ocurrió justo después de que Pedro había negado a Cristo y después Pedro decidió regresar a la pesca en el comienzo de Juan 21.

¿Era acaso ingenuidad de parte de Jesús, o pensamiento positivo de que Pedro, de alguna forma u otra iba a llenar ese vacío crítico de liderazgo, o podía Jesús ser capaz de ver más allá de lo que Pedro era, a lo que llegaría a convertirse? A esta última posibilidad, la respuesta es solamente un sí parcial. ¿Se convertiría Pedro en un seguidor de Jesús valiente e influyente? Absolutamente, pero nunca fue por causa de Pedro, ya que no tenía nada extraordinario en términos de poder o intelecto superior.

En Hechos 4:13, los líderes judíos observaron esto acerca de Pedro y de Juan al interrogarlo acerca de su relación con Jesús: "*Los gobernantes, al ver la osadía con que hablaban Pedro y Juan, y al darse cuenta de que eran gente sin estudios ni preparación, quedaron asombrados y reconocieron que habían estado con Jesús."* En los versos previos, el autor de Hechos, Lucas, da el secreto a su habilidad de liderazgo: ¡estaban llenos del Espíritu! Ese poder se mostró en la vida de Pedro en Hechos 2, cuando predicó un poderoso sermón que resultó en la salvación de miles. Ese poder se evidenció en Hechos 3, cuando el Espíritu sanó a un hombre inválido desde nacimiento por medio de Pedro.

Ese mismo poder opera en nosotros y por medio de nosotros hoy, si permitimos que el Espíritu Santo nos llene y nos provea lo que necesitamos para ministrar efectivamente en nuestras iglesias. En 2 Corintios 4:7-8, vemos la verdad acerca de esto en dos aspectos: "*Ahora tenemos esta luz que brilla en nuestro corazón, pero nosotros mismos somos como frágiles vasijas de barro que contienen este gran tesoro. Esto deja bien claro que nuestro gran poder proviene de Dios, no de nosotros mismos. Por todos lados nos presionan las dificultades, pero no nos aplastan. Estamos perplejos, pero no caemos en la desesperación."* (NTV). Todos somos vasijas de barro frágil, comunes en todo sentido. Eso nunca cambia en este lado del cielo.

Sin embargo, en esta vasija mortal también contenemos un tesoro invaluable: Dios Mismo, por medio del Espíritu Santo, ha elegido hacer de nosotros su morada, si conocemos a Cristo como nuestros Salvador. Dios parece trabajar de mejor manera con nuestras imperfecciones. Hay una paradoja de extremos. Nuestra debilidad, la fortaleza de Dios. Pero esto sirve para el propósito supremo: ¡Dios recibe toda la gloria! ¡Todo eso es la gracia de Dios!

Veremos este principio operando en la siguiente característica del ministerio de Bernabé.

Bernabé continuamente alentaba a los demás con lo que Dios estaba haciendo por medio de Su gracia.

El libro de Hechos registra como se expandió el evangelio, comenzando en Jerusalén y expandiéndose más allá, no solo a los judíos, sino también a los gentiles. Un incidente clave que toma lugar en Hechos 11, marcó un cambio significativo en la expansión del cristianismo. Lucas registró lo que sucedió:

"Sin embargo, había entre ellos algunas personas de Chipre y de Cirene que, al llegar a Antioquía, comenzaron a hablarles también a los de habla griega, anunciándoles las buenas nuevas acerca del Señor Jesús. El poder del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor. ***La noticia de estos sucesos llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y mandaron a Bernabé a Antioquía****. Cuando él llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios, se alegró y animó a todos a hacerse el firme propósito de permanecer fieles al Señor, pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Un gran número de personas aceptó al Señor.***"** Hechos 11:20-24

La iglesia en Antioquía se convirtió en la iglesia principal que enviaba, no Jerusalén, a esparcir el evangelio especialmente a los gentiles. Este era el lugar donde Pablo y Bernabé fueron apartados para su primer viaje misionero en Hechos 13. ¿A quién eligió la iglesia de Jerusalén para llevar el mensaje de lo que Dios estaba haciendo con los gentiles en Antioquía? Eligieron a Bernabé, el judío- el que había recibido el apodo de Hijo de la Motivación. Él vio lo que Dios estaba haciendo, discernió como la gracia de Dios estaba operando, y usó eso para alentar/motivar a otros para que continuaran fuertes en su fe y continuaran en su viaje.

Lucas describió características claves de Bernabé que vale la pena destacar. La bondad en Bernabé y su fuerte fe siempre funcionaba de la mano a las formas tangibles. El pasaje anterior ilustra de forma práctica como operaban juntos.

Recuerda como estas dos características trabajaban juntas en Hechos 9 cuando Bernabé vio a Dios obrando en la vida de Pablo, y tuvo la fe para ver más allá de lo que era Pablo y lo que había hecho. La fe de Bernabé vio la gracia de Dios obrando en Pablo. Fue enviado a Antioquía de Siria, una ciudad muy pagana, para ver como la gracia de Dios estaba obrando, trayendo estos gentiles paganos a creer en Jesucristo. El verso 24 identifica aspectos claves de su vida: "*pues Bernabé era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Un gran número de personas fueron traídas al Señor."*

Ser bueno es diferente que ser amable. Ser una buena persona está enraizado en el carácter de una persona y en su compromiso de hacer lo que es correcto. Ser amable es ser educado atento. A veces los líderes son amables cuando necesitan ser buenos, porque tienen temor de un conflicto, o de no caerle bien a alguien. Los líderes que son buenos hacen

las cosas correctas porque es lo correcto. En este verso anterior, el puente para ser bueno y fuerte en la fe era estar lleno del Espíritu Santo.

Oswald Sanders escribió acerca de esto en su libro clásico acerca del liderazgo:

"El liderazgo espiritual requiere personas llenas del Espíritu. Otras cualidades son importantes; ser llenos del Espíritu es indispensable. El Espíritu no delegó su autoridad en manos seculares o carnales, aun cuando un trabajo en particular no involucre una enseñanza espiritual directa; todos los obreros deben de ser liderados y llenos del Espíritu.[11]

Cuando una persona acepta a Cristo, mora en ellos el Espíritu Santo. Esto sucede en la conversión (1 Corintios 12:13, Efesios 1:12-13, Romanos 8:9). Pero en Efesios 5:18 se manda a los creyentes a ser llenos con el Espíritu. Ser llenos del Espíritu es ser guiados por él, controlados y empoderados por el Espíritu Santo de Dios.

Bernabé vio el potencial de liderazgo en los demás y motivaba sus dones.

Vemos esto en Hechos 9, pero en Hechos 11, Lucas registra una demostración de esto por medio de Bernabé:

"Después partió Bernabé para Tarso en busca de Saulo, y, cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. Durante todo un año se reunieron los dos con la iglesia y enseñaron a mucha gente. Fue en Antioquía donde a los discípulos se les llamó «cristianos» por primera vez."

El contexto aquí es importante. Habían pasado casi diez años desde que Pablo salió de Tarso (Hechos 9:30) y este evento en Hechos 11. Bernabé tomó el viaje largo, casi 100 millas, para llegar donde Pablo, traerlo de regreso a Antioquía y juntos, enseñaron un año. Para entonces, Pablo había madurado al punto de ser un líder efectivo de la iglesia. Bernabé reconoció eso y permitió que Pablo fuese parte del equipo de liderazgo que más tarde fue apartado por la iglesia en Hechos 13 para difundir el evangelio.

En el relato de su primer viaje misionero en Hechos 13, Bernabé es mencionado primero, luego a Pablo. Pero al final del capítulo, se revierte el orden, y Pablo toma el centro de atención como líder en ese equipo de ministerio dinámico. ¡Eso es liderazgo de siervo en acción, reconociendo los dones de los demás y dejando que brillen!

En el primer viaje misionero, tomaron un joven converso llamado Juan Marcos (posiblemente un pariente de Bernabé) como parte del equipo. Pero empezó a extrañar su casa y se regresó (Hechos 13:13). El tiempo pasó, y al irse preparando para ir a su segundo viaje misionero en Hechos 15, Bernabé estaba listo para llevar a Juan Marcos consigo nuevamente, pero Pablo no lo estaba. Estaban en tal desacuerdo, que Pablo y Bernabé se separaron, Pablo decidió llevarse mejor a Silas, y nunca oímos de Bernabé de nuevo en ese libro.

Pero si volvemos a oír de Juan Marcos en el Nuevo Testamento. De acuerdo con la tradición de la iglesia, él se convirtió en un discípulo de Pedro y en el autor del Evangelio de Marcos. Según Pablo (2 Timoteo 4:11) Juan Marcos fue útil para Pablo en su ministerio.

Podemos estar seguros que, Bernabé tuvo un rol significativo en desarrollar liderazgo en la vida de Juan Marcos.

Actividad Sugerida: Este atributo de liderazgo que Bernabé ejercía tan bien tiene dos partes. El **desarrollaba** líderes – primero Pablo, luego Juan Marcos. Luego, él **delegaba**, especialmente a Pablo y le permitió ser el líder del equipo. Los líderes a menudo luchan con ambos aspectos de liderazgo. ¡Es nuestra labor como líderes equipar y empoderar a otros en liderazgo, y muchas veces serán más efectivos de lo que fuimos nosotros! ¿Cuántos pastores han limitado el crecimiento de su iglesia porque se rehúsan a desarrollar líderes, y tratan de controlar todos los aspectos del ministerio ellos mismos?

A continuación, encontraras preguntas que motivaran la discusión en esta área.

1. ¿Porque los pastores intentan hacer todo (y terminan haciendo demasiado) en sus iglesias?
2. ¿Cómo impacta la capacidad de un pastor el desarrollar líderes y delegarles responsabilidad a ellos?
3. ¿Cómo impacta la inseguridad personal en la capacidad de un pastor para desarrollar líderes y delegar responsabilidad en ellos?

En el segmento de la integración de este capítulo, haremos una aplicación de este principio. Pero existe una cualidad más en la vida de Bernabé que queremos enfatizar:

Bernabé reto a los demás a ir la distancia

Volviendo a la narrativa en Hechos 11, leemos acerca de la respuesta de Bernabé cuando vio lo que Dios estaba haciendo: *"Cuando él llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios, se alegró y animó a todos a hacerse el firme propósito de permanecer fieles al Señor,"* (Hechos 11:23). ¡A menudo en el viaje de seguir a Cristo, eso es lo que más necesitamos! Necesitamos a alguien que vaya con nosotros, que celebre lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, y nos anime a seguir adelante.

Muchos de nosotros somos de los que iniciamos fuertemente, pero es una lucha terminar con fuerza. Los creyentes, como los describe el libro de *Hebreos* estaban tambaleando en su nueva fe. Estos eran cristianos judíos, que comenzaban a experimentar persecución por su fe en Cristo, y muchos estaban regresando al sistema religioso judío. El mensaje primordial en la carta a los *Hebreos* era advertir a estos nuevos creyentes de no volver al antiguo sistema, sino a seguir avanzando en la fe, confiando que Cristo les ayudaría a terminar bien. El autor resumió ese reto en el Capítulo 12:

"Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la

cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios." Hebreos 12:1-2

Junto con los santos del Antiguo Testamento que formaban parte de la multitud de testigos que alentaban a estos cristianos titubeantes, esta Bernabé, quien motivaba a Pablo y a Juan Marcos, y que está alentándonos a nosotros para que terminemos firmes y con fuerza.

Uno de los ejemplos más conmovedores de cómo fue Bernabé se ilustró en los Juegos de las Olimpiadas en 1992 en la ciudad de Barcelona. Derek Redmond, el competidor favorito para ganar la final de los 400 metros, cojeando se detuvo con un tendón rasgado a mediados de la carrera. Mientras que otros corrían a su lado, él seguía cojeando, determinado en terminar la carrera. ¡Desde las butacas del público, su padre atravesó la seguridad, salió al campo, y lo ayudó a llegar a la línea final! Las 65,000 personas en las graderías se pusieron de pie y celebraron ese momento. ¡Así era Bernabé!

¡Y mucho más importante, eso es lo que Jesús hace, y a menudo usa un Bernabé en nuestras vidas para caminar a nuestro lado como el padre de Derek Redmond para alentarnos a que terminemos la carrera! Pero este es el principio de liderazgo importante: **Dios nos está llamando a ser un Bernabé en la vida de alguien.** Hay cientos de cosas que desalentarán a nuestra gente en el camino—decepciones, traiciones relacionales y dolores, problemas financieros, retos emocionales. ¡Es nuestra responsabilidad y privilegio el ser ese alentador en la vida de un hermano o hermana, para motivarlos por la gracia de Dios a continuar!

Actividad Sugerida: Si los maestros tienen acceso a internet, este video conmovedor puede ser visto en YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=PhdoTThn5mw. Vale la pena mostrarlo para comprobar este principio en operación.

Integración

Howard Hendricks, un ya fallecido profesor de teología práctica en el Seminario de Dallas, dijo que cada uno de nosotros necesita tres personas en nuestras vidas:

1. **Pablo**: Todos necesitamos alguien más maduro, que esté adelante que nosotros en el viaje, a quien podamos rendirle cuentas. La rendición de cuentas es crucial para cada uno de nosotros, a pesar de nuestra posición en la iglesia. Esto puede ser un mentor, el líder de una asociación de una iglesia, un pastor respetado – alguien en quién confiamos y **cuya autoridad respetamos.** Nuestro Salvador, Jesús, modeló esto en Su relación con Su Padre celestial. Él humildemente sometió Su voluntad para llevar a cabo la Voluntad del Padre mientras estaba en la tierra.

Someterse al liderazgo de alguien más nos ayuda a mantener nuestro tamaño adecuado, nos ayuda a autocorregirnos cuando empezamos a alejarnos, nos ayuda a no tomarnos tan en serio, a alentar la congruencia entre nuestro ser público y privado.

2. Bernabé: Cuando tenemos un Bernabé en nuestras vidas, nos sentimos motivados. Tenemos a alguien que cree en nosotros, y en lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Están llenos de gracia y verdad y nos dan abundantemente ambas cosas. Esto es lo que necesitamos para poder seguir hasta el final del viaje. A veces el Bernabé y el Pablo pueden ser la misma persona, pero a menudo Bernabé es un compañero, un prójimo que también está viajando y que es efectivo en apoyarnos, especialmente en tiempos de lucha y de fracaso. A veces nuestro cónyuge es nuestro Bernabé y en verdad, nuestro cónyuge, debería de ser un Bernabé para nosotros muchas veces, y necesitamos de su apoyo.

3. Timoteo: Estos son los líderes que estamos desarrollando y a quien le estamos delegando. Pablo fue muy claro acerca de esta estrategia y le dijo esto a Timoteo*: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros."* (2 Timoteo 2:2). Esto es discipulado.

Una de nuestras labores más importantes como líder es levantar una generación de líderes. Algunos serán fuertes en áreas en que nosotros no lo somos; algunos serán más efectivos que nosotros, y puede que eventualmente nos reemplacen, y algunos van a usar sus dones en otra parte para edificar la iglesia.

Actividad Sugerida:

Tómate unos minutos para pensar acerca de ello y orar por las personas que piensas que Dios puede estar poniendo en su mente, al relacionarse a cada una de estas tres personas claves en tu vida. No intentes espiritualizar ninguna de ellas poniendo a Dios en el lugar ni de Pablo ni de Bernabé. Dios usa personas reales en Su cuerpo para servir en esas posiciones. Escribe los nombres que Él te muestre.

Si el tiempo lo permite, comparte esos nombres con su grupo pequeño y oren por ellos y unos por otros.

Capítulo 5

Abraham
Rindiéndose a los Propósitos Escondidos de Dios

"El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré."
Génesis 12:1

Resultados – Los estudiantes:

- Entenderán dónde están en su viaje de fe, y que es lo que Dios está haciendo para moverlos a ser edificadores del Reino.
- Reconocerán que Dios está más interesado en desarrollar carácter y obediencia en sus líderes, no personalidad y empuje.
- Serán capaces de identificar las diferentes etapas de madurar, lo cual lleva a un lugar de absoluta confianza en Dios, y las formas en que Dios trabaja en este viaje.

Profundizando:

Anteriormente dijimos que los líderes nacen, pero también se hacen. Este es un viejo debate entre la naturaleza (nacer como un líder) y la crianza (el ambiente, entrenamiento parental, influencias externas, etc. es lo que hace un líder). La personalidad es un factor en la obra de Dios en la vida de un líder, como veremos en la vida de Abraham. Pero el aspecto más crucial del proceso de convertirse en un líder de Dios no es la personalidad ni el contexto o algo externo que es lo que a menudo consideramos cuando consideramos el liderazgo.

Combinar dos perspectivas al comenzar nuestro estudio del viaje de Abraham, nos ayudará a entender el proceso. J Oswald Sanders, en su libro clásico acerca del Liderazgo Espiritual hace la siguiente comparación:

Liderazgo Natural	**Liderazgo Espiritual**
Autoconfianza	Confianza en Dios
Conoce a los hombres	También conoce a Dios
Toma sus propias decisiones	Busca la Voluntad de Dios
Ambicioso	Humilde
Crea Métodos	Sigue el Ejemplo de Dios

Disfruta estar al mando	Se deleita en obedecer a Dios
Busca Recompensas Personales	Ama a Dios y a los demás
Independiente	Dependiente de Dios[12]

Gordon MacDonald, autor del libro *Mid-Course Correction/ Corrección a Medio Curso*, describe a profundidad la obra de Dios para moldear la vida de Abraham en un líder piadoso. Él hace un bosquejo de ese proceso a continuación:

1. **Los propósitos escondidos de Dios** requieren obediencia, confianza, y un sentido de mayordomía. La pregunta clave es: ¿Qué es lo que en realidad creo? La palabra operativa es: **dejar**

2. **La vida escondida de la persona bíblica** que el moldeada por la influencia de Jesucristo. La pregunta clave es: ¿Quién soy yo? La palabra operativa es: **seguir**

3. **Los reconocimientos escondidos del cielo** vienen a aquellos que se extienden a sí mismos sin reservas para la causa de edificar el reino. La pregunta clave es: ¿Qué podría lograr? La palabra operativa es: **alcanzar**[13]

Estas tres palabras operativas todas siguen el proceso que Jesús usó en las vidas de los discípulos. Todos ellos dejaron sus viejas maneras de vivir, siguieron a Cristo, y cambiaron el mundo a través del poder del Espíritu Santo.

La Importancia de la Fe

El autor del libro de Hebreos nos dijo lo importante que es la fe cuando escribió lo siguiente: *"En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan."* (Hebreos 11:6). Pablo nos dice la importancia de la fe, *"Vivimos por fe, no por vista."* (2 Corintios 5:7).

Una parte clave del proceso para Jesús en el desarrollo del liderazgo de los discípulos fue el fortalecimiento de su fe. Él sabía que llegaría el momento en que Él ascendería a Su Padre, y ellos podrían seguir con Su ministerio.

Actividad: Considera las siguientes historias del Evangelio que ilustran como Jesús edificó la fe de sus seguidores:

Lucas 9:12-13; Marcos 4:38-40; Lucas 9: 3-6; Lucas 10:2-9; y Mateo 14:24-32.

Busca los siguientes pasajes y presta atención a las varias situaciones que Jesús utilizó para edificar la fe de los discípulos. Él usa el mismo proceso en nuestras vidas, a menudo a través de nuestros ministerios.

Veremos más de cerca el proceso en la vida de Abraham. Nuestra historia comienza en Génesis 11, pero Esteban nos relata la importante secuencia de la vida de Abraham:

"*El Dios de la gloria se apareció a nuestro padre Abraham cuando este aún vivía en Mesopotamia, antes de radicarse en Jarán. "Deja tu tierra y a tus parientes —le dijo Dios—, y ve a la tierra que yo te mostraré". Entonces salió de la tierra de los caldeos y se estableció en Jarán. Desde allí, después de la muerte de su padre, Dios lo trasladó a esta tierra donde ustedes viven ahora."* (Hechos 7:2-4).

El viaje de fe de Abraham comenzó en Ur antes de vivir en Harran, antes de viajar a Canaán. Tenía más o menos setenta años cuando su primer llamado llegó a él: **¡Vete!**

Varios Principios Importantes:

El Llamado de Dios en nuestras vidas no se limita por la edad. El llamado de Abraham vino a la mitad de su vida, según su era. Algunos de nosotros fuimos llamados al ministerio a una corta edad y otros más adelante en la vida. Pero no importa cuando somos llamados, sino cómo respondemos cuando Dios nos dice que debemos de dejar lo familiar y hacer lo que Él no ha llamado a hacer.

El llamado de Dios a veces significa dejar lo familiar y lo cómodo.

Los descubrimientos arqueológicos muestran que Ur era una cultura avanzada. En su llamado inicial a salir, Abraham no sabía exactamente hacia dónde iba, sólo que necesitaba dejar lo que era familiar. La vida en ese tiempo era predecible y limitada. La mayoría pasaba su vida entera dentro de un área pequeña. Viajar grandes distancias era difícil y peligroso. La obediencia para Abraham significaba dejar lo familiar y lanzarse a lo desconocido.

De igual manera para nosotros a veces. De *dónde* Dios nos llama es para dejar lo que es familiar y cómodo, a veces llamándonos *hacia* lo que no es familiar y a lo incómodo, aún lejos de nuestro país de origen.

Responder al llamado de Dios es un proceso.

Tomó un tiempo antes de que Abraham pudiera irse de su país de origen, quizás unos cinco años. Todos somos obras en progreso, pero Dios pacientemente trabaja con nosotros, acomodando nuestra inmadurez, ayudándonos a crecer en nuestra fe. Cuando vemos hacia adelante, al viaje de fe de los discípulos, aunque habían caminado con Jesús por tres años y medio, siendo testigos de sus poderosos y frecuentes milagros, aun así luchaban por creer en Él después de que había ido a la cruz.

Génesis 12 registra el comienzo del viaje de fe de Abraham. Aunque en este capítulo lo identificamos como Abraham, en verdad, él aún era Abram por nombre. Su nombre no se cambia hasta que llegamos al capítulo 15.

En los primeros versos, Dios le dice a Abraham lo que debe de hacer, y le da promesas. Génesis 12:4 simplemente registra: *Abram partió, tal como el Señor se lo había ordenado."*

Después de viajar casi 600 kilómetros, él y quienes le acompañaban llegaron a Siquem en Canaán. Ahí, él edificó un altar para el Señor, y una vez más, el Señor le habló. Un altar era un pequeño santuario, un lugar sagrado donde Abraham clamaba al Señor, y Dios le daba una palabra especial.

Hay otros momentos y lugares donde Dios hizo lo mismo (12:7, 8, 13: 18, 22: 9). Cada vez, el Señor proveyó dirección constante a Abraham. El plan de Dios se fue revelando progresivamente. Dios hace lo mismo en nuestras vidas. Nos lleva paso a paso, al escucharle, y al reunirnos con Él en nuestros "tiempos de altar".

A medida que la narrativa progresa, Abraham se encuentra con su primer gran reto: *"Después, Abram siguió su viaje por etapas hasta llegar a la región del Néguev. En ese entonces, hubo tanta hambre en aquella región que Abram se fue a vivir a Egipto."* (Génesis 12:9-10). Lee Génesis 12: 10-20 y considera las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo trata Abraham el potencial dilema con su esposa, Sara?
2. ¿Estaba confiando en Dios con esta prueba o estaba confiando en sí mismo?
3. ¿Cómo responde Dios, en Su gracia, a la situación a favor de Abraham en los versos 17-20?
4. ¿Por qué crees que esta historia acerca de uno de los errores más grandes de Abraham se incluye en la narrativa bíblica?

En los siguientes dos capítulos, hay cambios significativos en Abraham, demostrando que a pesar de la tonta decisión que hizo en el capítulo 12, él está creciendo. En el capítulo 13 se registra su decisión de permitir que su sobrino Lot eligiera donde llevaría a sus rebaños y a su familia.

Como patriarca, era el derecho de Abraham elegir la mejor tierra para reubicarse. Pero él deja que sea Lot el que elija, quién predeciblemente eligió el valle (más fértil y verde) en vez de un país montañoso y árido. El punto era que Abraham estaba aprendiendo a confiar en Dios, en vez de sus propios recursos.

Desde una "perspectiva de negocios", él tomó una mala decisión, dejando que Lot eligiera el mejor país, pero desde la perspectiva de Dios, fue la decisión correcta. Una vez más, él edifica un altar para el Señor (13:14-18), y Dios le da una gran revelación de Su plan de bendición para Abraham. Él está aprendiendo a confiar. En el siguiente capítulo él aprende a ser generoso, y a entender dónde estába su seguridad.

En el capítulo 14, Abraham enfrenta el reto de rescatar a Lot y a su clan de los reyes merodeadores que les habían raptado. Después del rescate, dos de los "reyes amigables" Melquisedec, el rey/sacerdote de Salem (Jerusalén), y el rey de Sodoma vinieron a reunirse con él. Melquisedec, un "tipo" de Cristo y su eterno sacerdocio (ver Hebreos 7: 1-6, 17), bendice a Abraham y al Dios que ambos sirven. Abraham responde dándole un diezmo, una décima, de todo lo que tenía como ofrenda. En contraste, cuando el rey de Sodoma ofreció

"bendecir" a Abraham con más ganancia material. Él se rehusó, aceptando solo lo que había provisto para sus hombres.

Estas dos transacciones son importantes. Al honrar a Melquisedec y rehusarse a aceptar más del rey de Sodoma (así como el botín que tomó cuando estaba en Egipto), Abraham generosamente regresó a Dios como el Rey y colocó a Melquisedec como su representante. Dios era su proveedor, él lo sabía, y al dar su diezmo, Abraham estaba honrando a Dios.

El Viaje de Altibajos de Abraham

Los capítulos que continúan demuestran que la vida de Abraham era un viaje "de altibajos", como el de todos nosotros. En el capítulo 15, la palabra de Dios de nuevo viene a él, prometiendo ser su escudo (rey), y Él sería su recompensa. Al pensar en ello, Abraham comienza a preguntarse de dónde vendría su heredero. Su primer pensamiento: Eliazar de Damasco, probablemente un siervo amado que Abraham había adquirido en el camino. La costumbre permitía que un hombre sin hijos adoptara un siervo y lo pusiera como heredero y guardián de su propiedad.

Dios gentilmente lo corrige, diciéndole que su heredero vendrá de su propio cuerpo (15:4). El verso 6 es significativo, para Abraham y para nosotros. "*Abram creyó al Señor, y el Señor se lo reconoció como justicia."* Pablo expande sobre este principio en Romanos 4, recordándole a sus lectores que esa fe que salva como la de Abraham es el tipo de fe que ejercitamos como creyentes del Nuevo Testamento. Todos hemos sido justificados por fe, no por guardar la ley.

En la ceremonia de la ratificación (15:9-21), Dios demostró que solo Él iba a llevar a cabo aquello que había prometido a Abraham. En la ceremonia de pacto tradicional, después de que los animales habían sido cortados en dos, las piezas eran separadas, ambas partes caminaban por en medio de ellas, ratificando el pacto. El significado es el siguiente: *"Que esto sea hecho a mi si no cumplo mi parte del juramento y promesa."*

Sin embargo, en la narrativa, solo Dios caminó por en medio de los animales cortados, ya que Abraham estaba en un sueño profundo. Dios cumplirá Su promesa, una promesa que se cumplió cuando Josué llevó a los Israelitas a la tierra prometida.

Pero, a pesar de lo real que Dios y su dirección habían sido para Abraham, una vez más en el capítulo 16, nuestro líder da un paso hacia atrás cuando él y su esposa deciden tener un hijo a través de la sierva de Sara, Agar, en vez de confiar en Dios y en Su promesa. Lee ese capítulo solo y mira las consecuencias desafortunadas de esa mala decisión.

Pero, conforme continúa la narrativa en el capítulo 17, Dios fielmente aparece de nuevo a Abraham, renueva Su pacto con él, y cambia su nombre de Abram (padre exaltado) a Abraham (padre de multitudes). En las culturas antiguas, un cambio de nombre significaba un cambio de relación, una modificación en el carácter de una persona. El nombre de Jacob fue cambiado a Israel; Jesús cambió el nombre de Pedro a Simón; Saulo de Tarso se convirtió en Pablo el Apóstol.

En el capítulo 17:16-18, Dios cambió el nombre de Sara también, originalmente Saraí, y luego les hace una promesa sorprendente a ambos:

"*Yo la bendeciré, y por medio de ella te daré un hijo. Tanto la bendeciré, que será madre de naciones, y de ella surgirán reyes de pueblos."*

Entonces, Abraham inclinó el rostro hasta el suelo y se río de pensar: «¿Acaso puede un hombre tener un hijo a los cien años, y Sara ser madre a los noventa?» Por eso le dijo a Dios: — ¡Concédele a Ismael vivir bajo tu bendición!"

Una vez más, la respuesta de Abraham demuestra su dificultad para creerle a Dios. Pero hay un principio importante aquí —él está siendo honesto con Dios (verso 18). Dios pacientemente le responde (verso 19) y reitera Su promesa de que él y Sara tendrán un hijo, y que le nombrarán Isaac.

Vale la pena estudiar dos incidentes más de la vida de Abraham antes de hacer la aplicación para nuestras vidas. En el capítulo 20, Abraham repitió la media verdad a Abimelec, la misma mentira acerca de Sara, que le había dicho a Faraón en el capítulo 12, por el mismo motivo. De nuevo, debemos hacer la pregunta: "¿Porque incluye esta historia el autor dentro de la narrativa acerca del padre de la fe judía (y cristiana)? ¿No dañará la percepción del lector acerca de este honorado líder y patriarca?" Para entonces, Abraham ya tiene más de cien años. ¡Había estado caminando con Dios por todos estos años, pero aquí está de nuevo cometiendo el mismo error!

Dos elementos importantes pasan por el historial de Abraham, cosas que cada líder necesita recordar:

1) Todos estamos rotos y permaneceremos así de este lado del cielo. Si no aceptamos esa realidad, estamos preparándonos y a otros para una potencial catástrofe. Excepto por Jesús, cada líder que estudiamos en este curso tenía flaquezas, puntos ciegos, y áreas de debilidad. Sin embargo, y este es el segundo elemento que debemos recordar…
2) Dios fue fiel al guardar Su Palabra, para extenderle gracia a Abraham cuando lo necesitaba, hasta el punto de a veces trabajar a través de Abraham, y a veces a pesar de él. Hablaremos un poco más de esto en la sección de integración de este capítulo.

El Objeto de la Fe de Abraham

El último incidente que vemos es uno familiar: cuando Dios llamó a Abraham para que sacrificara al hijo de la tan esperada promesa, Isaac, en Génesis 22. Es importante poner esta historia en el contexto con el resto de la vida de Abraham. Ahora él es un hombre anciano y tenía décadas de estar aprendiendo a vivir por fe en lo que Dios le decía. Él ha visto años de la fidelidad de Dios en su propia vida.

Esa pieza es crucial para entender esta historia y la respuesta de Abraham.

Pasado cierto tiempo, Dios puso a prueba a Abraham y le dijo:

— ¡Abraham!

—Aquí estoy —respondió.

Y Dios le ordenó: Toma a tu hijo, el único que tienes y al que tanto amas, y ve a la región de Moria. Una vez allí, ofrécelo como holocausto en el monte que yo te indicaré.

Abraham se levantó de madrugada y ensilló su asno. También cortó leña para el holocausto y, junto con dos de sus criados y su hijo Isaac, se encaminó hacia el lugar que Dios le había indicado. Al tercer día, Abraham alzó los ojos y a lo lejos vio el lugar. Entonces les dijo a sus criados:

—Quédense aquí con el asno. El muchacho y yo seguiremos adelante para adorar a Dios, y luego regresaremos junto a ustedes.

Abraham tomó la leña del holocausto y la puso sobre Isaac, su hijo; él, por su parte, cargó con el fuego y el cuchillo. Y los dos siguieron caminando juntos.

Isaac le dijo a Abraham: — ¡Padre!

—Dime, hijo mío.

—Aquí tenemos el fuego y la leña —continuó Isaac—; pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

—El cordero, hijo mío, lo proveerá Dios —le respondió Abraham.

Y siguieron caminando juntos. Cuando llegaron al lugar señalado por Dios, Abraham construyó un altar y preparó la leña. Después ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo, pero en ese momento el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

— ¡Abraham! ¡Abraham!

—Aquí estoy —respondió.

—No pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas ningún daño —le dijo el ángel—. Ahora sé que temes a Dios, porque ni siquiera te has negado a darme a tu único hijo."

Genesis 22:1-12

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con esta historia, y sabemos cómo termina. Cuando Dios por primera vez le pide que sacrifique a su hijo, nos preguntamos lo que Abraham estaba pensando. Esta era la prueba más difícil que había tenido que enfrentar. ¿Cómo se aparecería Dios? Ciertamente, ¿Dios no quiere que sacrifique al hijo que Él me prometió? De acuerdo con esta historia, a estas alturas de su vida, Abraham sabe dos cosas con certeza: obedecer a Dios y confiar en que Él proveerá.

Él pasó esta prueba final con excelencia. ¿Por qué? Porque el **objeto** de su fe era sólido: él sabía lo fiel que Dios había sido en el pasado, aun cuando Abraham no tenía fe, y dependía de sus propios recursos para sobrevivir. Las tres partes de la fe operaban perfectamente en este último capítulo de su vida:

Objeto: Dios y su fidelidad

Acción: El caminó en obediencia y tomó a Isaac para subir la montaña como un sacrificio.
Riesgo: Abraham tendría que quitarle la vida a su amado hijo.

Hay muchas lecciones en esta narrativa que podemos observar y aún predicar en nuestras Iglesias, pero finalmente como Abraham, tenemos solo nuestra propia historia: la historia en la que Dios hace crecer nuestra fe y nos da oportunidades para confiar en Él. No hay otra forma. Todos nosotros tenemos "Isaac," que es algo o alguien que nos cuesta rendir a Dios en obediencia.

Pregunta Personal

¿Qué o quién es mi "Isaac?" A continuación, veremos algunas posibilidades que debemos considerar:

- ¿He rendido mi matrimonio, mi cónyuge, mis hijos al Señor?
- ¿He rendido mi ministerio, mi reputación, mi rol como pastor al Señor?
- ¿He rendido mi pasado y mi futuro al Señor?
- ¿He rendido mi salud y mis limitaciones físicas al Señor?
- ¿He rendido todas mis relaciones al Señor?
- ¿He rendido mis posesiones materiales y mis finanzas al Señor?
- ¿He rendido mis hábitos no sanos y luchas pecaminosas al Señor?

Integración

Para poder establecer un marco de lo destacado de este capítulo, debemos regresar al inicio. Para poder procesar esto mejor, formen grupos de 4-5 y respondan las preguntas en cada una de las tres secciones.

1. Los propósitos escondidos de Dios, requieren obediencia, confianza, y un sentido de mayordomía.

La pregunta clave: ¿Qué es lo que en realidad creo?
La palabra operativa: Ir

a) ¿Cómo está Dios actualmente obrando en mi vida para llevarme a nuevos niveles de obediencia y de confianza en él?
b) ¿Hay una nueva dirección a la que Él me esté dirigiendo; en mi familia o en mi ministerio?
c) ¿De qué maneras está Dios enseñándome más profundamente acerca de su carácter? ¿Cómo?

2. La vida escondida de la persona bíblica, se remodela por la influencia de Jesucristo.

La pregunta clave: ¿Quién soy yo?

La palabra operativa: seguir

a) ¿En qué aspectos de mi carácter parece estar Dios enfocándose en mi vida actualmente?
b) ¿Qué partes de mi "imagen pública" parecen ser los que Él está moldeando?

3. Los reconocimientos ocultos del cielo, se extiende a aquellos que sin reservas están involucrados en la causa de la edificación del reino.

La pregunta clave: ¿Qué podría lograr?
La palabra operativa: alcazar

a) ¿Qué partes de tu historia crees que Dios quiere que uses en su ministerio para alentar a otros?
b) ¿Qué nuevos pasos de fe está Dios motivándote a tomar al pensar en el viaje de Abraham?
c) De las tres partes de la fe: objeto, acción, riesgo; ¿dónde ves la necesidad para un mayor crecimiento? ¿Cómo está Dios haciendo que esto surja en nuestras vidas?
d) ¿Cómo ha mostrado Dios Su fidelidad en tu vida personal? ¿En tu ministerio?

Capítulo 6

Ester
Misiones Sombra

Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre perecerán. ¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como este!
Ester 4:14

Resultados: Los alumnos:

- Estarán conscientes de que tienen un ser "sombra", una parte de ellos que buscará hacer que su llamado y ministerio se trate de ellos, y no de Dios.
- Activamente identificar y tratar con las misiones sombra al rendir las completamente a Dios, confiando en que Él alineará sus motivaciones centrales con las de Él.

Comencemos:

Para prepararnos para este capítulo, veamos los siguientes pasajes comparando las vidas de estos personajes bíblicos, primero a Saúl y Sansón, luego a Ester y María.

Saúl: Lee 1 Samuel 10-15; Sansón: Lee Jueces 13-16

1. ¿Qué habilidades tenía cada uno de estos hombres?
2. ¿De qué maneras iniciaron bien, Saúl cómo rey, y Sansón como juez?
3. ¿Porque fue que cada uno de ellos fracasaron? ¿Cuál fue la causa principal de su derrota?
4. ¿Cómo podrías describir el carácter de Saúl y Sansón?

Ester: Lee el libro entero; María: lea Lucas 1:26-56

1. ¿A qué misión habían sido llamados cada una de ellas- Ester providencialmente a través de las circunstancias, y María directamente por su espíritu Santo?
2. ¿Cómo llevaron a cabo cada una de ellas la misión que se les había dado por Dios?
3. ¿Cómo describiría el carácter tanto de Ester como de María?

Ester, aunque tenía el don de la belleza y el carisma, reposaba en su fuerza de carácter y fue usada por Dios en formas profundas para liberar a Su pueblo durante este oscuro período de exilio en Persia. María, quién a menudo no se le considera como un líder de frente, brillaba en su voluntad de ser usada por Dios para ser parte del milagro más grande de la historia. El carácter de ambas mujeres como líderes está en gran contraste con el carácter de Saúl y Sansón. Nos enfocaremos en el carácter de Ester en este capítulo.

Tú y yo fuimos creados para tener una misión en la vida. Fuimos creados para marcar una diferencia. Pero si no perseguimos la misión para la cual Dios nos ha diseñado y dotado, encontraremos un substituto. No podemos vivir en la ausencia de propósito. Sin una misión auténtica, estaremos tentados a viajar en piloto automático, permitiendo que nuestras vidas se centren alrededor de algo que no es digno, algo egoísta, algo oscuro- una misión sombra.[14]

Este capítulo se retro alimenta del anterior. Allí pudimos ver la vida en zigzag de Abraham, y como siguió la dirección de Dios por medio de la fe, a pesar de los contratiempos. En este capítulo vamos a explorar algunos de los motivos por los que experimentamos contratiempos o atrasos, dentro del marco de una de las historias más grandes del liderazgo en la Biblia: *El libro de Ester*. Haremos un contraste del liderazgo de la Reina Ester con dos personajes más en la historia—el Rey Jerjes y Amán. Antes de entrar de lleno a esta narrativa, necesitamos definir algunos términos para poder entenderlos.

Dones: Todos nosotros tenemos talentos y fortalezas: inteligencia, habilidad atlética o artística, carisma, sagacidad en los negocios, habilidades de liderazgo, buena apariencia física, popularidad, personalidad y otras. Algunos de estos dones son parte natural de la personalidad y otras han sido producidas por medio de oportunidades que hemos tenido en nuestras familias, en nuestras experiencias de vida y lugares donde crecimos. Todas estas son buenas y vienen de parte de Dios.

Carácter: Esta es nuestro maquillaje moral y espiritual; son nuestras tendencias habituales, la forma en la que pensamos, sentimos, elegimos y nuestras intenciones. El carácter determina nuestra capacidad de estar con Dios, de experimentar a Dios, y conocer a Dios. También determina nuestra habilidad de amar y relacionarnos con otras personas. Cuando se nos pide que seamos como Jesús, no se nos está llamando a tener sus dones o su rol, sino a ser como Él en nuestro carácter.[15] El carácter se construye y desarrolla. No existen los atajos en la formación del carácter. No podemos buscar el carácter en una página web como Google y descargarlo como que si fuera una aplicación. Tiempo + gracia + verdad + comunidad + experiencia es la fórmula para el carácter que Dios usa.

Verdadera Misión: El término se usa aquí en el mejor sentido de la palabra; todos tenemos un llamado, una misión, un propósito por el cual fuimos creados. Para algunos de nosotros, nuestra misión es como pastor, maestro, misionero, o líder de iglesia. Para algunos hay diferentes llamados en diferentes momentos de sus vidas. A veces el llamado de Dios puede ser cuidar de alguien o ser padre.

Misión Sombra: Desarrollaremos este concepto un poco más en este capítulo, pero la misión sombra es todas aquellas falsificaciones de las verdaderas misiones, a menudo conducidas por el temor, el orgullo, la vergüenza o la culpa. Puede que se vean auténticas,

pero en su esencia, las misiones sombra se tratan más de uno mismo que de Dios, y son más autodependientes, que dependientes de Dios. Se hace un contraste de las misiones sombra y las verdaderas misiones en la parte inferior:

Una misión sombra te drena mientras que una **verdadera misión** te energiza.
Una misión sombra surge de la culpa o la inseguridad mientras que una **verdadera misión** surge de la libertad y el amor.
Una misión sombra se trata de uno mismo mientras que una **verdadera misión** te involucra a ti, pero también incluye a Dios y a los demás.
Una misión sombra te dirige al resentimiento mientras que una **verdadera misión** te permite servir sin importar la respuesta.
Una misión sombra te hace sentir más distante de Dios (aunque esté intentando de ganar su aprobación) mientras que una **verdadera misión** te acerca más a él.

En el camino al liderazgo, especialmente en la iglesia, a menudo dependemos de nuestros dones y no tanto en nuestro carácter. Esto es algo fácil de hacer, porque son nuestros dones los que son reconocidos por los demás—nuestra habilidad para hablar, nuestro carisma, nuestro sentido de humor, por ejemplo: Los dones son importantes, y Dios utilizará los talentos y fortalezas en nuestros ministerios.

Sin embargo, nuestra dependencia debe de estar en Dios, nuestra misión es avanzar el gran nombre de Dios, no el nuestro. Nuestro reto es ser leales a nuestro llamado de Dios y no ser como Saúl o Sansón (o aun Salomón) quienes iniciaron bien, pero terminaron mal, porque se distrajeron por una misión sombra. Estudiaremos este proceso más adelante al ver los diferentes personajes en el libro de Ester.

Misiones Sombra

El rey Asuero, también conocido como Jerjes, es el personaje principal al comienzo del libro. El gobernó el Imperio Persa desde 485-465 AC. El pueblo judío había estado viviendo en cautiverio desde que Jerusalén cayó ante Babilonia en 586 AC. Artajerjes, el hijo de Jerjes y la Reina Vasti, eventualmente reinó y permitió que los judíos regresaran a Israel para reedificar el templo y el muro de la ciudad (como se registra en los libros de Nehemías y Esdras).

Es evidente en los primeros capítulos que Jerjes, a pesar del inmenso poder, no era un hombre de buen carácter. Él organizó un evento que duró seis meses, por un solo propósito: para demostrar su poder y sus riquezas (1:4). La trama se pone más pesada cuando él trata de lucir a su posesión más preciada: su esposa, la Reina Vasti, quién era muy bella (1:11). Ella se rehúsa, y ahora el rey tiene un dilema. Si se corre la voz de que ella se rehusó, el perderá su autoridad y las demás esposas seguirán su ejemplo y tratarán a sus esposos con el mismo desdén. Él consulta con sus líderes, quienes le dicen que debe de ser quitada de su puesto como reina y que otra debe de tomar su lugar.

Creo que ya podemos ver la distinción entre lo que Jerjes debía de hacer (la verdadera misión) y lo que hizo (la misión sombra). Su verdadera misión debía de haber sido reinar con humildad y fuerza, reconociendo que el Soberano Dios era quien en realidad gobernaba (como lo aprendió dolorosamente el Rey Nabucodonosor en Daniel 4), y debía de proteger a su esposa. En vez de ello, tuvo dos misiones sombras: mostrarle a todos lo que poseía; y mantener una imagen con su imperio. La característica principal de las misiones sombra es que se tratan de nosotros mismos. En el caso de Jerjes, su arrogancia, orgullo y temor de lo que los demás podían pensar de él, eran sus motivaciones principales.

Entra nuestro Héroe

La falta de carácter de Jerjes es aún más evidente en el capítulo dos. Él escucha a sus asistentes (quizás hombres jóvenes) quienes le dicen que debe tener un concurso de belleza de todo el imperio, con las jóvenes vírgenes más bellas para ser elegida entre ellas la reina. Este proceso toma casi un año. Muchas fueron parte del concurso, pero solo una la escogida: Ester (2:17). Nadie sabía que Ester era judía y es posible que nadie supiera de su cercanía con su primo, Mardoqueo, un hombre piadoso, y una persona de integridad.

Es importante notar que nunca se menciona a Dios en la narrativa. Pero es obvio que Dios está trabajando de forma providencial detrás del telón, influyendo en las circunstancias y en las personas. A pesar de que varias "misiones sombra" están sucediendo al mismo tiempo, el plan de Dios se cumple, por medio de Mardoqueo y Ester. Ambas se sometidas a su verdadera misión- usar su influencia para proteger al pueblo elegido de Dios. El carácter honesto y valiente de Mardoqueo es revelado en lo que sucede después. Él descubre un complot para asesinar al rey y los acusados reciben su sentencia y son colgados.

Hay otro personaje que aparece en la escena en el capítulo 3, Amán, un hombre de la nobleza que es promovido para ser el consejero del rey.

Amán, el hombre en la Misión Sombra

Por lo que resta de esta historia, hasta que es encontrado culpable y sentenciado a muerte, la vida de Amán demuestra ser egocéntrica, arrogante, temerosa y manipuladora, cuya misión sombra era simplemente pensar: "*¡Todo se trata de mí!*"

- En el capítulo 3, se encoleriza porque Mardoqueo no se inclina a adorarle, así que planea hacer un edicto firmado por todos los reyes para matar a los judíos (ofreciéndoles un gran soborno para poder realizar el trabajo).
- En el capítulo 5, por sugerencia de su esposa, él construye una horca para poder colgar a Mardoqueo.
- En el capítulo 7, asiste al banquete que había preparado Ester, esperando cubrir sus rastros.

Gálatas 6:7 declara un principio universal: " *No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra."*

Y las Escrituras nos dicen esta verdad: "… *Y pueden estar seguros de que no escaparán de su pecado."* (Números 32:23).

Permaneciendo en la Verdadera Misión

La situación se volvió desesperante al final del capítulo 3. Basado en mentiras que le contó Amán, el Rey emite un edicto en el que todos los judíos deben ser asesinados. Amán luego comunicó este edicto sistemáticamente en todo el reino.

Mardoqueo se enteró y le hace saber a Ester por medio de un mensajero, ya que no se le era permitido entrar al palacio. Hay principios claves ilustrados en el comienzo del texto en 4:12:

" Cuando Mardoqueo se enteró de lo que había dicho Ester, mandó a decirle: «No te imagines que por estar en la casa del rey serás la única que escape con vida de entre todos los judíos. Si ahora te quedas absolutamente callada, de otra parte, vendrán el alivio y la liberación para los judíos, pero tú y la familia de tu padre perecerán. ¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como este!"

Tal y como Ester tenía a Mardoqueo, nosotros necesitamos a alguien que nos hable la dura verdad claramente a nuestras vidas. Mardoqueo habló con sabiduría, discernimiento y convicción. Aunque no se menciona a Dios en la respuesta de Ester, era evidente que él confiaba en Dios para traer a alguien que pudiera liberar a Su pueblo. Mardoqueo estaba invitando a Ester a ser parte de una historia más grande y llamándola para cumplir su verdadera misión de ser la persona de Dios, en el lugar de Dios, y en el tiempo de Dios.

De la misma manera en que respondió Ester, necesitamos tomarnos un tiempo para orar y discernir lo que Dios nos está pidiendo en obediencia a Su voluntad. Lee su respuesta en 4:15-17:

"*Ester le envió a Mardoqueo esta respuesta: «Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa, para que ayunen por mí. Durante tres días no coman ni beban, ni de día ni de noche. Yo, por mi parte, ayunaré con mis doncellas al igual que ustedes. Cuando cumpla con esto, me presentaré ante el rey, por más que vaya en contra de la ley. ¡Y, si perezco, que perezca!"*

¡Ella estaba comprometida a hacer lo correcto, sin importar las consecuencias! Cuando oramos y ayunamos por un período de tiempo extendido, podemos ser humillados, y el ruido en nuestras cabezas se silencia para poder escuchar lo que Dios está diciéndonos. En los siguientes dos capítulos, a medida que Ester se mueve inteligente y cuidadosamente para exponer a Amán, Dios está obrando, revelando aún más la arrogancia de Amán y su odio por Mardoqueo (5:9-14).

Dios, en Su providencia, le mostró a Jerjes que Mardoqueo era quién necesitaba ser honrado (6:1-11). ¡Irónicamente, fue a Amán a quien le dijo al rey que llevara a Mardoqueo por las calles como en un desfile!

Así como Ester actuó sabiamente, nosotros también podemos confiar en el tiempo de Dios y en Su obrar para llevar a cabo Sus propósitos por medio de nosotros. Dios rara vez esta apresurado. Él no nos empuja, Él nos dirige. Cuando nos tomamos el tiempo de orar a través de una situación, no en lugar de orar por ella, podemos sentir cómo Dios nos dirige en nuestro proceder. A veces eso significa que aprendemos a esperar a que Él obre en Su Soberanía, así como lo hizo con Ester. Esperar en Dios es a menudo de gran ayuda para exponer nuestra misión sombra y regresar a los que Dios nos ha llamado a hacer, así como lo hizo fielmente Ester.

Actividad Sugerida

Vuelve a estudiar las tentaciones que Satanás le hizo a Cristo en Mateo 4:1-11 desde la perspectiva de la misión sombra en contra de la verdadera misión.

¿Qué misión sombra esta Satanás ofreciendo a Jesús en cada una de las tres tentaciones, y cómo responde Jesús a cada una de ellas? Satanás tienta a Jesús para tomar el control, para tomar atajos, para obtener lo que quería a la manera de Satanás, no a la manera de su Padre. Satanás le ofreció no tener hambre, ni dolor, ni oposición. Pero Jesús se mantuvo en la misión, aún en el Huerto de Getsemaní, cuando su corazón estaba rompiéndose. El permaneció comprometido a completar la misión a la que Dios le había llamado, sin importar el costo.

Al final de la historia, Amán recibe su merecido castigo, los judíos no solo se salvan de la aniquilación, sino que se les permite (por un edicto del rey) defenderse y destruir a sus enemigos. Una celebración llamada Purín fue instituida para celebrar en gran manera, lo que Dios hizo al liberar a Su pueblo. Esta es una fiesta que debía de celebrarse cada año por generaciones venideras—como un recordatorio de la fidelidad de Dios. Tres días de oración y ayuno (como lo hizo Ester) preceden a dos días de fiesta en celebración. Esto todavía se celebra por los judíos hoy.

Integración

J. Oswald Sanders, en su libro acerca del liderazgo espiritual, escribió estas palabras

"Los peligros del liderazgo spiritual son especialmente sutiles, mucho más que para otros llamados. El líder no es inmune de las tentaciones de la carne, pero los mayores peligros están en el ámbito espiritual, porque el enemigo Satanás nunca dejará de tratar de sacar la ventaja en cualquier área de debilidad."[16]

"¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero solo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire. Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado." 1 Corintios 9:24-27

El propósito de esta sección del capítulo no es condenar a los que están en liderazgo, o a nosotros mismos, sino para ayudarnos a identificar nuestros puntos ciegos, en este caso la misión sombra, que no solo nos afecta a nosotros, sino que impacta a otros que nos rodean y a nuestros ministerios. Recordemos la advertencia que Jesús nos dio:

"*No juzguen a nadie, para que nadie los juzgue a ustedes. Porque tal como juzguen se les juzgará, y con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.*

"¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano?: "Déjame sacarte la astilla del ojo", cuando ahí tienes una viga en el tuyo. ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano." Mateo 7:1-5

Sanders, en su libro de Liderazgo Espiritual, identifica varios peligros de liderazgo a menudo conectados con misiones sombra. Se sugiere una misión sombra con cada una de ellas.

Peligros del Liderazgo

- **Orgullo Espiritual:** Cuando nos enorgullecemos de nuestra posición o de nuestros dones, nos hemos movido a un territorio peligrosamente falso. Necesitamos recordar que todo lo que tenemos es por causa de la gracia de Dios, y nuestra respuesta apropiada debe de ser gratitud y humildad. Aquí tenemos tres pruebas en esta área:

    1. **La prueba de precedencia** - ¿Cómo reaccionamos cuando se selecciona a otros para lo posición que nosotros deseábamos tener, cuando se promueve a otro en nuestro lugar, cuando el don de alguien más parece ser mayor que el nuestro?
    2. **La prueba de la sinceridad—**En nuestros momentos de sincera reflexión personal, a menudo admitimos los problemas y debilidades. ¿Cómo nos sentimos cuando otros identifican el mismo problema en nosotros?
    3. **La Prueba de la Crítica** - ¿Nos lleva la crítica a un resentimiento y autojustificación inmediata? ¿Nos apresuramos a criticar al crítico?

Misión Sombra: Mi identidad y valor están en lo que yo hago, o en la posición que debo mantener.

- **Egotismo:** Esta es una forma de orgullo en donde todo lo que digo y hago gira a mí alrededor. Esto es intentar ser más grande que la vida, en vez de tener un tamaño correcto, y honrar a aquellos al ser del tamaño adecuado. **Misión Sombra: ¡Todo se trata de mí!**

- **Celos:** Esto proviene de compararse a uno mismo con otros y desear tener lo que ellos tienen o ser lo que ellos son. Josué recibió el reto de parte de Moisés porque otros estaban profetizando, y sintió celos.
  Misión Sombra: Yo debo de ser el mejor.

"Dos de los ancianos se habían quedado en el campamento. Uno se llamaba Eldad y el otro Medad. Aunque habían sido elegidos, no acudieron a la Tienda de reunión. Sin embargo, el Espíritu descansó sobre ellos y se pusieron a profetizar dentro del campamento. Entonces un muchacho corrió a contárselo a Moisés:

— ¡Eldad y Medad están profetizando dentro del campamento!

Josué hijo de Nun, uno de los siervos escogidos de Moisés, exclamó:

— ¡Moisés, señor mío, detenlos! Pero Moisés le respondió: — ¿Estás celoso por mí? ¡Cómo quisiera que todo el pueblo del Señor profetizara, y que el Señor pusiera su Espíritu en todos ellos! Entonces Moisés y los ancianos regresaron al campamento." Números 11:26-30

- **Popularidad:** A todos nos gusta ser apreciados y admirados por lo que hacemos. Pero la popularidad puede tener un alto precio. Cuando colocamos a otros en un pedestal o nos gusta estar en uno, corremos el riesgo de caer y eventualmente todos caeremos. Jesús advirtió, *"¡Ay de ustedes cuando todos los elogien!"* Lucas 6:26
  Misión Sombra: Evitar el conflicto que pueda causar no caerle bien a otros o que piensen menos de mí.

- **Infalibilidad:** Esta es la creencia que yo nunca me equivoco, y que no cometo errores. La espiritualidad no significa que nunca cometeré errores, sin importar el tiempo que lleve siendo un líder o lo maduro que sea mi caminar con Cristo. La realidad es que todos erramos en algún momento u otro, aún los apóstoles lo hicieron, y cuando lo hacemos, nos hacemos responsables, enmendamos el daño si es necesario y reconocemos que necesitamos a otros en nuestras vidas, que nos ayuden a rendir cuentas y que nos amen lo suficiente como para confrontarnos cuando lo necesitemos. **Misión Sombra: Yo siempre debo de tener la razón y estar en la cabeza.**

- **Indispensabilidad:** Esto está basado en la creencia de que todo depende de mí, y si no lo hago, no se hará, o no se hará bien.

  Misión Sombra: ¡Yo debo hacerlo todo!

- **Euforia y Depresión:** Todos nosotros experimentamos los altos y bajos del ministerio. Tenemos un maravilloso servicio Dominical y muchas personas vienen a Cristo. Vemos a personas que son liberadas del pecado y del yugo, y nos llenamos de gozo de lo que Dios está haciendo. Pero existe el otro lado de la moneda. Planificamos un gran evento de alcance y sólo llegan pocas personas. Uno de los jóvenes que estamos discipulando compromete su fe al meterse en una relación mal sana. El gozo y el desaliento son una parte normal de las temporadas del ministerio.

A veces experimentamos los extremos, como Elías en 1 Reyes 18 (los altos del ministerio), luego la caída en 1 Reyes 19, cuando corrió derrotado tras las amenazas de Jezabel. Se nos llama a ser fieles y obedientes, luego a dejarle los resultados a Dios. El gran predicador Inglés, C.H. Spurgeon notó que a veces cuando experimentaba una depresión significativa, él sabía que estaba siendo preparado para una gran bendición de Dios más adelante.

Misión Sombra: Yo debo de controlar los resultados.

Pasos de Crecimiento

Encuentra a tu Mardoqueo: Todos necesitamos hombres y mujeres como Mardoqueo, que nos conozcan bien, y que no tengan temor de hablarnos con la verdad. No les importa lo que pensemos acerca de ellos, les importa más nuestro crecimiento y nuestro caminar con Jesús. Permite que vean tu corazón y tus luchas. Escucha lo que tienen que decirte. Si te defiendes y quieres correr, puede que el Señor te esté hablando acerca de algo que debes tratar, pero no has querido enfrentar.

Pon atención a lo que está sucediendo dentro de ti: Una de las áreas más grandes con la que los pastores luchan son las emociones negativas, como el enojo, el temor, la culpa/vergüenza, y el orgullo. Ignorarlas no hará que éstas se vayan, Dios a menudo nos habla de esta forma, para mostrarnos lo que podría ser nuestra misión sombra.

Pon atención a tus niveles de energía: El ministerio puede ser extenuante, a veces a niveles exagerados. Pero los pastores que ignoran su bienestar físico, que operan bajo altos niveles de estrés por causa de los retos de sus Iglesias, a menudo son susceptible a quemarse, esta es la razón número uno por el cual los pastores abandonan sus ministerios. Todos nos cansamos, y necesitamos el reposo del sábado como parte del plan de Dios para darnos un mejor ritmo.

Ora y ayuna como lo hizo Ester: Durante esas circunstancias de desesperación, Ester y sus siervas aparataron tres días para humillarse a sí mismas delante del Señor en oración y en ayuno. Estas disciplinas nos pueden volver a colocar en el camino de lo fundamental de estar quietos delante del Señor, para que Él pueda mostrarnos lo que está dentro de nuestros corazones y cómo necesitamos realinear nuestras misiones con la de Él.

Capítulo 7

Daniel
El Liderazgo Piadoso en una Cultura sin Dios

"Estoy consciente que mi caminar es uno público, que mi negocio es con el mundo, y que debo mezclarme en las asambleas de los hombres o renunciar al puesto que la Providencia me ha asignado…Un hombre que actúa sobre los principios que profeso, refleja que debe de rendir cuentas de su conducta política en la silla de juicio de Cristo."
William Wilberforce

(Wilberforce era un político Británico, y esta es su razón para permanecer en el Parlamento Británico para pelear por la abolición de la esclavitud, en vez de ser un pastor.)

Resultados – Los estudiantes:

- Reconocerán que están peleando una guerra cultural con el mundo, que están en el mundo, pero no son del mundo.
- Tendrán un mayor entendimiento de lo que significa ser santo en un mundo que no es santo.
- Reconocerán que están en una posición de influencia en el mundo y que Dios quiere usarlos para marcar una diferencia.
- Despertará en ellos una pasión por la oración como lo hizo Daniel, orando por sí mismo, su iglesia y su país.

Comencemos:

Una vieja historia ilustra uno de los mayores retos que enfrentamos como líderes cristianos en nuestras respectivas culturas.

Dos peces jóvenes estaban nadando un día cuando se encontraron con un pez más viejo y sabio, nadando en la dirección opuesta. El pez más viejo les saludó, "Buenos días, chicos ¿cómo está el agua?" Los dos peces jóvenes no dijeron nada sino que continuaron nadando en silencio. Finalmente, uno de ellos se volteó al otro y le preguntó, "¿Qué es el agua?"

"¿Qué es el agua?" Ciertamente. La moraleja de esta historia es que estamos tan sumergidos en nuestra cultura, en el agua, por ejemplo, que a menudo no nos damos cuenta de su impacto sobre nuestras vidas, la manera cómo vemos nuestra iglesia y su relación con el mundo en el que vivimos. Una de las palabras bíblicas para cultura es la palabra, "mundo," o *kosmos* en el idioma original griego. A continuación, veremos algunos versos que utilizan la palabra en diferentes formas:

"*Porque tanto amó Dios al* ***mundo*** *que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna."* Juan 3:16.

El significado aquí obviamente se refiere a las personas que están en este mundo, no el sistema del mundo que se expresa por la misma palabra usada por Juan en 1 Juan 2:15-17.

"No amen al ***mundo*** *ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre. Porque nada de lo que hay en el mundo —los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida— proviene del Padre, sino del mundo. El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre."* Juan 5: 15-17

La palabra "mundo" es diferente en estos versos. Habla de un sistema de mundo que está opuesto a Dios. Esto se describe en detalle en el libro de Romanos 1 como una progresión que comienza con una negación de Dios en su posición correcta de Señor y Creador y termina con una conducta egoísta y pecaminosa. *"Ellos (La humanidad) cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que, al Creador, quien es bendito por siempre."* (Romanos 1:25). Esto es idolatría—poner a alguien más en el lugar que solo le corresponde a Dios. La idolatría (pecado) es el punto de partida de todos los demás pecados, lo cual Pablo describe en más detalle en Romanos 1:26-32.

En el aposento alto, Jesús les recordó a sus discípulos que el sistema del mundo estaría en su contra.

"Si el ***mundo*** *los aborrece, tengan presente que antes que a ustedes, me aborreció a mí. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como a los suyos. Pero ustedes no son del* ***mundo****, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece."* Juan 15: 18-19

Pero, en so oración al Padre en Juan 17, Jesús oró lo siguiente:

"*Yo les he entregado tu palabra, y el* ***mundo*** *los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del* ***mundo****. No te pido que los quites del* ***mundo****, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del* ***mundo****, como tampoco lo soy yo."* Juan 17:14-16

Jesús utiliza la palabra "mundo" en dos formas. Se refiere tanto al sistema que esta opuesto a Dios, pero también el lugar en el que vivimos. Estamos en el mundo (lugar), pero no somos de él (apartados del sistema que odia a Dios).

Nota: Otra palabra capta aspectos de una cultura individual, algunos buenos y otros malos. Es la palabra alemana "*zeitgeist*". *Zeitgeist* se define como "el clima general

intelectual, moral y cultural de una era." En nuestra ilustración de apertura a este capítulo, es el "agua" en la que nadamos en un momento determinado en el tiempo y espacio. Es un concepto fluido, pero uno muy importante, porque todos nosotros somos influenciados por él, tanto positiva como negativamente y necesitamos estar conscientes del clima cultural en el que vivimos. Por ejemplo, dependiendo de donde vive una persona, los medios sociales han influenciado dramáticamente la cultura mundialmente.

En algunas Iglesias, su medio principal de comunicación es por medio de los medios sociales tal y cómo Facebook. Hace veinte años eso era inimaginable. Pero los medios sociales afectan nuestra privacidad, lo conectados que estamos con las personas por medio de estos medios, y cuánto permiten las personas de nuestra cultura que esto les afecte. Su influencia puede ser positiva o negativa.

Debemos de poder discernir cómo la actual zeitgeist afecta nuestras vidas y a los que tenemos alrededor.

Actividad Sugerida: Piensa en algunos versos en el Nuevo Testamento que hablan del creyente y su relación con el mundo. A continuación, hay algunos pasajes sumados a los que ya citamos en la parte anterior:

Mateo 6:19-34, Juan 17, Romanos 12:1-2, Romanos 13:1-5.

- ¿Qué crees que significa estar en el mundo, pero no ser del mundo?

Profundizando

Daniel sobresale mucho más allá de muchos de los líderes en las Escrituras, por su integridad y su voluntad de permanecer firme en contra de la corriente impía, aún en una tierra forastera.

Es importante entender un poco del contexto histórico para poder ver los tremendos retos que Daniel enfrentó. Daniel 1:1-5 enmarca nuestra historia:

"En el año tercero del reinado del rey Joacim de Judá, el rey Nabucodonosor de Babilonia vino a Jerusalén y la sitió. El Señor permitió que Joacim cayera en manos de Nabucodonosor. Junto con él, cayeron en sus manos algunos de los utensilios del templo de Dios, los cuales Nabucodonosor se llevó a Babilonia y puso en el tesoro del templo de sus dioses.

Además, el rey le ordenó a Aspenaz, jefe de los oficiales de su corte, que llevara a su presencia a algunos de los israelitas pertenecientes a la familia real y a la nobleza. Debían ser jóvenes apuestos y sin ningún defecto físico, que tuvieran aptitudes para aprender de todo y que actuaran con sensatez; jóvenes sabios y aptos para el servicio en el palacio real, a los cuales Aspenaz debía enseñarles la lengua y la literatura de los babilonios. El rey les asignó raciones diarias de la comida y del vino que se servía en la mesa real. Su preparación habría de durar tres años, después de lo cual entrarían al servicio del rey.

En ese momento de la historia, la nación de Judá había llegado a su fin. Los Asirios habían capturado el reino de Israel en 722 AC, y luego, en 605 AC, el nuevo poder mundial, Babilonia, derrotó a Asiria en la Batalla de Nínive en 612 BC. El rey de Babilonia, Nabucodonosor tenía una política extranjera diferente de la que tenía Asiria. Esto se puede ver en los versos 3-5 en la parte superior—tomar lo mejor de lo mejor de Judea, traerlo a Babilonia, y cambiar todo su estilo de vida, incluyendo su religión. Incluso sus nombres serían cambiados para reflejar ese cambio. Daniel (Dios es mi juez) fue cambiado a Baltasar (Bel protege su vida). Este capítulo se enfoca en como Daniel ejercitó el liderazgo de Dios en un país sin Dios.

El libro de *Daniel* es un GRAN libro. Nos ofrece una perspectiva de varios cientos de años de historia mundial y de sus poderes. Ofrece un vistazo hacia el futuro, con referencias a Jesús (7:13-14, luego lo compara con Mateo 26:64, Lucas 21:27), e historias milagrosas del rescate a Daniel y sus amigos de parte de Dios (capítulos 3 y 6).

Pero hay varias secciones que son difíciles de interpretar (las visiones de Daniel en los capítulos 7-12) y hacen de este libro uno desafiante. No estamos viendo profecías específicas en este capítulo. (Los estudiosos han discutido y argumentado sobre muchas secciones de *Daniel* por siglos.) Sin embargo, hay principios claves de liderazgo de la vida de Daniel y de este libro en general que nos retarán, especialmente al buscar ser líderes piadosos en un mundo sin Dios.

Antes de desarrollar más los principios de liderazgo, veremos algunas piezas importantes del libro de Daniel que nos ayudarán a enmarcar nuestra discusión y nos ayudarán a mantener nuestro enfoque como líderes.

Dios está a cargo (Él es Soberano)

Esa declaración parece obvia. En cierto nivel, todos sabemos eso. En las visiones que el rey Nabucodonosor tiene en el capítulo 2, las cuales Daniel interpreta, las visiones de Daniel en los capítulos 7 y 8, tanto como en el 11, todas contienen un esquema detallado de los poderes mundiales venideros. Después de Babilonia vendría el Imperio Persa/Meda, luego los griegos y finalmente el Imperio Romano. Quinientos años de historia mundial son condensados en estas visiones combinadas.

Los estudiosos liberales han intentado ponerle fecha al libro de *Daniel* en el Segundo siglo A.C., en vez de en el sexto siglo antes de Cristo, y argumentaron que fue escrito por alguien que usó el nombre de Daniel para tener credibilidad. Pero estas visiones y este libro fueron inspiradas por Dios y estas profecías fueron registradas mucho antes de que ocurrieran. Dios es siempre leal a Su Palabra y a Sus promesas. Él hace lo que dice que hará. Daniel sabía esto, y en este capítulo, veremos lo que le impulso a vivir la vida que vivió y porque lideró tan efectivamente en un mundo hostil.

En contraste a Daniel estaban los reyes de Babilonia, Nabucodonosor y su nieto, Baltasar. El primero finalmente reconoció que solo Dios estaba a cargo, el último no, y le

costó su vida (Daniel 5:30). Sin embargo, la realidad para muchos de nosotros es que vivimos nuestras vidas; y conducimos nuestros ministerios como que si nosotros estuviéramos a cargo. En lugar de ser mayordomos responsables de nuestro ministerio, tratamos de controlarlo, e inevitablemente, tratamos de hacer lo mismo con las personas.

La pregunta para todos los que estamos en ministerio es la siguiente: ¿Quién está a cargo?

Después de su prueba de siete años, en donde Dios le humilló y le envió a su propio desierto, la cordura y perspectiva de Nabucodonosor volvieron.

"Y al instante se cumplió lo anunciado a Nabucodonosor. Lo separaron de la gente, y comió pasto como el ganado. Su cuerpo se empapó con el rocío del cielo, y hasta el pelo y las uñas le crecieron como plumas y garras de águila. Pasado ese tiempo yo, Nabucodonosor, elevé los ojos al cielo, y recobré el juicio. Entonces alabé al Altísimo; honré y glorifiqué al que vive para siempre: Su dominio es eterno; su reino permanece para siempre.

Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos." Daniel 4:33-35

El tema del desierto es encontrado en todo el Antiguo y Nuevo Testamento. El desierto es un lugar de prueba (Mateo 4:1), un lugar para confiar (Éxodo 15: 22-27), un lugar de recuperación (2 Samuel 15: 14-31). Para el rey, fue un lugar para ser quebrantado y humillado, donde finalmente reconoció su verdadero lugar como un siervo del Soberano Dios del Universo.

Dios tiene un GRAN plan (y nosotros somos parte de él)

Volviendo al capítulo uno, Daniel Tomó la decisión en su mente que no se iba a contaminar al comer los alimentos ceremonialmente impuros de los babilonios. El contexto histórico es importante para entender por qué Daniel tomó esa postura que puede parecer como algo vano comparado a otros asuntos mayores. Como un judío comprometido, él sabía las leyes de la dieta que estaban en el Tora, los alimentos que Dios permitía, y los que Dios prohibía. Dios deseaba santidad en todas las áreas de la vida de su pueblo, incluyendo su dieta. Recuerda, Dios planeaba crear tanto un pueblo, como una nación que comenzaba con Su pacto con Abraham y continuaba con Su pacto con Moisés.

Este es un buen momento para detenerse y hacer una recapitulación de ese plan del módulo del Antiguo Testamento. Comenzó con el Pacto Real con Abraham y continúo con el pacto Suserain-Vasal (amo-vasallo) mediado a través de Moisés. El último era condicional y dependía de la voluntad que Israel tuviera en cumplir su parte, que todos sabemos que fracasaron en ello. Como resultado, Deuteronomio 28:64 registra lo que Dios hizo cuando decidieron adorar a otros dioses y alejarse del Único y verdadero Dios. Él los liberó de las naciones extranjeras, primero a Israel en 722 A.C. luego a Judá, en 586 A.C.

El punto es simple: Dios guarda Su Palabra y Sus promesas, Daniel lo sabía. Rehusarse a comer la comida del rey era parte de su profundo compromiso de honrar el plan de Dios.

Daniel se apegó a todo lo que pudo de la Palabra de Dios (Daniel 9:2). Él sabía lo que Dios le había prometido a Jeremías, en Jeremías 25:11-22, 29:10. Su oración en los versos que siguen en Daniel 9:4-19, reflejan su conocimiento íntimo del plan de Dios. Él sabía que los setenta años de cautiverio que habían sido predichos estaban por terminar, y que Dios iba a restaurar a Su pueblo.

Antes de hablar acerca de la oración de Daniel y de los principios que ilustra, regresamos al plan que Dios tiene para nosotros.

Preguntas de Discusión:

- ¿Cómo ha cambiado el plan de Dios para Su pueblo desde los días de Daniel y la venida de Jesús el Mesías?
- Como seguidores de Cristo y parte de Su cuerpo, la Iglesia, ¿Cuál es ahora su plan en el mundo? ¿Y cuál es Su plan para nosotros como la Iglesia que estamos en este mundo?

Toma un tiempo para ver en el Nuevo Testamento las directrices de Dios para la iglesia, y Sus promesas. A continuación, tenemos unas Escrituras sugeridas para iniciar:

Mateo 16:18; Mateo 28:16-20; Hechos 1:8; Mateo 24:14; Mateo 6:13-14

Como parte de Su plan, Dios nos llamó a buscar Su reino y buscar Su dominio, no el nuestro (Mateo 6:33), un error que muchos líderes cometen. Cuando vivimos con humildad, guiados bajo la Soberanía de Dios y nos apegamos íntimamente a su plan, estamos liderando cómo Daniel, guiados por ÉL; ¡Dios nos bendecirá tal y como lo hizo con Daniel!

Actividad Sugerida; La oración de Daniel: Daniel 9:2-19

Estás dirigiendo un seminario acerca de la oración con el liderazgo de tu iglesia y estás usando la Oración de Daniel como la base para ello. Formen pequeños grupos y desarrollen los principios de esta oración en dos áreas:

1. Lecciones de Daniel acerca de cómo preparar nuestros corazones para la oración (9:2-3)
2. Lecciones de Daniel acerca de cómo orar (9: 4-19): Pon especial cuidado en cómo Daniel mira a Dios, cómo mira a su propio pueblo y lo que ora.

- ¿Cuáles son las aplicaciones para nosotros en estas áreas en cómo y por qué orar?
- ¿Puedes respaldar los principios con otros pasajes de las Escrituras?

Al usar las Escrituras para ayudarnos a orar, ¿cómo podemos mantenernos alejados de la perspectiva de “proclamar y declarar” las promesas de Dios que es tan popular

mundialmente? La perspectiva de "proclamar y declarar" para la oración es encontrar una promesa en la Biblia que encaje con lo que deseas, luego declarar ese verso, independientemente del contexto original en el que la promesa está ubicada.

Nota del Autor: Como líder en Acción Global, tengo la bendición de viajar a diferentes ubicaciones y ver lo que Dios está haciendo al hacer crecer Su iglesia y edificar Su Reino. Como profesor que ha entrenado a líderes cristianos por 30 años, es maravilloso ver lo que Dios está haciendo alrededor del mundo por medio de alumnos graduados que ahora sirven al Señor en muchos roles de liderazgo.

En una conversación reciente, con un ex alumno, ahora líder en un ministerio que alcanza a musulmanes a nivel mundial, él compartió historias y un recurso que documenta lo que Dios está haciendo. En su libro, *Miraculous Movements/ Movimientos Milagrosos*, el autor Jerry Trousdale comparte el "movimiento paradigma" que creó para realinear sus prioridades con las de Dios. Aquí está lo que dijo era el cambio más significativo en su manera de pensar y en la práctica:

Haga de la Oración Intercesora una Alta Prioridad. *En el proceso de interactuar con musulmanes inconversos todos necesitamos una visión del tamaño de Dios, una estrategia bíblica bien pensada, un buen plan y voluntad para trabajar de forma diligente para alcanzar las metas que Dios ha puesto en nuestros corazones. Pero haz de la oración intercesora una alta prioridad sobre todo lo demás, porque es la única forma posible en que vemos muchos musulmanes convirtiéndose en seguidores devotos de Jesús."*[17]

¡Esto debe de ser cierto para todos nuestros ministerios, independientemente de quién nos toca alcanzar en el mundo como parte de nuestro llamado! Nehemías (cuya historia vamos a ver en el último capítulo) oró de una forma similar, y Dios lo usó para cambiar el mundo.

Nuestro enfoque principal en este capítulo hasta ahora ha sido la oración, pero Daniel demostró **otras características de liderazgo** también:

- **La fe de Daniel, como la nuestra, creció una decisión a la vez**

A mediados del siglo 19 en los Estados Unidos, un artista Francés que se llamaba a sí mismo el Gran Blondín, se ganó su reputación caminando sobre la cuerda floja al elegir deliberadamente lugares peligrosos para caminar sobre ellos, con su cuerda delgada.

Una de sus ubicaciones favoritas estaba cerca de las cataratas del Niágara, cerca de la frontera de Estados Unidos con Canadá. Amarraba el lazo por una parte angosta del río, donde una caída de cien metros en el agua congelada en la parte de abajo sería de seguro fatal. Una de las hazañas favoritas de Blondín era invitar a los medios locales a ser testigos del evento. El empujaba unos barriles de ida y vuelta en la cuerda floja, luego le hacía la

pregunta a la audiencia: "¿Cuántos de ustedes creen que yo puedo empujarle de ida y vuelta cruzando el río?"

Unos cuantos valientes levantaban la mano, y entonces Blondín se le acercaba a uno de los entusiastas y preguntaba de nuevo: "¿En realidad crees que yo puedo empujarte a salvo en este barril?" Si la persona insistía en decir que sí, Blondín le confrontaba diciéndole: "¡Pues entre en el barril!"

¡Así es la fe! Tomando la decisión de entrar en el barril, confiando en que Blondín tenía la habilidad de completar a salvo el viaje aterrador cruzando el rugiente Río Niágara. Nadie jamás entró al barril. Excepto uno. Su administrador, Harry Colcord, hizo algo mejor. ¡Permitió que Blondín lo cargara en su espalda mientras hacia la caminata de casi los 400 metros cruzando las aguas rugientes!

Un importante principio de fe se demostró en esa decisión que Colcord tomó. Él había visto a Blondín hacerlo perfectamente tantas veces, que estaba dispuesto a arriesgarse, confiando en su gran habilidad y en fe tomó la decisión de subirse con él.

Cuando leemos acerca de Daniel, podemos ver que su vida fue una serie de decisiones hechas por fe. Cuando se rehusó a comer de la comida del rey en el capítulo uno y ofreció una alternativa, él estaba decidiendo entrar en el barril y confiar en Dios. Cuando se arriesgó en el capítulo dos para interpretar el sueño del rey, él estaba de nuevo eligiendo entrar en el barril de fe. Entretejido en todo el libro de Daniel están las decisiones que tuvo que tomar, algunas de gran riesgo personal, para actuar en fe, confiando en Dios y en Su Palabra.

La fe de Daniel, como otras personas de fe antes que él, fue un viaje de toda la vida viviendo por fe, una decisión a la vez. Cuando oró su gran oración en el capítulo 9, Daniel ya era un hombre anciano, podemos ver en su oración que él conocía bien a Jehová su Dios; conocía bien la Palabra de Dios y Sus promesas que podía orar confiadamente orándole a Dios, para Su gloria (9:19). La vida de Daniel estaba alineada con los propósitos de Dios y su corazón estaba cerca al de Dios, y estas formaron su poderosa oración.

- **Daniel era un líder con convicciones inamovibles, sin embargo, se comunicaba con tacto y diplomacia.**

El primer ejemplo de la habilidad de Daniel para hablar con convicción, pero también con tacto humilde y respeto a las autoridades se encuentra en el capítulo uno, cuando le ofreció al cuidador una alternativa para no comer los alimentos del rey. La historia de esto se registra en Daniel 1:8-16. Daniel 2:14 es otro lugar en donde Daniel responde con discernimiento y diplomacia.

- **Daniel era un líder que batallaba profundamente con Dios para poder responder de la forma correcta en situaciones exigentes.**

Daniel luchó por escuchar a Dios y entender lo que Dios le estaba diciendo. Toma un momento para ver cómo él oró toda la noche por sabiduría (2:17-19) y estaba grandemente

confundido por un tiempo (4:19). Su mente estaba perturbada y su espíritu abatido al preguntarse lo que Dios le estaba diciendo, (7:15-16, 28). Pasó horas tratando de comprender las palabras de Dios, (8:15), y cuando Dios habló, cayó en terror (8:17).

Él se sumergió en las Escrituras; pidió entendimiento en ayuno y silicio (9:3). Cuando Dios respondió (10:1-7), Daniel se debilitó, estaba temeroso y deprimido (10: 8, 10, 12, 17). Aún al final del libro, Daniel no entendió el significado completo de lo que Dios le había dicho, y se le dijo que no entendería (12:9, 13)[18].

- **La diferencia entre líderes sabios y necios está en su disposición de ser humillados y de reconocer de dónde proviene su posición.**

La historia de la liberación milagrosa de los tres niños hebreos del horno ardiente se encuentra en el libro de *Daniel*, capítulo tres. El contexto de este milagro es importante porque da información acerca del Rey Nabucodonosor y su egocentrismo y egotismo. El edificó una estatua de oro de treinta metros de alto de sí mismo y exigió que el mundo lo adorara. Si no lo hacían, serían asesinados.

Cuando Sadrac, Mesac, y Abed-nego se rehusaron adorarlo, el rey se encolerizó (3:13) y ordenó que los lanzaran en el horno. A pesar de ser testigos de una liberación milagrosa, de escuchar el sueño de Daniel acerca de lo que le iba a suceder y haber sido abiertamente advertido por Daniel acerca de su pecado y cómo debía arrepentirse de su iniquidad (4:27), el rey continuó en su arrogancia.

Daniel 4:30 registra la condición de su corazón: *"Exclamó: «¡Miren la gran Babilonia que he construido como capital del reino! ¡La he construido con mi gran poder, para mi propia honra!»"* En este punto, no hay reconocimiento de que Dios le había dado esa posición. En ese momento, la predicción de Daniel se cumplió, y por muchos años Nabucodonosor fue quitado de su cargo y humillado, hasta que llegó a un lugar de arrepentimiento. Daniel 4:34-37, registra su recuperación y redención.

Esta es una lección importante para todos nosotros. Dios habló por medio del profeta Isaías diciendo, *"Yo soy el Señor; ¡ese es mi nombre! No entrego a otros mi gloria, ni mi alabanza a los ídolos."* (Isaías 42:8). Dios nos humillará. Puede ser algo increíblemente doloroso, incluso humillante, pero Su deseo no es destruirnos, sino rompernos, luego reconstruirnos, para Su gloria y para nuestro bien.

Nota del Autor: Al momento de escribir esto, la comunidad Cristiana en los Estados Unidos fue golpeada con el reporte de otra caída de un líder cristiano. Esta no es la primera vez y tampoco será la última. Me siento muy triste cuando pienso acerca del impacto que esto tendrá en su iglesia, su familia, y la comunidad Cristiana en general. Sin embargo, ninguno de nosotros puede lanzar piedras. La realidad es que cada uno de nosotros está a una mala decisión de un destino similar. Cuando empezamos a pensar, *"Yo jamás haría eso…"* estamos alistándonos para ser cegados por la tentación y el pecado subsecuente.

Pablo advirtió a los Corintios en su primera carta: "*Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer."* (1 Corintios 10:12). Recordemos también lo que Pedro le recordó a sus lectores, "*Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe,* (1 Pedro 5:8-9).

Integración y Aplicación

La oración, como era practicada por Daniel, y de manera suprema por Jesús, se trata de una rendición a la voluntad del Padre y a Sus propósitos. Jesús luchó al punto de sudar gotas de sangre en el huerto, cuando oró, *"Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú»."* (Mateo 26:39).

Como lo descubrió Daniel, **la oración es estrategia de guerra.** Veamos Daniel 8:15-19, 27; 9:20-27; 10: 10-21. En estos versos podemos ver eventos que iban más allá del mundo natural. Pablo incluye la oración como parte de nuestra batalla espiritual. Después de descubrir las diferentes partes de la armadura completa de Dios (Efesios 6) la cual debemos de vestir, "*para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo."* El concluye con el siguiente reto;

"Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos."

Dado el impacto que la oración tiene en el ámbito espiritual, tiene sentido que una de las estrategias más grandes de Satanás es distraernos cuando oramos y hacer lo que pueda para evitar que oremos. Sin embargo, su impacto es limitado; se resume en la importancia que le damos a la oración, y las decisiones que tomamos para orar, tanto como individuos y en nuestras iglesias.

El ejercicio final es este capítulo está diseñado para ayudarnos a ser intencionales en orar como Daniel y para prepararnos para la siguiente clase de liderazgo en que discutiremos estos asuntos en grupo.

Al concluir este capítulo, nuestra oración para usted es que el Espíritu Santo pueda continuar impresionándole acerca de su necesidad de orar, no el tipo de oración cotidiana de "bendíceme, Señor y ayúdame a hacer Tu voluntad", sino una oración, como la de Daniel, y como al de Nehemías, que se levanta de una necesidad desesperada, como aquella que impulsaba a aquellos hombres a centrarse en el carácter de Dios y en Su Palabra.

El Señor sabe que necesitamos hombres y mujeres que oren con este tipo de compulsión, esta confianza en Su Palabra, con esa convicción, esta total dependencia de Dios y de Su ayuda en nuestro mundo, en nuestros tiempos. Al poner confianza en Su

Palabra, Él se mostrará en poder, no para nuestro consuelo y conveniencia sino para Su Gloria y Su Reino para avanzar en este mundo.

Actividad

Una cita de la autora Anne Graham Lutz captura el corazón y la intensidad de lo que es orar como Daniel:

"La oración de Daniel es una oración que está centrada totalmente, exclusivamente en Dios. Oramos absolutamente convencidos que, si Dios no nos sale al encuentro, no podemos vencer. Que, si Él no nos ayuda, nadie puede ayudarnos. Que sí Él no nos salva, estamos perdidos. Pero para aquellos que ponen su confianza en Él y sólo en Él, descubren que Él es el Dios de lo imposible que encuentra gran deleite en revelar Su poder trazando un camino donde no lo hay. Él es un Dios de milagros que también ama alentarnos en oración."[19]

Su observación es que orar como Daniel no es solo orar, es orar con desesperación. El Pastor y el autor, A.W. Tozer, escribió en uno de sus libros, "*Es Dios o es un total colapso."*[20]

Entre ahora y cuando nos encontremos con nuestro último curso de liderazgo en la escuela de *FUNDAMENTOS,* queremos que pases tiempo profundizando en tu vida de oración, utilizando los lineamientos que siguen (el ejemplo de Daniel), pero va más allá de eso. Este ejercicio en oración esta designado para ayudarte a: 1) agudizar tu visión, 2) obtener mayor claridad en la misión que Dios te está llamando a cumplir cuando salgas de nuestra escuela y 3) responder al llamado de Dios en tu vida.

Estos son días emocionantes, pero son días peligrosos. Donde sea que exista una gran obra de Dios, hay también una obra de contrataque de parte de Satanás quien busca distraernos, destruirnos o desviarnos. Pablo describió esta imitación como, "*Aparentarán ser piadosos, pero su conducta desmentirá el poder de la piedad."* (2 Timoteo 3:5). En esta sección final de la aplicación, aprenderemos acerca de la oración de Daniel, y la practicaremos antes de reunirnos para nuestro último curso de Liderazgo Bíblico.

1. **Prepara un lugar para la oración**

Daniel 6:10 registra los hábitos de oración de Daniel

"*Cuando Daniel se enteró de la publicación del decreto, se fue a su casa y subió a su dormitorio, cuyas ventanas se abrían en dirección a Jerusalén. Allí se arrodilló y se puso a orar y alabar a Dios, pues tenía por costumbre orar tres veces al día*."

- ¿Qué observaciones puede hacer acerca de los hábitos de oración de Daniel?
- ¿Por qué tenía sus ventanas abiertas hacia Jerusalén?
- ¿Qué lugar es más efectivo para ti como el mejor ambiente para orar, que minimice las distracciones y maximice tu atención enfocada en la disciplina de la oración?

Te alentamos a que tengas un diario de oración y tu Biblia muy de cerca para llevar un registro de como Dios te habla a través de Su Palabra y cómo Él está dirigiéndote a orar. Jesús ofreció estos consejos acerca de dónde orar en Mateo 6:6. Esto es del mensaje, un parafraseo de ese verso:

"Esto es lo que quiero que hagan: Encuentren un lugar callado, un lugar recluido para no ser tentados a fingir nada delante de Dios. Permanece allí de la forma más sincera y honesta que puedas. En enfoque de ti a Dios, y comenzarás a sentir su gracia."

2. Prepara un tiempo para orar

Hemos aprendido de la Biblia que Daniel oraba tres veces al día. Jesús a menudo oraba en la mañana. "*Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar."* (Marcos 1:35). Pero en otros momentos Él oraba en la noche: "*Después de despedir a la gente, subió a la montaña para orar a solas. Al anochecer, estaba allí él solo…"* (Mateo 14:23). Hay varios lugares en Salmos que se refieren a la mañana como el momento para orar. A continuación, veremos algunos.

"Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor;
por la mañana te presento mis ruegos,
y quedo a la espera de tu respuesta."
Salmos 5:3

"Pero yo le cantaré a tu poder, y por la mañana alabaré tu amor;
porque tú eres mi protector, mi refugio en momentos de angustia."
Salmos 59:16

"Yo, Señor, te ruego que me ayudes;
por la mañana busco tu presencia en oración."
Salmos 88:13

"Muy de mañana me levanto a pedir ayuda;
en tus palabras he puesto mi esperanza."
Salmos 119:147

"*Por la mañana hazme saber de tu gran amor,*
porque en ti he puesto mi confianza.
Señálame el camino que debo seguir,
porque a ti elevo mi alma."
Salmos 143:8

Independiente del momento en que el Salmista orara, existía una regularidad a ello y un compromiso a su importancia.

Nota del Autor: En su libro, *A Hidden Wholeness/Una Totalidad Oculta,* Parker Palmer nos cuenta una historia que nos muestra la importancia de la oración regular. Para nuestros alumnos que están leyendo esto, que viven en los climas más tropicales, puede que tengan que usar mucho de su imaginación, porque nunca han experimentado la nieve. Yo crecí en Montana (en la parte norte de los Estados Unidos, en la frontera hacia Canadá) donde las tormentas de nieve (tan fuertes que la nieve baja con tanta fuerza, el viento sopla de forma horizontal, y es virtualmente imposible ver) eran comunes. Piense en una tormenta de lluvia tropical blanca.

Los agricultores en esta parte de los Estados Unidos se preparan para estas tormentas atando un lazo desde una punta de sus graneros hasta sus casas como una guía para asegurarse de que podrán regresar a salvo a sus casas. Estas tormentas bajaban con mucha rapidez y ferocidad y son altamente peligrosas. Cuando toda su fuerza está soplando, un agricultor no puede lograr a ver su mano extendida frente a él. Muchos se congelan en estas tormentas, desorientados por no poder ver. Caminan en círculos, a veces perdidos en sus propios patios traseros. Si pierden el lazo o lo sueltan, es casi imposible que encuentren su camino de regreso a casa. Muchos de ellos se congelan a pies de distancia de sus propias puertas delantera, sin poder saber lo cerca que estaban de llegar a salvos.[21]

La oración puede ser nuestro lazo, especialmente cuando experimentamos esas tormentas feroces de la vida en que hemos perdido el camino. La iglesia primitiva tomó su iniciativa de los Salmos, de su herencia judía y de parte de Jesús, y estableció tiempos regulares de oración durante el día.

Una de estas tradiciones de la iglesia primitiva que ha perdurado se llama **El Oficio Diario.** Hay tantas formas en las que podemos practicar el oficio diario. Básicamente, significa que debemos de apartar tiempos específicos durante el día para detenernos de lo que estamos haciendo, e intencionalmente pasar tiempo con Dios. Se nos manda en las Escrituras que debemos de orar sin cesar, lo cual muchos de nosotros ya hacemos durante el día. Pero esto tiene una formalidad más grande.

Una forma simple de llevar a cabo el oficio diario sería algo como lo siguiente:

1. Detenernos. No hay un número establecido de tiempos en que decidimos hacer esto. Eso depende del individuo. Pero lo que sea que tú y el Señor decidan, aparta un tiempo específico a diario para detener lo que sea que estés haciendo y por ese corto período de tiempo, que tu enfoque sea Dios y Su Presencia. Es central recordar que Él está en el trono, tú y yo no lo estamos.

2. Centrarnos: Salmos 46:10 dice, "Estad quietos y sabed que Yo soy Dios," Por el hecho de que somos amados por nuestro Padre, nuestro Abba, y somos ahora los amados de Dios,

como lo era Jesús, podemos reposar en ese amor y poner a un lado nuestras preocupaciones, tensiones y luchas.

3. Silencio y Soledad. La soledad es la práctica de estar ausente para otras personas y de otras cosas para atender a Dios. El silencio es la práctica de aquietar cada voz interna y externa para atender a Dios.[22] Recuerda que en I Reyes 19, era solo en la quietud en que Dios le hablaba a Elías en una voz quieta. A menudo Dios utiliza la soledad y el estar quietos delante del Señor para hablarnos.

4. Las Escrituras. En el cuarto manual, hablamos acerca del método de Lectio Divina, o cómo meditar en las Escrituras. Esta es una sugerencia para esta última parte. El enfoque aquí es escuchar como Dios está hablándote, especialmente a través de Su Palabra. Leer un Salmo o una selección de un devocional encaja muy bien en esta sección. Este no es su tiempo de estudio Bíblico sino en su mayoría un tiempo para detenerse y reflejar la Palabra de Dios y en cómo Él está hablando a tu vida.

Preparando nuestros corazones y mentes para la oración

Enfatizamos anteriormente que Daniel hizo dos cosas que le ayudaron a prepararse para orar. Él se arrodilló y abrió las ventanas hacia Jerusalén cuando oró.

Preguntas:

¿Cuál es el significado de cada una de estas acciones al prepararse para orar?

¿Qué posiciones funcionan bien cuando oras?

¿Cómo te prepara esto para la oración?

Puede que no tengas ventanales abiertos hacia Jerusalén, pero ¿cuál es el significado de esto, que te ayude con la perspectiva en el momento de orar?

Orando como Daniel

Lee la oración de Daniel: Daniel 9:4-19

En este momento, nuestras oraciones cambian. Los primeros tres puntos nos preparan para la vida de oración en general. Pero orar como Daniel es diferente. Un autor describe la diferencia:

"Es una oración que nace bajo presión, presionando el carbón de nuestro corazón, angustia y desesperación para convertirlo en un verdadero diamante de fe genuina que agrada a Dios, mueve el cielo y cambia las naciones. Puede que sea desencadenada por una desilusión o una repentina revelación de esperanza, y oración sin respuesta o una promesa que recibió recientemente, las consecuencias de un fracaso en el pasado que reposa en el horizonte. Es una plegaria para algo que anhelas intensamente que sabes que sucederá pero que aún no ha sucedido.[23]

La promesa de Dios en el libro de Jeremías convenció a Daniel para orar y luchar como lo hizo en el capítulo 9. Recordemos donde estaba Daniel en ese tiempo. Su amado Judá había sido destruido casi setenta años antes, sus compatriotas judíos habían sido sacados de sus hogares y puestos en un país extranjero, a cientos de kilómetros. Ellos estaban sumergidos en un idioma extranjero, y ya no tenían un lugar o identidad propia. ¡Daniel leyó las promesas de Dios para traerlos de regreso a su amado hogar y se siente obligado a orar como lo hace!

Su desesperación puede notarse cada vez más: "*¡Señor, escúchanos! ¡Señor, perdónanos! ¡Señor, atiéndenos y actúa! Dios mío, haz honor a tu nombre y no tardes más; ¡tu nombre se invoca sobre tu ciudad y sobre tu pueblo!"* (Daniel 9:19). Esta es una oración profunda de confesión nacional y personal y de intercesión por su pueblo.

¿Qué está motivándote a orar como Daniel?

¿Qué circunstancias en tu iglesia, tu país, tu aldea, tu hogar, tu vida personal está el Señor trayendo a su enfoque en ti al orar?

¡Escríbelas!

Pídale a Dios que te muestre en las Escrituras donde necesitas dirección o seguridad o afirmación que estás orando dentro de Su voluntad.

Una precaución a este punto: Esta NO ES para nada la oración de "decretar y declarar". La oración a este nivel no nace en nuestra felicidad o en nuestro descontento. Proviene del carácter de Dios, de Su Palabra, de sus planes deseados para nosotros y Su pueblo. Tal y como Daniel, como Nehemías, esta intensidad en la oración proviene de buscar el rostro de Dios y de rendirse a Su voluntad.

Dios a menudo aparece en medio de la lucha con una promesa de Su Palabra, y está es una a la que nos aferramos, tal y cómo Daniel se aferró a la promesa que Dios iba a traer a Su pueblo de regreso a su tierra después de setenta años de cautiverio.

Actividad de Cierre:

Para esta actividad final, formen grupos pequeños y compartan cómo ha sido su viaje desde que comenzó esta experiencia de un mes de estar orando como Daniel. A continuación, hay algunas preguntas para contestar en el tiempo de su discusión.

1. ¿Cuáles han sido algunos de tus retos en realizar estos cambios en cuando, donde, y cómo orar?
2. Al buscar del Señor, ¿Cuáles han sido las cargas que Él ha puesto en sus corazones, para orar por ellas, en cuanto a su ministerio, su iglesia, su familia o su vida personal?
3. ¿Qué promesas de la Palabra de Dios te ha dado?

Concluyan con un tiempo de oración juntos.

Capítulo 8

Pablo
Conflicto en el Ministerio:
Los Retos que los Líderes enfrentan de Forma Personal

"El éxito no se mide por tus logros, sino por la oposición que has enfrentado y la valentía con la que has mantenido tu lucha en contra de las probabilidades abrumadoras."
Orison Swett Marden

Resultados – como resultado de completar este capítulo, los estudiantes:

- Adquirirán visión del manejo del conflicto, especialmente el conflicto que gira alrededor de su liderazgo.
- Conocerán las cuatro fuentes del conflicto.
- Conocerán los ocho pasos del manejo de conflicto bíblica y efectivamente.

Comencemos

¿Qué características o logros vienen a tu mente cuando piensas en el apóstol Pablo? el mayor misionero que el mundo haya visto; autor de trece libros del Nuevo Testamento; extraordinario sembrador de iglesias; misionero de los gentiles. ¿Pensarías en un líder que parecía atraer conflicto donde sea que fuera?

Previo a venir a Cristo, Pablo tomó la ofensa en conflicto en sus intentos de perseguir a los Cristianos (Hechos 9:1-2). El ministerio de Pablo descrito en el libro de Hechos a menudo era acompañado por conflicto (Hechos 14:5-6; 16:19-23; 17: 5-6; 21:27-31). En Hechos 15, previo a su segundo viaje misionero, aún él y su colega Bernabé tuvieron un conflicto acerca de sí debían o no llevar a Juan Marco con ellos en su siguiente viaje misionero (Hechos 15:37-40) y terminó en la separación de sus caminos. Los conflictos de Pablo casi siempre involucraban un componente sobrenatural (Efesios 6: 12). Y en ciertos momentos lidiaba con el conflicto dentro de la iglesia (Filipenses 4:2-9).

Profundizando

Hay tanto que podemos sacar del libro de Hechos y de las cartas de Pablo acerca de su liderazgo. Su compromiso decidido a su misión dada por Dios, su perseverancia obstinada a pesar de sus muchas pruebas, su habilidad de levantar líderes y sembrar iglesias, están entre muchos de los atributos de su vida que podríamos desarrollar. Pero nuestro enfoque

principal en este capítulo es en el conflicto, y en cómo Pablo nos habla acerca de este tema tan crucial. ¿Por qué?

Nota del Autor: En muchos años como pastor, maestro, y consejero bíblico, he visto conflictos sin resolver o el mal manejo del conflicto como una de las estrategias principales de Satanás para dividir iglesias, dividir familias y arruinar vidas por medio de amargura y falta de perdón.

El conflicto es inevitable en nuestras Iglesias y en nuestros hogares. Si usted es un líder, espere conflicto. Esa es la naturaleza de estar al frente y de ser líder de personas. De hecho, vamos a ir más allá con esto. Cuando esperamos conflicto, abrazamos el conflicto como una oportunidad para que Dios trabaje profundamente en nuestras vidas. Podemos intentar evadirlo, podemos intentar usar nuestra posición para controlarlo y aplastarlo, o podemos permitir que el conflicto sea una oportunidad para que Dios obre en nosotros y en los demás para conformarnos a la imagen de Jesús. En su reto final entre dos miembros en la iglesia en Filipo, Pablo dijo esto,

"*Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes."* Filipenses 4:9

Como uno que experimentó conflicto a todos los niveles, Pablo invita a estos creyentes a seguir su ejemplo en como procesar el problema. En los párrafos siguientes, permitimos que las palabras de Pablo y de los demás (especialmente Jesús) nos enseñen cómo manejar el conflicto de forma bíblica.

Actividad Sugerida: Para darte contexto de lo que sigue, toma un momento y escribe tres conflictos significativos que experimentaste este año. Estos podrían ser conflictos en tu iglesia, en tu casa, en las vidas de amigos o de conocidos, o en un conflicto con algún familiar.

El autor y conciliador a tiempo completo, Ken Sande, define el conflicto como "*una diferencia en opinión o en el propósito que frustra las metas o deseos de alguien."*[24] Las siguientes son cuatro causas principales del conflicto que Sande cita y apoya bíblicamente.

1. **A veces el conflicto surge por causa de malos entendidos o de una mala comunicación.** Un buen ejemplo bíblico es la historia en Josué 22:10-34 de un malentendido que se suscitó entre la tribu de Rubén y la media tribu de Manasés y el resto de Israel, acerca de un altar que habían edificado. Israel había mal interpretado el motivo por el cual el altar había sido edificado. El desastre se evitó cuando Israel confrontó a las tribus, el tema se esclareció y se restauró la paz.

2. **Diferencias en las personalidades, dones, valores, metas y expectativas y opiniones pueden resultar en conflicto.** (1 Corintios 12-31, Hechos 15: 39).

3. **La competencia sobre recursos limitados,** tal y como el tiempo o el dinero, pueden resultar en un conflicto. Génesis 13:1-12 ilustra como una disputa potencial fue evitada por Abraham, quién permitió que su sobrino Lot eligiera donde iba a vivir.

4. **Finalmente, Santiago cita un motivo importante de porqué se levanta el conflicto en las familias y en las iglesias.** [25] Vale la pena citarlo,

*"¿De dónde surgen **las guerras y los conflictos** entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que luchan dentro de ustedes mismos? Desean algo y no lo consiguen. Matan y sienten envidia, y no pueden obtener lo que quieren. Riñen y se hacen la guerra. No tienen, porque no piden. Y, cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones."* Santiago 4:1-4

Es muy importante reconocer que el conflicto puede ser bueno, malo o neutral. A pesar del motivo, el conflicto es a menudo el contexto en el cual Dios moldea el corazón de un líder. Esto es algo que sorprende a algunos pastores porque en su deseo de ser pastores y amar a las personas en su iglesia, a veces están cegados cuando alguien se rechaza su liderazgo, habla negativamente de ellos con otras personas, o provoca conflicto innecesario para interrumpir lo que Dios está haciendo.

En este capítulo examinaremos el conflicto que un líder personalmente experimenta. En el siguiente capítulo, nos enfocaremos en el conflicto en las relaciones interpersonales, y en el Apéndice C, nos enfocaremos en la guerra espiritual. Profundizaremos en los escritos de Pablo.

Los retos y conflictos externos

Una cosa es obvia en el Libro de Hechos y en las cartas de Pablo- Pablo constantemente trata con retos externos y conflictos. En su carta a los Filipenses, escrita desde prisión, Pablo comparte el problema externo confrontándole—algunos eran alentados por el ejemplo de Pablo y estaban compartiendo su fe con denuedo, pero otros estaban compartiendo el evangelio para causarle más problemas a Pablo. A pesar de la injusto de esta conducta tan maliciosa y la incapacidad de Pablo de hacer algo al respecto, el no reaccionó en respuesta a ello. De hecho, ¡se regocijó a pesar de lo que motivaba a otros a evangelizar, porque el evangelio estaba siendo predicado!

En el primer capítulo, él describió dos principios importantes que debemos recordar como líderes: 1) mantener visión y misión claras 2) siempre enfocarnos en Cristo. Para Pablo, Cristo no era parte de su vida, Cristo *era* su vida. El declaró con denuedo lo siguiente:

"He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí." Gálatas 2:20

Los líderes que resaltamos en este manual trataban con retos y conflictos externos — Moisés, David, Pablo, Daniel, Nehemías y por último Jesús. Cuando enfrentamos el conflicto, como lo hicieron estos líderes, a veces pensamos que Dios está molesto con nosotros, o que hemos hecho algo malo. A veces, lo opuesto es verdad—estamos haciendo justo lo que Dios quiere que hagamos. Sin importar que, necesitamos confiar en que Dios va a usar el conflicto en nuestras vidas para profundizar nuestra dependencia de Él, y que a pesar de las dificultades que enfrentemos, Dios va a usar la lucha para glorificarse a Sí Mismo.

Cómo lidiar con el conflicto efectivamente como líder

1. **Acepte el conflicto, especialmente la crítica, como parte del plan de Dios para convertirte en un líder**

Un autor del liderazgo lo dijo de esta manera, ¡cuando enfrentamos conflicto, especialmente la crítica, superémoslo![26] Si vas a la parte de atrás y lees el apéndice acerca del cambio, verás que, por lo menos una décima de su iglesia se resiste al cambio y probablemente a tu liderazgo también. Algunos te van a criticar abiertamente, pero a veces la crítica será indirecta como una forma de chisme o de calumnia o de resistencia pasiva.

En otras ocasiones, el conflicto surge por causa de la inexperiencia o de mal juicio de nuestra parte, a veces por causa del orgullo. Cuando eso suceda, es imperativo que nos hagamos responsables de nuestra parte en el conflicto. Un líder que no está dispuesto a admitir cuando se equivoca no debería de ser un líder.

Algunos dirán que su iglesia les perderá el respeto sí admiten que se han equivocado. La verdad es que te perderán el respeto si no asumes la responsabilidad de haberte equivocado. Fallar en enfrentar nuestras malas decisiones de liderazgo y sus consecuencias se convertirá en un "elefante en la habitación" el cuál fracturará la comunidad y la obra del Espíritu. Lo opuesto es verdad. Las personas nos respetan *más* si estamos dispuestos a humillarnos y admitir cuando estamos equivocados o cuando hacemos uso de mal juicio al tomar una decisión.

Hay momentos en que somos criticados por causa de una diferencia en opinión, o por un malentendido, o porque estamos tomando decisiones difíciles que son lo mejor para la iglesia.

2. **Acepta la crítica como una oportunidad para reenfocarte en tu llamado y en tu misión.**

Cuando vemos a los grandes líderes en las Escrituras, a menudo lo que los mantenía siempre avanzando era el tener un sentido claro de lo que Dios les había llamado a hacer. Lucas 9:51 registra este principio en Jesús cuando se preparaba para ir a Jerusalén para

cumplir su misión de morir en la cruz: "*Como se acercaba el tiempo de que fuera llevado al cielo, Jesús se hizo el firme propósito de ir a Jerusalén."*

A pesar de todo lo que enfrentaba, Él nunca se desvió del llamado ni del curso que Su Padre tenía para Él. Nehemías nunca perdió de vista su llamado para reedificar el muro alrededor de Jerusalén, a pesar de la oposición (Nehemías 2:19-20; 4:1-3). Moisés se enfrentó a la oposición desde Faraón, David la de Saúl, Pablo la de los judíos, pero todos mantuvieron su misión.

La crítica puede ser una oportunidad para nosotros (a veces a través de la mano de dirección de un mentor o de una persona más madura) para reexaminar nuestra misión y hacer preguntas importantes.

- ¿Estoy claro acerca de lo que Dios está llamándome a hacer como líder?
- ¿Existen algunos cambios que necesito hacer para implementar lo que pienso que Dios está llamándonos a hacer como iglesia?
- ¿Qué está haciendo Dios en mi vida primero en cómo estoy lidiando con este conflicto?

3. Cuando eres criticado, examina a los críticos (la fuente de la crítica)

Hay diferentes partes a esto. Cuando eres criticado, hay que pesar la crítica en una balanza, pero no las cuentes. El "peso" de las críticas puede ser medido de varias formas. ¿Está la fuente representando a varios otros, y está manejando el conflicto de forma madura? A veces el crítico dirá cosas como, "*muchos en la iglesia se sienten así*," pero no ofrecerá nada tangible o soporte razonable para sus declaraciones. Toma un momento y lee como se manejó el conflicto en Hechos 6: 1-6.

En aquellos días, al aumentar el número de los discípulos, se quejaron los judíos de habla griega contra los de habla aramea de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos. Así que los doce reunieron a toda la comunidad de discípulos y les dijeron: «No está bien que nosotros los apóstoles descuidemos el ministerio de la palabra de Dios para servir las mesas. Hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad. Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra."

Esta propuesta agradó a toda la asamblea. Escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía. Los presentaron a los apóstoles, quienes oraron y les impusieron las manos.

1. ¿Cuál era el conflicto en este pasaje?
2. ¿Era una preocupación legítima? En otras palabras, ¿que "peso" deben de darle los discípulos a esta preocupación? ¿Por qué? ¿Le dieron el peso apropiado al asunto?
3. ¿Qué ayudó a los discípulos a tomar la decisión apropiada?

4. ¿Cuál fue el resultado?

5. ¿Cuáles son los principios que podemos aplicar a nuestros propios ministerios de su ejemplo?

En nuestras Iglesias, siempre habrá diferencias en la importancia que se le da a un asunto. Un buen ejemplo proviene de lo que sucedió en mi iglesia hace unos años.

Nota del Autor: Yo era un pastor que enseñaba en una iglesia que tenía casi mil miembros en ese momento. Perdimos nuestro pastor principal de 19 años y otro pastor clave que enseñaba ya que partió para seguir sus estudios. Como un grupo de ancianos y equipo de liderazgo de la iglesia, sentimos que queríamos usar este momento para reenfocar nos en lo que Dios nos había llamado a hacer en nuestra iglesia y comunidad, de estar alcanzando a familias más jóvenes, y de ministrar con mayor efectividad a la comunidad (nuestra misión).

De manera que tomamos algunas decisiones que afectaron cómo administramos nuestro servicio dominical (un formato de adoración más contemporáneo) y nos enfocamos en las familias más jóvenes. Nuestro pastor familiar comenzó a hablar más en las mañanas del domingo, a pesar de su edad e inexperiencia. Nos enfocamos en un colegio local y nos convertimos en sus socios al proveerles ayuda voluntaria y recursos tal y como materiales de escuela.

Nuestros estudios bíblicos de grupo se habían convertido en algo monótono y las mismas personas asistían cada semana. No estaban creciendo ni alcanzando a otros para traerlos. Reconocimos que habíamos perdido la visión de otro aspecto clave de nuestra misión: hacer discípulos. Disolvimos dos grupos que tenían muchos de nuestros miembros que habían estado en la iglesia desde el comienzo.

Recibimos algo de crítica, de algunos de nuestros creyentes más comprometidos en la iglesia y pasamos por algunos de los momentos más difíciles en la historia de nuestra iglesia. Nuestro pastor ejecutivo pasó mucho tiempo tratando con las críticas, orando juntos, asegurándonos de que nuestras motivaciones fueran las correctas, escuchando con mucho cuidado a las críticas. Perdimos a algunos en medio de la transición, pero en este tiempo de cambio, esclarecimos nuestros valores fundamentales, y sosteniéndolos, ya que pensamos con cuidado en ellos de forma bíblica y en oración. Estamos creciendo de nuevo, pero ha sido todo un reto para nosotros. El cambio es difícil y navegar en medio del conflicto es dificil.

A veces la crítica sobre algún asunto puede ser el problema actual, pero no es en sí el problema principal. Un buen líder debe de poder discernir la fuente genuina de la preocupación. Los problemas de control no siempre son el problema. A veces hay una genuina pérdida que las personas están atravesando cuando surge un cambio. La mayoría piensa acerca de cómo el cambio les afecta de forma personal, pero cuando el liderazgo se

compromete al cambio que está basado en su compromiso con la misión bíblica de la iglesia, a menudo no pensamos en eso. Todo lo que sabemos es que el cambio **nos** afecta y eso no nos agrada. Así que nos quejamos y criticamos.

Los buenos líderes entienden los temores y las inseguridades que provienen del cambio (Ver Apéndice E) y hacen lo necesario para traer ese cambio.

Como líder, es importante mantener el conflicto a nivel de principios, no de personas si es posible. Cuando lo convertimos en algo personal, ya sea de nosotros o acerca de la crítica, nos arriesgamos a no poder ver el asunto claramente. Ya sea nos defendemos o atacamos a nuestros críticos, y nada se resuelve de esta manera. Eso nos lleva al siguiente principio importante cuando experimentamos el conflicto.

4. Primero examínate a ti mismo.

Cuando somos criticados, usualmente hay dos niveles de conflicto, uno a nivel de presentación y otro a nivel personal. Para ayudarnos a mantenerlo a nivel de presentación, el autor Steven Covey ofrece grandes consejos en su libro, *Siete Hábitos de las Personas Altamente Efectivas:* Hábito #5: Busca primeramente entender antes de ser entendido.

Joanne Lang, Presidente de "*AboutOne/ Acerca de Uno,"* una compañía en línea que ayuda a que las familias se organicen mejor, lo resume bien:

"Si eres como la mayoría de las personas, probablemente buscas ser entendido primero; deseas transmitir su pensamiento. Y haciendo esto, puedes ignorar a la otra persona completamente, fingiendo escuchar, selectivamente escuchando solo ciertas partes de la conversación o enfocándote atentamente solo en las palabras que están siendo dichas, y perdiendo del significado entero.

¿Por qué sucede esto? Por qué la mayoría de las personas escuchan con la intención de responder, no de entender. Te escuchas a ti mismo mientras preparas lo que vas a decir, las preguntas que vas a hacer, etc. Filtras todo lo que escuchas por medio de tus experiencias de vida, tu marco de referencia. Analizas lo que escuchas de acuerdo a tu autobiografía y ves si da la talla Y consecuentemente, decides prematuramente lo que la otra persona quiere decir antes de que él/ella termine de comunicarse."[27]

Ejemplo: Jason era un pastor en una iglesia pequeña en los Estados Unidos, muy cerca de donde su padre había pastoreado por más de 30 años. Jason creció en un hogar rígido. Como hijo de pastor, él sintió que estaba siempre bajo la mira. El creía que nunca podría cumplir las expectativas de la iglesia o de su padre. Después de la secundaria, asistió a una Universidad Bíblica, luego al seminario, luego al equipo de una gran iglesia urbana como pastor de jóvenes, a un ministerio que Dios bendijo grandemente. Pero para Jason, nunca fue suficiente, él nunca era suficiente.

Siguiendo el ejemplo de su padre, plantó una iglesia. Después de años de luchar con poca asistencia y malas finanzas, la iglesia cedió tal y cómo cedieron las esperanzas de Jason acerca de que alguna vez habría éxito en su ministerio. Predeciblemente, su vida personal

se complicó. Buscó consejería por una severa depresión y dirección para su futuro. Él sentía que le había fallado a Dios y a su padre terrenal.

Por medio de la dirección de un consejero cristiano, descubrió que su enfoque había estado en el lugar equivocado. Él comenzó a ver a su Padre celestial de forma distinta de la que veía a su padre terrenal. Dejó el ministerio y se convirtió en un bombero, creyendo que sus días de pastor se habían acabado. Pero Dios tenía otros planes. En la actualidad, él es un capellán (pastor) en su estación de bomberos, y su "congregación" son otros bomberos y sus familias. Pero su estilo de liderazgo y su habilidad de manejar el conflicto han cambiado debido a la "cirugía de corazón" que le dio Dios al ayudarle a desconectarse de lo que los demás pensaban de él. Aprendió que al final que solo hay una "audiencia de uno". Lo que Dios piensa de nosotros es lo más importante.

Jason buscó ayuda, y Dios le proveyó consejo sabio por medio de un consejero cristiano mayor, que había experimentado circunstancias muy similares en su propia vida y ministerio.

5. En tu situación de conflicto, a veces necesitas un buen consejo.

Nosotros necesitamos un Mardoqueo (el capítulo seis en este manual) que nos dirá las cosas difíciles y honestas que necesitamos oír. Nosotros necesitamos un Pablo que hable verdad a nuestras vidas, mientras que nos muestra la gracia incondicional de la aceptación. A veces, necesitamos un Bernabé, que pueda creer lo mejor de nosotros y en el potencial de nuestro liderazgo y que nos aliente a seguir adelante. La Palabra de Dios a menudo puede proveer dirección, aliento y esperanza. A menudo, orar en medio de las circunstancias difíciles es de gran ayuda. Podemos orar de la siguiente manera:

"Señor, cambia lo que necesita ser cambiado en mi primero. Ayúdame, a mantener mi corazón correcto hacia las otras personas y no amargarme. Permíteme responder a esta situación en vez de reaccionar a ella. Ayúdeme a mantener mi tamaño apropiado, no creerme ni grande ni pequeño, sino a tener la mente de Cristo al pensar y orar la mejor forma para manejar esta situación."

A menudo es en las aguas profundas del manejo de conflicto, donde Dios se aparece más. ¡Pero cuando estamos en medio de eso, parece que estamos atravesando una operación sin el beneficio de que nos pongan la anestesia! Necesitamos permanecer bien despiertos, sin embargo, durante todo el proceso, porque Dios está haciendo una profunda obra en nosotros, algo que no podemos hacer por nosotros mismos. ¡El desea librarnos de los mensajes equivocados que han estado dando vueltas en nuestras cabezas y en nuestros corazones por años, acerca de nuestro valor, acerca del valor de otras personas, acerca de cómo amar a los demás, especialmente a aquellos con los que estamos en conflicto!

El conflicto no significa necesariamente que tenemos una mala relación, a veces simplemente significa que tenemos una relación. Lo que hacemos después es lo importante.

6. Habla la verdad en amor

Pablo reta a los creyentes de Efesios en Efesios 4:15 a que recordaran que ésta es la manera en la que nos comunicamos unos con otros; que hablamos la verdad en amor. Eso comienza con nosotros. Los líderes a veces se golpean a sí mismos sin misericordia durante el conflicto, sin dejar ninguna piedra sin remover acerca de lo que hicieron mal para causar el conflicto. A veces hay mucha auto examinación, pero muy poco amor propio.

Al amarnos a nosotros mismo correctamente, comenzamos viendo el amor incondicional de Dios para nosotros. Esto es liberador porque nos ayuda a ver nuestras debilidades y fracasos de forma honesta, y tratar con ellas con transparencia. ¡Si yo me equivoco, soy libre para admitirlo, porque soy amado, y puedo asumir completa responsabilidad de mi equivocación, si fui inmaduro o simplemente tonto!
¡Puedo perdonarme a mí mismo, porque yo he sido perdonado! Esto me libera para poder admitirle a los demás cuando me equivoco y cuando necesito hacer correcciones.

7. Se amable y honesto con los demás

Puede que estemos en desacuerdo con su posición y con su crítica, pero debemos de tratarles con respeto y con gracia. Pablo le escribió esto a los creyentes de Efesio en el capítulo 4: 2, "*siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor."* La traducción de amable es una palabra que Jesús usó para describirse a sí mismo en Mateo 11:29, "*Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma.*" Es una palabra utilizada para describir "fuerza domada".

Tener gracia con aquellos que se oponen a nosotros ayudará a enfocarnos en el tema, en vez de las personalidades que están involucradas. Pero ser amables con la oposición no significa volverse alfombras de los demás, ni transmite el mensaje de que estamos equivocados y ellos están en lo correcto. Pero es de gran ayuda mantener la discusión en los temas relevantes, cada vez que es posible. Decir la verdad en amor quita cualquier sentido falso de responsabilidad (lo cual a menudo es ser responsable de más) por parte del líder, porque la carga de la decisión de responsabilidad hora recae sobre los opositores.

La honestidad, templada por el amor crea un mejor ambiente para la resolución de problemas, para el perdón y la reconciliación si es necesaria. Estas últimas dos, el perdón y la reconciliación, desde una perspectiva humana pueden ser muy difíciles, a veces humanamente imposibles por causa del daño hecho en el conflicto.

8. Tome la decisión de perdonar

El perdón no es un sentimiento que necesitamos tener antes de perdonar. Perdonar es una elección, esto es enfatizado por Pablo en dos de sus cartas.

"Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo." Efesios 4:32

"De modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes." Colosenses 3:13.

El perdonar, como nos lo dice estos versos, está fundamentado en el perdón de Dios para nosotros. Entre más reconocemos y aceptamos el perdón de Dios para nosotros, lo cual le costó a Dios la vida de Su Hijo Jesús en la cruz, más podremos perdonar a los demás. Jesús dijo lo siguiente:

"Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho, más aquel al que se le perdona poco, poco ama." Lucas 7:47

Sin embargo, muchas veces la traición y el dolor causado por el conflicto y el maltrato puede causarnos heridas tan profundas que, desde una perspectiva humana, no *podemos hacerlo* sin la ayuda de Dios. Venimos delante de Dios honestamente con nuestra lucha de perdonar. Ken Sande ofrece un ejemplo de gran ayuda acerca de cómo orar cuando no somos capaces de perdonar.

"Dios, yo no puedo perdonarlo con mis propias fuerzas. De hecho, yo no deseo perdonarlo, por lo menos no hasta que haya sufrido por lo que me hizo a mí. Él no merece librarse tan fácilmente. Todo en mi desea guardar resentimiento y levantar un muro alto entre nosotros para que no pueda volver a lastimarme. Pero Tu Palabra me advierte que la falta de perdón carcome mi alma y crea un muro entre tú y yo.

Más aun, me has mostrado que tú hiciste el sacrificio supremo, al dar a Tu Hijo, para que yo pudiera recibir el perdón. Señor, por favor ayúdame a ***querer*** *perdonar. Por favor cambia mi corazón y ablándalo para que ya no desee tener nada en su contra. Cámbiame para que yo pueda perdonarlo y amarlo de la forma en la que Tú me has amado y perdonado.*[28]

El autor cristiano y entrenador ejecutivo Reggie McNeil resumió bien la importancia del perdón en un líder:

"El líder siempre se puede dar el lujo de perdonar. El líder no se puede dar el lujo de no perdonar."[29]

Integración y Aplicación

Estos son principios que nos retan y que debemos aplicar a nuestras vidas. Sin embargo, si no los integramos en nuestras vidas y en nuestros ministerios, pasaremos por alto una de las herramientas más significativas que Dios usa para moldear nuestros corazones y vidas para hacernos mejores líderes. A continuación, veremos algunas preguntas claves que podemos responder al pensar acerca de cómo Dios está usando el conflicto en tu vida, ya sea en el pasado o en el presente para moldearte como líder.

1. ¿Qué asuntos de origen familiar influyen en la manera como enfrentas el conflicto? Esto puede tomar un poco de tiempo, pero es algo muy importante porque lo que aprendimos en casa al crecer, es a menudo el mismo acercamiento que tomamos como adultos.
2. ¿Qué conflictos de liderazgo puedes recordar de tus inicios en el ministerio? ¿Qué aprendiste de eso?
3. ¿Qué sucedió durante tu experiencia de conflicto más reciente? ¿Qué, especialmente después de leer este capítulo, harías de forma distinta ahora?
4. ¿Cuál de las estrategias en el esquema de este capítulo vas a desarrollar más?
5. ¿Cómo te ha impactado el conflicto como líder, tanto de manera negativa como positiva?

Capítulo 9

Pablo
Conflicto en el Ministerio:
Apoyando a Otros en Conflicto

"pues aún son inmaduros. Mientras haya entre ustedes celos y contiendas, ¿no serán inmaduros? ¿Acaso no se están comportando según criterios meramente humanos? Cuando uno afirma: «Yo sigo a Pablo», y otro: «Yo sigo a Apolos», ¿no es porque están actuando con criterios humanos?" 1 Corintios 3: 3-4

"Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo."
Efesios 4: 1-5

"Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados, 2 y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios."
Efesios 5:1-2

Resultados – los estudiantes:

- Podrán identificar las diferentes fuentes de conflicto dentro de la iglesia.
- Entenderán los principios para manejar el conflicto, y ayudar a los demás con sus conflictos.
- Conocerá las tres diferentes elecciones que una persona puede hacer en un conflicto.

Comencemos

Toma un momento y piensa en de la iglesia en la que te congregas. Puede que seas el pastor. Imagína que, en el siguiente servicio dominical, veinte incrédulos asisten a tu iglesia. Al finalizar el servicio, al ir saliendo por la puerta, ¿qué crees que dirían de la iglesia? ¿Qué dirían de la gente? ¿Qué te gustaría que dijeran de la iglesia? Jesús tendría una respuesta a estas tres preguntas.

Al reunirse con sus discípulos y al darles las últimas instrucciones, justo previo a su partida él dijo lo siguiente:

"Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros." Juan 13:34-35

El mandato de amarse unos a otros no es algo nuevo, en cierto sentido. Levítico 19:18 nos dice algo similar, pero aquí en Juan es diferente porque ahora el estándar cambia. Levítico 19 nos dice que debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, Jesús les está diciendo a sus discípulos que deben de amarse uno a otros, pero el estándar es Su amor por ellos. Eso hace que el estándar sea mucho más alto en cuanto a cómo debemos de amarnos unos con otros.

Su última declaración en el verso 35 también es importante. La marca de un verdadero discípulo no es cuanto sabe de la Biblia, o lo espiritual que sea, o cuanto tiempo ora, o su habilidad oratoria. La característica que define a un seguidor de Jesús es cuánto ama como él. La característica definitiva de la iglesia debería de ser la misma. Jesús, en Su oración al Padre en Juan 17, expandió en la importancia de este amor unificador en Su oración en los versos 22-23.

"Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí."

La iglesia primitiva en Jerusalén modeló esto. Toma un momento y lee como eran en Hechos 2:42-46. Su amor por Dios era apasionado, y su amor por los demás les convertía en algo irresistible para la comunidad que les rodeaba. El verso 47 registra su impacto, (la iglesia estaba) "…*alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos."* Los extranjeros no podían esperar entrar por causa de lo que Dios estaba hacienda para crear una cultura de amor por Él y amor unos por otros en esa iglesia de Jerusalén.

Esta iglesia, como cualquier otra, no era perfecta. Puedes leer acerca de la tragedia de Ananías y Safira en el capítulo 5. La iglesia estaba rota porque estaba compuesta por personas rotas—tal y cómo la iglesia de hoy. Existirá conflicto a veces en tu iglesia, aún entre aquellos que son los creyentes más maduros.

Pablo se dirigió a esto en su carta a los Filipenses en el capítulo 4:1-9. Los principios que compartió con el liderazgo de Filipenses se pueden aplicar también para nosotros hoy.

"Ruego a Evodia y también a Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor. Y a ti, mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres que han luchado a mi lado en la obra del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida. Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!" Filipenses 4:1-4

Notemos que Pablo es imparcial al dirigirse a ambos seguidores de Cristo de la misma forma. No menciona el problema exacto, pero los reta a que tengan la actitud correcta en su situación y unos con otros. Notemos también que menciona su madurez. Estuvieron junto con Pablo, contendiendo con el evangelio. Estaban comprometidos con las cosas correctas, pero en algún lugar del camino, estuvieron en desacuerdo, y fue una situación lo suficientemente grande como para que Pablo lo agregara en su carta a la iglesia. No estamos seguros de quién era Clemente, quizás un pastor o diácono, pero Pablo le señala como alguien que, junto con algunos otros, necesitaba acercarse a estas mujeres, y ayudarles a superar sus diferencias.

Antes de seguir adelante con el texto en Filipenses, hablaremos acerca de la naturaleza del conflicto y veremos las propias enseñanzas de Jesús acerca de ello.

Fuentes de Conflicto

Anteriormente citamos algunos pasajes de Santiago, y de las cartas de Pablo a los Corintios donde ofrecen conocimiento acerca de cómo lidiamos con el conflicto—el egoísmo, favorecer a una persona por sobre Dios, luchas de poderes, todo esto motivo de conflicto. A veces los conflictos son causados por diferencias, no por causa del pecado. Las diferencias en personalidades, puntos de vista, falta de comunicación, o malentendidos son también motivos de conflicto, así como diferencias en expectativas. A pesar de esto, hay un proceso por el cual debemos atravesar para poder resolver el problema.

Preguntas de Discusión:

- ¿Cuáles son algunos de los asuntos dentro de una iglesia que podrían ser una fuente de conflicto o de desacuerdo?
- ¿Cuándo se convertiría un conflicto en un asunto de pecado, en vez de solo ser una discusión o un desacuerdo?

Principios para manejar Conflictos Personales, y ayudar a otros con sus conflictos

1. **Nuestras relaciones con otros necesitan ser de alta prioridad**

Pablo escribió en un pasaje que ya citamos en Efesios 4:3 *"Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz."* Nuestras relaciones, el amor que tenemos unos por otros, a pesar de nuestras diferencias toman la prioridad más alta como creyentes. Todas las trece cartas que Pablo escribió contienen instrucciones acerca de cómo nos debemos de relacionar unos con otros dentro y fuera de la iglesia.

Jesús Mismo, en el Sermón del Monte, nos dio un buen punto de partida.

"Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda." Mateo 5:23-24

El contexto para esta declaración es significativo. Jesús está diciendo a esta audiencia judía: antes de ir al templo y ofrecer tu ofrenda a Dios, asegúrate de que estés en una relación correcta con tu hermano o hermana primero. ¡Es así de importante! Jesús también estaba diciendo que debemos de ir directamente a ellos y enmendar la relación. A veces asumimos acerca de lo que otras personas están pensando acerca de nosotros y actuamos en base a ello, no en lo que es verdad acerca de nuestra relación. Muy a menudo se manejan mal los asuntos porque hablamos algo ***acerca*** alguien en vez de hablar ***con*** esa persona.

Jesús dijo algo similar en Mateo 18:15, *"Si tu hermano peca contra ti, ve a solas con él y hazle ver su falta. Si te hace caso, has ganado a tu hermano."* Algunos de los manuscritos más antiguos de este verso incluyen las palabras de si tu hermano o hermana peca **en tu contra.** Cuando hay un asunto que está impactando tu relación con esa persona, necesitas ir a ellos. Es tan importante *cómo* hablamos con ellos tanto cómo *qué* se les dice. Para ayudar con eso, el siguiente principio es importante.

2. Primero debemos comenzar con nosotros mismos

Jesús ofrece gran sabiduría en Mateo 7, cuando dijo esto:

"No juzguen a nadie, para que nadie los juzgue a ustedes. Porque tal como juzguen se les juzgará, y con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes. ¿Por qué te fijas en la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no le das importancia a la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano?: "¿Déjame sacarte la astilla del ojo", cuando ahí tienes una viga en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la astilla del ojo de tu hermano." Mateo 7:1-5

El conflicto interpersonal es rara vez 100% la culpa de la otra persona. Siempre tendremos la opción de decidir cuál será nuestra actitud. A veces no es nuestra **intención** herir a otra persona, pero el **impacto** de lo que dijimos o hicimos, o de lo que no hicimos, ocasionó un quebrantamiento en nuestra relación. Necesitamos hacernos responsables de eso.

Nota del Autor: Hace años, en una conferencia, escuche una pregunta muy buena que debemos hacerle a las personas que nos conocen bien. "¿Cuál ha sido tu experiencia conmigo cuando estamos juntos?" Otra forma de hacer esta pregunta es, "¿Cómo es estar al otro lado de mí?"

Muy temprano en mi ministerio como pastor, uno de los miembros de mi iglesia tuvo la valentía de confrontarme acerca de este mismo asunto. Me dijo, "*Cada vez que estoy hablando contigo en la iglesia, me pareciera como que si no estuvieras interesado porque siempre está viendo para todos lados o estás viendo tu reloj."* ¡Ouch! Tuvo mucha gracia para decírmelo; no me condenó ni me juzgó, pero si me dio motivos para decirme el por qué se sentía de esta manera, y luego me lo comentó.

Fue una experiencia de humildad que cambió mi vida, porque lo que me dijo, hace décadas, cambió la forma en la que me relaciono con los demás —buen contacto visual, escuchar mejor, etc.

Si tomamos las enseñanzas de Jesús en serio, haremos inventario nosotros mismos primero, asegurándonos que nuestros corazones estén correctos, y estando dispuestos a rendir cuentas por nuestros propios errores al hablar con la otra persona. Echarle la culpa a alguien (juzgando con el propósito de castigar) nunca es apropiado, y a menudo conlleva a una actitud defensiva o a más culpa, lo cual nunca soluciona el problema.

El siguiente principio ayuda a evitar que jueguen el juego de echarse las culpas.

3. Explica, Se Específico, Evita la Acusación

Echar culpas nunca es de ayuda porque a menudo trata con generalidades en vez de cosas específicas. Cuando echamos culpas, estamos juzgando, usando declaraciones "tu", y a menudo ponemos a la otra persona a la defensiva. Cuando le echamos la culpa a alguien, nos ponemos en una posición superior a la otra persona, en vez de ser algo igualitario. Al echarle la culpa al otro, le hacemos sentir responsable por la forma en la que nos sentimos, pensamos, actuamos, por nuestro proceso, excusando la forma en la que hemos reaccionado.

La verdad es que, siempre tenemos una opción acerca de cómo vamos a responder internamente y actuar externamente cuando alguien nos ofende. Las personas no nos enojan, nosotros elegimos enojarnos, y el enojo es nuestro asunto. ¿Te parece injusto? A veces, es verdad. Alguien en realidad nos ha herido, y lo que hicieron está mal.

¿Pero qué sucede si nosotros decidimos aferrarnos a esa herida, siempre culpando a los demás y haciéndoles responsables por cómo nos sentimos? Estamos atascados en ese punto. El dolor se convierte en enojo, en muchas de sus formas no sanas (Efesios 4:31 – el Espíritu Santo se contrista) y la unidad dentro de la iglesia se ve amenazada. En vez de esto, necesitamos darle evidencias a la persona del porqué estamos luchando, luego confirmar con ellos usando declaraciones en el sentido de "yo". Vea los ejemplos en la parte inferior y vea la diferencia en cómo se maneja el conflicto.

"Henry, tu fuiste tan grosero la otra noche en la reunión. De hecho, es así cómo te comportas la mayoría de las veces. Tratas mal a las personas, piensas que eres mejor que los demás. ¿Por qué no te organizas y pasas más tiempo con Dios tratando con la forma en la que tratas a los demás?"

"Susana, yo soy la cabeza de nuestro comité de Educación Cristiana y no tienes ningún derecho de hablarme de esa manera. Tú eres quien no está bien con Dios. Así que cuando te arrepientas y cambies tu corazón pecaminoso, puede que podamos tener una conversación civil como adultos cristianos."

Pregunta de Discusión:

- **¿Cuáles fueron las formas no sanas que cada persona manejo en esta conversación?**

Ahora veamos la diferencia en esta conversación, en la cual se aplican los principios de un conflicto saludable.

"Henry, cuando compartí mi idea acerca de cómo podíamos volver a cambiar nuestras aulas dominicales en la reunión de la otra noche, y tú me dijiste a mí y a todos los que estábamos en la reunión que era una idea tonta, me sentí herido y minimizado. Te he estado ignorando los últimos días porque he estado resentido. Por ello lo siento. Quería hablar contigo acerca de eso antes de que se alargara más el asunto."

"Susana, tú tienes razón. Y cuanto lo siento por ello. En vez de decirlo en la forma en la que lo hice, tenía que responder dando motivos del porqué siento que no es una buena idea cambiar la forma en la que está organizada la Escuela Dominical. Honestamente, yo andaba muy frustrado por algo de mi trabajo esa noche, y eso no tenía nada que ver con la iglesia y nuestra obra juntos."

Pregunta de Discusión:

- **¿Qué fue lo que tanto Susana como Henry hicieron en su breve intercambio en la parte anterior?**

Esperamos que el punto de estos estilos contrastantes sea obvio. Cómo hablamos es tan importante, quizás más importante, que lo que tenemos que decir. Ken Sande ofrece unos consejos de gran ayuda acerca de este tema. Él lo llama la Regla de Oro, que nos dice que hagamos con los demás lo que queremos que hagan con nosotros. El Resultado de Oro nos dice que "*las personas probablemente nos trataran tal y cómo nosotros les tratamos a ellos."*[30] La culpa engendra casi siempre más culpa. Cuando yo reconozco mis errores o mis propios sentimientos y tomo responsabilidad por ellos el resultado a menudo es muy diferente. ¡Jesús tenía razón! ¡Primero debo quitar la viga que está en mi propio ojo!

4. Cree siempre lo mejor de los demás, y ofréceles esperanza en la conversación.

Uno de los errores que cometemos durante un conflicto es asumir cuales son los motivos de la otra persona, sin preguntar primero. Hay un peligro sutil porque el comportamiento de alguien pudo haber sido hiriente, inapropiada o pecaminosa, pero quizás sus motivaciones no eran completamente maliciosas. A veces las personas hacen o dicen algo sin pensar en el impacto que eso tendrá sobre los demás.

Pablo escribió en 1 Corintios 13 que el amor siempre cree lo mejor, y espera lo mejor. Cuando practicamos este tipo de amor en la conversación y en el conflicto, no vamos a asumir los motivos de otros como que si fueran malos y estaremos dispuestos a darles el

beneficio de la duda. Eso nos ayuda a mantener el asunto como un asunto, sin hacer que se convierta en algo personal. Cuando esperamos lo mejor, podemos comunicar le eso a ellos como nuestro resultado deseado de la conversación.

"*Jenny, espero que después de que hablemos hoy podamos seguir adelante. En verdad te aprecio y nuestra amistad y tus contribuciones para este grupo."*

5. En el conflicto, siempre tenemos una opción

Hay generalmente tres opciones que podemos hacer cuando enfrentamos conflicto. La última opción que podemos tomar a veces involucra lo que Jesús dice que debemos hacer en Mateo 18, lo cual discutiremos más adelante en este capítulo.

Decisión uno: cedemos o nos adaptamos
Decisión dos: negociamos
Decisión tres: levantamos un muro (consecuencias)

Primera Opción- Nos adaptamos a la otra persona

Varios proverbios nos hablan de esto (Proverbios 19:11; 12:16; 17:14 por mencionar algunos). Pedro lo dice de la siguiente manera en 1 Pedro 4:8: "*Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados."*

Pablo nos dice en Colosenses 3:13, *"De modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes."*

No vale la pena morir en ciertas montañas. En las comunidades cerradas de nuestras iglesias, al pasar del tiempo nos hemos dado cuenta de cómo son las personas en realidad, y hay momentos en que, desarrollamos una mala actitud hacia ellos, no porque hayan hecho algo malo, ¡sino porque hay cosas de ellos que no nos agradan! ¡Necesitamos sobreponernos a eso! Dios nos ama tal y cómo somos, no como debemos de ser. Así como Él es paciente, lento para la ira, así es como debemos de ser unos con otros.

Pero hay una cuestión aquí. A veces pareciera que lo hemos dejado ir por fuera, pero por adentro no lo hemos hecho. Eventualmente eso saldrá como ira (enojo inapropiado que se expresa de formas indirectas) y se convertirá en la raíz de amargura por dentro. De nuevo, el conocimiento de Sande es de mucha ayuda,

"En vez de ello, pasar algo por alto es un proceso activo inspirado por la misericordia de Dios por medio del evangelio. Tratar de pasar por alto una ofensa significa decidir deliberadamente no hablar de ello, no morar en ello, y no permitir que crezca hasta convertirse en amargura. Si no puedes pasar por alto una ofensa de esta manera, si es algo muy serio como para pasarlo por alto, o si continua como parte de un patrón en la vida de la otra persona, entonces necesitarás ir y hablar con la otra persona de una forma amorosa y constructiva."[31]

Pregunta de Discusión
¿Cuáles son algunas áreas en las que probablemente necesitas adaptarte a otros?
Un buen pasaje que le puede dar un marco de referencia para algunas de estas áreas se encuentra en Romanos 14.

Segunda Opción- Negociamos.

Hay momentos cuando los asuntos son muy importantes como para pasarlos por alto y deben de ser procesados. Negociar no significa transigir, no es competencia, como a menudo sucede en el mundo de los negocios. En una negociación saludable como a menudo sucede en los negocios. En las negociaciones saludables la meta en encontrar una solución apropiada que sea apta y honorable para ambas partes. Pablo ofrece un buen punto de partida para una negociación cooperativa:

"No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás." Filipenses 2:3-4

Actividad: Un buen ejemplo de negociación cooperativa se encuentra en Hechos 15 en el Consejo de Jerusalén. Más gentiles estaban viniendo a Cristo, y los creyentes judíos estaban luchando con lo que deberían de tener como requisito por hacer. Lee el pasaje en Hechos 15: 1-35.

Preguntas de Discusión: Al leer por este pasaje, ¿qué es lo que notas acerca de cómo lidiaba el consejo con estos asuntos? Aquí hay algunas preguntas que te guiaran.

- ¿Qué asunto estaban discutiendo?
- ¿Qué tan importante era este asunto para los judíos cristianos? ¿Por qué? ¿Para los cristianos gentiles? ¿Por qué?
- ¿Qué principio se ilustra en el verso 6?
- ¿Cuál fue la contribución de Pedro en los versos 6-11?
- ¿Cuál fue la contribución de Santiago en el verso 13?
- ¿Cuál fue el resultado final de este proceso de negociación en los versos 22-35?

Un punto que debemos enfatizar. El asunto que fue lo más importante para los judíos: la circuncisión como un indicador de creencia fue una concesión de su parte y para algunos hubiera sido muy difícil. Para los gentiles, abstenerse de cosas contaminadas por ídolos y evadir pecado sexual eran indicadores de que se estaban alejando de la cultura pagana, que era muy ofensiva para Dios y para los judíos. La crisis fue revertida, se escribió una carta que

explicaba el consenso al que habían llegado, y fue entregada a los líderes asignados para ser leída a las iglesias.

En las iglesias hoy, el estilo del liderazgo del pastor es a veces un estilo muy rígido, con poco espacio para la negociación. Esto puede inhibir el proceso de desarrollo de liderazgo en la iglesia y mantiene a la congregación dependiendo del pastor para tomar todas las decisiones.

Volvemos al pasaje que citamos anteriormente en Filipenses 4 porque los principios que Pablo presentó son importantes no solo al negociar las decisiones sino también al mantener nuestras actitudes hacia los demás y estar sanos en nuestra relación con Dios en el proceso. En 4:2-3, él alienta al liderazgo de la iglesia a caminar a su lado (no sobre ellos sino a la par como iguales) y a ayudarles a trabajar en ese asunto que les está dividiendo.

"Ruego a Evodia y también a Síntique que se pongan de acuerdo en el Señor. Y a ti, mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres que han luchado a mi lado en la obra del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes."

Habrá momentos de conflicto entre los miembros de la iglesia que requerirá que estés junto a ellos y potencialmente medies en situaciones difíciles. Esto es a lo que se refería Jesús en el pasaje de Mateo 18. Si dos personas no pueden resolver sus asuntos solos, entonces deben de ayudarlos dos o tres a esclarecerlo. Si involucra un pecado sin resolver, entonces se lleva a la iglesia, y la persona en rebeldía eventualmente es tratada como un forastero de la comunidad. Para más información acerca de este aspecto de meditación, ver manual de *FUNDAMENTOS Una Iglesia Saludable*, Capítulo 3: Responsabilidades de un líder de iglesia, punto 1.

Los Principios de Pablo en Filipenses 4:

Regocíjense en el Señor durante el conflicto -verso 4.

El verso 4 se repite, lo cual enfatiza su importancia. Cuando estamos en conflicto es fácil enfocarnos en el problema o en la personalidad, pero necesitamos enfocarnos primero en

Dios. Él es quien resuelve problemas, y cuando decidimos regocijarnos en Él, reconocemos su soberanía; Él está en control. Cuando nos regocijamos en Él queremos glorificarlo y usar esta situación para fortalecer nuestro carácter y conformarnos más a ser primeramente cómo Jesús.

Hacer esto primero nos ayuda a mantener nuestro enfoque y resultados deseados del conflicto en perspectiva. Esto no se trata de ganar algo, o de dar a conocer un punto, sino acerca de lo que Dios quiere más que todo en toda esta situación.

Mantenga la relación como la prioridad más alta cuando exista desacuerdo - verso 5.

Pablo nos dice esto, "*Que vuestra amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca."* Es importante que no tomemos partido, sino que debemos ayudar a las personas en conflicto a comunicar que su relación es fuerte. La palabra amabilidad significa, "tolerante, de gran corazón, considerado, generoso."[32] Pablo les recuerda que el Señor está cerca para ayudarlos a mantener el amor por su prójimo, aun cuando no estén de acuerdo. Esto nos ayuda a enfocarnos en los asuntos, en vez de las personas.

Reemplaza la preocupación con la oración– versos 6-7.

Pablo exhorta a las personas en conflicto y a aquellos que les ayudan a no estar ansiosos (literalmente a no despedazarse en muchas direcciones), sino a rendir todo aquello que está creando ansiedad y preocupación al Señor, siendo muy específicos cuando oremos, y recordando agradecerle por Sus respuestas. Pedro en su carta en 1 Pedro 5:7, usa la forma de un sustantivo de la palabra ansiedad que Pablo utilizó y dice lo siguiente, "*Depositen en él toda **ansiedad**, porque él cuida de ustedes."* Cuando rendimos esta situación, en el verso 7 tenemos la promesa de Dios de que su paz cuidará nuestros corazones y mentes (aún en el momento que no tenga sentido). Isaías 26:3 ofrece un pensamiento de gran Consuelo que va en la misma dirección,

"Al de carácter firme lo guardarás en perfecta paz, porque en ti confía"

Vea las cosas como en realidad son- verso 8.

Todos tenemos filtros mentales cuando se trata de evaluar a las personas y a las situaciones. Estos filtros los componen nuestras experiencias pasadas y relaciones y a veces evitan que veamos una situación y a nuestro oponente de forma correcta. Si podemos pensar con precisión y de forma positiva acerca de las personas y los problemas, al enfocarnos en lo que es verdad, noble, correcto, etc., del pasaje, podemos ser más precisos en nuestra percepción de la situación y podemos responder de forma más apropiada.

Si eres un líder, da un buen ejemplo al guiar a las personas atravesando una situación difícil - verso 9.

El último comentario de Pablo para estos creyentes es seguir su ejemplo en cómo tratar con la situación. Pablo era un veterano de mucho conflicto a través de su vida. Era un hombre

sabio y sabía cuándo adaptarse, cuando negociar, y cuando poner un límite, (como lo hizo más adelante en su libro de Hechos, cuando exigió ser tratado como un ciudadano romano en Hechos 22: 25).

Hay un aspecto más que a menudo puede ser malinterpretado y mal usado en las Iglesias, cuando decir no, o cuando utilizar medidas más fuertes de amor.

Opción Tres- Pon un límite (consecuencias)

Esta decisión es difícil, y es una que a menudo es malinterpretada en nuestras iglesias. Este es el "no" que necesitamos decir a veces a las personas, cuando exhiben una conducta que no es aceptable para nosotros, o para Dios; o cuando desean que nos adaptemos a algo que viola nuestros límites o a lo que creemos que Dios desea para nuestras vidas. Jesús le dijo a la iglesia que debía de poner consecuencias cuando un creyente que no se arrepiente no está dispuesto a aceptar la disciplina de parte de la iglesia. Deben de ser tratados de forma diferente de lo que trataríamos a un hermano o hermana en la familia de Dios, la iglesia.

Por último, Jesús permitió que los líderes religiosos lo arrestaran, lo humillarán con un juicio falso, y luego lo crucificarán. Pero esa fue su decisión. Cuando leemos los evangelios, hubo momentos en que Él accedía cuando alguien le pedía algo, y hubo momentos en que Él dijo que no. Los límites, como discutimos en el manual de *Una Iglesias Saludable* son lo que nos definen. Representan donde terminamos, y donde comienzan los demás. Son importantes en una relación saludable porque nos ayudan a tratarnos unos a otros con respeto y amor.

Jesús tenía límites en varias áreas. Considera las siguientes formas en las que hacía esto. Los siguientes pasajes valen la pena mencionar.

Jesús Aceptó Sus Límites Personales (Parte de Su Encarnación)

- **Satisfaciendo sus necesidades Personales.** Él se alimentó con comida saludable (como lo establecía en el Torá), dormía lo suficiente, y caminaba bastante (Mateo 26:18, 20; Marcos 1:16, 3:23, 4:38; Lucas 7:36; Juan 10:40, 12:2).
- **Recibía Apoyo de parte de sus amigos.** Buscaba la compañía de sus amigos (Mateo 26:36-38).
- **Disfrutaba de la soledad.** Se retiraba de las multitudes para retirarse, solo o con amigos.
- **Llevaba un Ritmo de Vida sin Prisa.** Él nunca estaba de prisa, excepto por ir a Jerusalén y asumir su cruz (Juan 11:6; Marcos 10:32).
- **Dejaba que los resultados reposaran en manos de Dios.** Jesús fue tentado a paralizarse con temor por la cruz. Satanás y sus demonios, junto con muchas personas que lo odiaban, estaban tratando de asesinarlo. ¿Lograría llegar a la cruz para morir con nosotros, para ser "levantado" públicamente para atraer a las personas a Dios? Él se dejó llevar. Él decidió no forzar las cosas, sino confiar en la voluntad de Dios. Él dejó en

manos del Padre los resultados de su sufrimiento y pruebas por venir, como siempre lo hacía. (Marcos 14:32-42)

Jesús Dijo No a la conducta Inapropiada

- **Exigencias.** Se alejó de las multitudes que deseaban estar con Él, para pasar tiempo a solas con el Padre (Lucas 5:15-16).
- **Abuso.** Peleó en contra de la multitud que quería lanzarlo por un abismo por proclamar ser el Mesías (Lucas 4:28-30).
- **Abuso del Derecho.** El no cedió a su madre y a sus hermanos cuando trataron de usar su relación con él para alejarlo de la multitud a la que estaba ministrando (Mateo 12:46-50).
- **Preguntas capciosas.** Cuando los líderes religiosos le hicieron preguntas capciosas para hacerle quedar como un necio, Él respondió con preguntas incisivas de su parte (Mateo 21:23-27, 22:15-22).
- **Cinismo.** Dijo no a las exigencias mofantes de Herodes, "Muéstranos una señal de que eres el Hijo de Dios." (Lucas 23:8-9).
- **Manipulación.** Dijo no a Pedro y a sus discípulos que tenían una agenda inapropiada para Jesús para convertirlo en un rey político o en un guerrero militar en vez de ser un cordero de sacrificio. (Mateo 16:23).
- **Orgullo.** Él no sanaba a aquellos que eran muy orgullosos para confiar en Él. (Mateo 13:58).

Jesús habló la verdad en Amor a aquellos que estaban golpeados o equivocados

- **Explotación.** Utilizó un látigo para sacar a los vendedores del templo y de los que cambiaban dinero que estaban aprovechándose de los pobres y convirtiendo la casa de Dios en un mercado (Mateo 21:12-17, Juan 2:12-16).
- **Adicción.** Le dijo al influyente joven rico que no podía ayudarle hasta que regalara todo su dinero que lo estaba controlando (Mateo 19:16-21).
- **Equivocación.** Reprendió a los discípulos que trataron de evitar que los niños se le acercaran diciéndoles que necesitaban emular la fe de los niños (Mateo 19:13-15).

Jesús Tenía Expectativas para las Personas Necesitadas

- **¿Qué quieres que haga por ti?** Dos hombres ciegos le clamaban por ayuda camino a Jericó. Les preguntó, "*¿Qué quieren que haga por ustedes?"* Ellos necesitaban pedir lo que necesitaban, y ellos necesitaban confiar en Él (Mateo 20:29-34).
- **¿Quieres quedar sano?** Por 38 años el inválido del estanque en la puerta de las Ovejas no había podido meterse a las aguas milagrosas. Se sentía impotente y se auto conmiseraba. El esperaba que alguien le resolviera el problema. Jesús le retó, *"¿Quieres quedar sano? … "Recoge tu camilla y anda."* Dependía de él motivarse y tomar responsabilidad por sí mismo (Juan 5:1-14).

- **¿Puedes creer?** Un padre buscaba la liberación de su hijo que era mudo y que tenía ataques y le dijo a Jesús, *"Si puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos."* Jesús pone la situación en las manos del padre, "Si puedes creer, al que cree todo le es posible." El padre necesitaba creer que Jesús podía curar a su hijo (Marcos 9:17-27).

Jesús Ofreció Gracia y Verdad de acuerdo con la Necesidad (Juan 8:1-11)

- **El humilde y el quebrantado.** A la mujer que fue en el adulterio le ofreció gracia ("Ni yo te condeno.") y verdad ("Ve y no peques más.").
- **El orgulloso y el que se justifica a sí mismo.** A los fariseos que trataban de condenar a esta mujer y ponerle una trampa a Jesús, les escuchó (gracia) y luego confrontó su orgullo y su deseo de pasar por justos ("Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra.")

Jesús nos dio ejemplos de cómo podemos establecer límites

- **Tiempo de Oración Personal:** "Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto." (Mateo 6:6).
- **Ser Honesto y Directo (No Presiones a las Personas o Intentes que hagan cosas):** "Cuando digan "sí", que sea realmente sí; y, cuando digan "no", que sea no. Cualquier cosa de más, proviene del maligno." (Mateo 5:37).
- **Establecer Prioridades:** "Ningún sirviente puede servir a dos patrones. Menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro." (Lucas 16:13).
- **Agradar a Dios no a las Personas:** "¿Cómo va a ser posible que ustedes crean, si unos a otros se rinden gloria, pero no buscan la gloria que viene del Dios único?" (Juan 5:44).
- **Obedecer a Dios: "**¿Qué les parece? —continuó Jesús—. Había un hombre que tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le pidió: "Hijo, ve a trabajar hoy en el viñedo". "No quiero", contestó, pero después se arrepintió y fue. Luego el padre se dirigió al otro hijo y le pidió lo mismo. Este contestó: "Sí, señor"; pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo lo que su padre quería?" (Mateo 21:28-31).[33]

Considera el siguiente ejemplo. Tienes un hijo mayor que vive en casa que se rehúsa a trabajar y se rehúsa a contribuir con el bienestar de la familia. De hecho, descubres que es un alcohólico adicto, que está robando de la familia para sostener su adicción. ¿Qué haces en ese caso?

¿Estás mostrando más amor al permitirle quedarse en casa, y convertirlo en tu rehén por causa de su conducta, o crees que es más amoroso echarlo de la casa, si continua con su vicio? ¡Hay momentos en que el amor dice, "No"!

Dios no permitió que Su pueblo Israel continuara haciendo lo que querían sin recibir consecuencias. Les advirtió en Deuteronomio 28 de las consecuencias de rehusarse a seguir

los requisitos del Pacto. Él fue paciente y lleno de gracia por muchos siglos, pero eventualmente Él dijo basta ya, y fueron enviados al cautiverio.

Cuando regresaron del exilio Babilónico (Más adelante el Persa), ya no luchaban con la idolatría de la forma en la que lo hacían antes. Enfrentar las consecuencias de sus decisiones les sirvió como una herramienta de Dios para disciplinarles y mostrarles el camino para vivir y honrarle como el único y verdadero Dios.

Considera algunas de estas situaciones que pueden surgir en tu iglesia.

- **Una hermana en Cristo te comparte que su esposo está en múltiples amoríos. ¿Debe ella de someterse a él o no? ¿Cuál es la forma bíblica para lidiar con esto? El aporta mucho dinero a la iglesia.**
- **Un hijo o hija adulta que aún vive en casa y abusa de la familia con su mala conducta y comportamiento de adicción. ¿Cuál sería tu consejo?**
- **Incesto o abuso físico continúa en una de las familias de la iglesia. ¿Qué harías?**

Estas son áreas muy difíciles y por causa de esta discusión, puede que necesites dar algunos minutos para que puedan venir a hablar contigo en privado acerca de una situación en específico. Trata de ser sensible acerca de lo que es apropiado para compartir con el grupo.

Una palabra final…

Al concluir este capítulo, regresamos a Hechos 15 y un incidente que inmediatamente prosigue al Consejo de Jerusalén y su esfuerzo exitoso y colaborativo de llegar a buenos términos para tanto los cristianos judíos y los cristianos gentiles. Lo que sucedió después en el texto es una buena ilustración de que a veces los conflictos no se resuelven de la manera como esperábamos.

"Algún tiempo después, Pablo le dijo a Bernabé: «Volvamos a visitar a los creyentes en todas las ciudades en donde hemos anunciado la palabra del Señor, y veamos cómo están». Resulta que Bernabé quería llevar con ellos a Juan Marcos, pero a Pablo no le pareció prudente llevarlo, porque los había abandonado en Panfilia y no había seguido con ellos en el trabajo. Se produjo entre ellos un conflicto tan serio que acabaron por separarse. Bernabé se llevó a Marcos y se embarcó rumbo a Chipre, mientras que Pablo escogió a Silas. Después de que los hermanos lo encomendaron a la gracia del Señor, Pablo partió y viajó por Siria y Cilicia, consolidando a las iglesias."

Hechos 15: 36-41

En Hechos 13, Juan Marcos, el primo de Bernabé, los acompañó en el primer viaje misionero, pero se marchó y regresó a Jerusalén. Bernabé quería darle una segunda

oportunidad, pero Pablo no lo hizo. El verso 39 dice que ellos tuvieron un fuerte desacuerdo—ninguno de los dos quiso ceder en su posición. Este equipo dinámico, dos cristianos maduros y piadosos, no pudieron resolver un problema, y cada quién se fue por su camino. Nunca se menciona a Bernabé de nuevo en la narrativa de Hechos.

Interesantemente, se menciona a Juan Marcos por parte de Pablo en su último libro, 2 Timoteo, años después al anticipar su propia muerte. Él alienta a Timoteo para que trajera a Juan Marcos con él cuando visita a Pablo en la prisión en Roma, porque sería útil para Pablo en el ministerio. Lucas, quién escribió Hechos, no comentó acerca de quién tenía la razón. El simplemente declara lo que había sucedido y luego continúo en su narrativa con Pablo y Silas, quien reemplazó a Bernabé en el equipo.

En nuestras Iglesias, los conflictos no siempre van a poder resolverse.

Esa es la realidad de vivir en un mundo caído con personas caídas. La Biblia nos ofrece principios importantes para resolver conflictos y amarnos unos a otros. Pero los esposos y esposas todavía se divorcian, las Iglesias luchan con asuntos divisivos, y las personas están heridas. (Lee 1 Corintios acerca de las luchas que la iglesia tenía, o las cartas escritas a las iglesias en Asia Menor en Apocalipsis 2-3.)

Jesús nos reta a ser pacificadores: "*Dichosos los que trabajan por la paz,*

porque serán llamados hijos de Dios." (Mateo 5: 9). Debemos trabajar intencionalmente para poder crear de este tipo de cultura en nuestras Iglesias—un lugar donde nuestros hermanos y hermanas aprenden (de sus líderes) acerca de cómo hablar en amor y se les enseña a navegar efectivamente en medio del conflicto por sí mismos cuando sea necesario. (Y cuando no pueden, llamar a los pacificadores en la iglesia que pueden ayudar a trabajar para alcanzar la resolución.) Si podemos hacer esto, estamos más cerca de ser el tipo de iglesia que modela la unidad genuina, siempre respetando las diferencias individuales conscientes de nuestro estado caído.

Cuando no se resuelve un conflicto, a pesar de los esfuerzos repetidos para intervenir, hay algunos pasos adicionales que podemos tomar cómo líderes para navegar en aguas de incomodidad con asuntos sin resolver:

Hacer lo correcto

Aunque a veces sea difícil, necesitamos tomar la senda más estrecha al tratar a las personas, aun cuando los "enemigos" en nuestra iglesia, que parecen estar empecinados en dañarnos a nosotros o a nuestras familias. Los tratamos con respeto, tratamos y creemos lo mejor de sus motivaciones, y resistimos la tentación de tomarlo de manera personal, e intercambiar insultos verbales con ellos. Necesitamos ser ejemplo de paciencia, aceptación y perdón. Pablo exhortó a los creyentes en Romanos 12: 17-21,

"No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal."

Orar

A veces los momentos más difíciles de un conflicto alargado sin resolución es que no podemos ver lo que Dios está haciendo, o si está haciendo algo. Cuando oramos, rendimos las circunstancias y permitimos que Dios obre en su tiempo y no en el nuestro. La obra del corazón es un trabajo oculto y confiamos en Él. Mientras tanto, nos acercamos a Dios en ese tiempo de espera. Él trabaja con nuestras actitudes y acciones que necesitan cambiar mientras que Él está obrando en la otra persona. ¡Si esa persona nunca cambia, nosotros cambiamos para bien, y para Su gloria!

Mantente en tu Misión

El conflicto puede ser un instrumento que el enemigo utiliza para distraernos del llamado de Dios. Nosotros pasamos nuestros días a la defensa, apagando brasas de fuego de conflicto entre los miembros de nuestra iglesia. Pronto estamos exhaustos de tanta pelea y nos desalentamos. Es importante mantenernos enfocados en nuestra misión, a pesar del conflicto. Nehemías fue efectivo al navegar en medio del conflicto con el que tuvo que lidiar al reconstruir el muro de Jerusalén. Concluiremos este manual viendo el liderazgo de su vida motivado por visión.

Integración y Aplicación

Este es un capítulo largo y ha tocado varios temas difíciles, unos que no se resuelven fácil en una forma de haga-esto-paso-a-paso-y-todo-estará-bien. Edificar una cultura que cultiva las relaciones saludables es uno de los aspectos más desafiantes de ser un pastor. Los programas son fáciles en comparación con este desafío.

Ser el único que toma decisiones en tu iglesia es fácil en comparación con enseñar a tus líderes a colaborar en la toma de decisiones. Pero esta es la misión a la cual Dios nos ha llamado, a ser líderes siervos de nuestras iglesias. Equipamos a otros para que aprendan a tomar buenas decisiones. Modelamos el amor por Dios y el amor por otros en nuestra congregación. Pablo expresó la primicia del amor por sobre todo lo demás con estas palabras:

"Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas,

pero me falta el amor, no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso." 1 Corintios 13:1-3

Ejercicio de Grupos Pequeños: A continuación, hay algunas preguntas que puedes responder de forma individual, luego comparte con tu pequeño grupo. Cierra con un tiempo de oración unos por otros.

Preguntas

1. ¿Qué aspecto del capítulo ha sido el más difícil de recibir? ¿Por qué?
2. De las tres opciones de las relaciones en conflicto (ceder o adaptarse, negociar o poner límites) ¿Cuál es el más difícil para ti? ¿Por qué?
3. Al evaluar la cultura en tu iglesia, ¿Cuáles son algunas de las áreas de fortaleza? ¿Cuáles son algunas áreas de debilidad en el área de relaciones?
   ¿De manejo de conflicto entre familias?
   ¿Entre la congregación como un todo?
   ¿De enseñanza para que tu congregación se ame unos con otros más como Cristo los ha amado?
4. Avanzando, ¿cómo está hablándote el Señor para fortalecer las relaciones en tu iglesia, con sus familias y en parejas?

Capítulo 10

Nehemías
Liderazgo Basado en Visión

"La muralla se terminó el día veinticinco del mes de Elul. Su reconstrucción había durado cincuenta y dos días."
Nehemías 6: 15

Resultados - Como resultado de completar este capítulo, los estudiantes:

- Entenderán la importancia de tener una clara visión de su ministerio.
- Serán capaces de distinguir entre visión, misión, valores y estrategias.
- Concluirán este módulo con una mayor visión del ministerio que Dios los ha llamado a tener.

Comencemos

Por ocho meses, hemos provisto el fundamento, la "base del concreto" sobre el cual puedes construir tu ministerio. Nuestra esperanza al concluir este módulo es que tengas una imagen más clara de quién eres como líder, de donde Dios te ha sacado y cuál es su llamado para ti al graduarte de este curso.

Aquí hay una pregunta que puedes hacerte al comenzar.

- ¿Cómo te ha usado el Señor los últimos meses en FUNDAMENTOS para impactarte de forma personal? ¿Y cómo ha influido en ti cómo pastor o líder cristiano?

Profundizando

El líder en el que nos enfocaremos en este último capítulo no era un apóstol, un pastor, un sacerdote o profeta. Él fue el copero de un rey pagano durante los años en que Judá aun ni existía como nación. Las luces del Reino de Judá se apagaron en el año 586 AC cuando Nabucodonosor y los babilonios acabaron con su estado de sitio en Jerusalén, destruyendo todo, incluyendo la esperanza de que la nación pudiera resurgir de nuevo. Los días finales de Jerusalén se registran en 2 Crónicas:

"Todos los utensilios del templo de Dios, grandes y pequeños, más los tesoros del templo y los del rey y de sus oficiales, fueron llevados a Babilonia. Incendiaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, prendieron fuego a sus palacios y destruyeron todos los objetos de valor que allí había.

A los que se salvaron de la muerte, el rey se los llevó a Babilonia, y fueron esclavos suyos y de sus hijos hasta el establecimiento del reino persa." 2 Crónicas 36:18-20

Adelantémonos al año 539 AC. Persia y Media reemplazaron a Babilonia como el poder mundial dominante. Ciro el rey Persa decretó ese año que los judíos podían regresar a su tierra y reconstruirla. Él era un pagano a quién Dios usó para cumplir Sus propósitos para Su pueblo. Su decreto abrió la puerta para que tres diferentes grupos regresaran a su tierra a reedificarla.

Zorobabel fue quien lideró el primer grupo. Ocho años después, otro grupo liderado por Esdras se fue de Babilonia para Judá. Ciro murió, y el Rey Jerjes se convirtió en Rey de los Medo persas. Aquí es donde entra nuestro líder para este capítulo. Su nombre era Nehemías. Su historia es contada en el libro que lleva su nombre.

En su libro clásico de Liderazgo Espiritual, J. Oswald Sanders dijo lo siguiente acerca de él, *"¡Nehemías es uno de los líderes más inspiradores en la Biblia!"*[34] Su historia comienza cuando un mensajero viene con una noticia perturbadora acerca de las condiciones perturbadoras en Jerusalén.

"Estas son las palabras de Nehemías hijo de Jacalías:

En el mes de quisleu del año veinte, estando yo en la ciudadela de Susa, llegó Jananí, uno de mis hermanos, junto con algunos hombres de Judá. Entonces les pregunté por el resto de los judíos que se habían librado del destierro, y por Jerusalén.

Ellos me respondieron: «Los que se libraron del destierro y se quedaron en la provincia están enfrentando una gran calamidad y humillación. La muralla de Jerusalén sigue derribada, con sus puertas consumidas por el fuego." Nehemías 1:1-3

El mensaje viene trece años después de que Esdras lideró el segundo grupo a Judá para ayudar a restaurar el templo. Las noticias que llegan a Nehemías contaban que el muro protector que rodeaba a Jerusalén ya no existía y que las puertas habían sido quemadas. Esto era una catástrofe porque no había protección en contra de los animales o merodeadores. El texto en Nehemías 1 nos dice cómo él respondió.

"Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo. Le dije:

«Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti. Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés.

Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: "Si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones: pero, si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar".

Ellos son tus siervos y tu pueblo al cual redimiste con gran despliegue de fuerza y poder. Señor, te suplico que escuches nuestra oración, pues somos tus siervos y nos complacemos en honrar tu nombre. Y te pido que a este siervo tuyo le concedas tener éxito y ganarse el favor del rey.

En aquel tiempo yo era copero del rey." Nehemías 1:4-11

La respuesta de Nehemías al oír las malas noticias, muestran lo profunda que fue su tristeza por Jerusalén y lo que le había acontecido. Su corazón se rompió. Pasó días orando y ayunando y de luto por la pérdida. Confesó sus pecados, los de su familia y los de la nación. El recordó las instrucciones de Dios para ellos y le recordó a Dios de Sus promesas. Él hace una petición específica. ¡Aunque estaba a miles de kilómetros de distancia, estaba tan conmovido por la situación, él tenía que hacer algo al respecto! Así que oró y buscó primero al Señor.

Preguntas:

- ¿Qué es lo que rompe tu corazón?
- ¿Qué necesita ser confesado en tu vida, en tu familia, en tu iglesia, en tu comunidad y en tu nación?
- ¿Qué es lo que te conmueve profundamente al punto de estar dispuesto a orar como lo hizo Nehemías, luego ponte a disposición de Dios para que Él pueda suplir esa necesidad?

Al final de este manual hay un inventario que puedes completar para evaluar lo que te apasiona. A veces vivimos nuestras vidas por deber, en vez de vivir en base a los deseos que Dios ha puesto en nuestros corazones. Las pasiones dadas por Dios nos motivan, crean un "querer" en vez de un "tengo que" o "debo de" en el ministerio.

Una advertencia al completar la evaluación de pasiones; siempre hay dos tipos de pasión, una egoísta y otra sin egoísmo. Si una pasión es motivada por el egocentrismo, por ejemplo, trabajar muy duro en el ministerio para agradar a otros, haciendo que mis necesidades de seguridad sean saciadas, porque yo soy inseguro, y estoy buscando aprobación, etc., mi pasión está mal direccionada. Estoy haciendo las cosas correctas muy apasionadamente, pero por las motivaciones equivocadas.

Pablo reta al lector a ser apasionado, pero por las motivaciones correctas: *"En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor" (*Romanos 12:11). Esta sección en Romanos 12 es una aplicación de su reto para los creyentes en Romanos 12:1-2, "*Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.*"

Cuando reconocemos y nos aferramos a lo que Cristo ha hecho por nosotros, nuestras pasiones cambian. Cuando nos rendimos a Él en humilde gratitud, nuestra motivación cambia. ¡Jesús lo perdió todo, lo sufrió todo, porque Su pasión fue para el Padre y para nosotros, para salvarnos de nuestros pecados al morir en la cruz! Cuando recibimos la realidad de lo que Él hizo por nosotros, todo cambia. El egoísmo se convierte en desinterés, porque ya no estamos viviendo por nosotros mismos sino para Cristo. El autor Tim Keller lo describe bien,

"Cuando la extensión y la profundidad de la pasión de Jesús por ti es claramente entendida en tu corazón, se generará pasión por la obra única a la que él te ha llamado a hacer en el mundo. Cuando te das cuenta de lo que Él hizo para rescatarle, tu orgullo y tu envidia empiezan a desaparecer porque ya no necesitas obtener tu valor propio de ser más rico, más poderoso o de estar más cómodo."[35]

Mientras vivamos de este lado del cielo, nuestras pasiones y motivaciones estarán mezcladas, es por esto por lo que, necesitamos de los demás para rendición de cuentas en el ministerio.

Pregunta de Discusión:

- Al examinar la oración de Nehemías, ¿qué es lo que sobresale para ti en la forma en la que él oró y por lo que oró?

La secuencia de los eventos en el capítulo 1 de Nehemías nos da un gran ejemplo que podemos aplicar para nuestros propios ministerios. Así es como se puede ver:

Ver la necesidad---------llevar la carga a Dios en oración-------estar disponible---------- ejecutar el plan.

Como pudimos ver anteriormente, todos tenemos una pasión dada por Dios, enfocada en lo que Él quiere hacer a través de nosotros. Son esas necesidades en nuestros ministerios con las que somos más sensibles y se convierten en nuestra pasión suplir esa necesidad. Estas son las "cargas" que Dios ha puesto en nuestros corazones, esto más adelante se convierte en el material del que se forja nuestra "declaración de visión".

Al leer la oración de Nehemías, es muy claro por la intensidad de su respuesta y el enfoque de su oración que Nehemías tenía valores fundamentales bien establecidos, Veamos de nuevo esa oración.

Pregunta de Discusión:

- Al ver la respuesta de Nehemías cuando escuchó las malas noticias y su oración subsecuente, ¿cuáles eran los valores detrás de sus plegarias?

  Tus respuestas serán un poco diferentes a las respuestas de la pregunta anterior.

En el capítulo 2, vimos a Jesús como líder. Una de las áreas en las que nos enfocamos fue en sus valores fundamentales. Al final de esa clase, formamos pequeños grupos y vimos de forma general a nuestros valores fundamentales en varias áreas. Queremos reducir ese enfoque ahora a los valores fundamentales que tenemos referente a nuestra iglesia o nuestro ministerio. En la parte de atrás, en el Apéndice B, hay un ejercicio que puede ayudarte a enfocarte en esos valores que posees y te guían a ti y a tu iglesia.

Los valores son las convicciones compartidas que guían las acciones y revelan las fortalezas de la iglesia. Estas reflejan su alma colectiva. Los valores son filtros para la toma de decisión y son trampolines para la acción diaria. Piensa en los valores no como algo que hacemos, sino como algo que caracteriza todo lo que hacemos. Los valores responden la pregunta, *"¿Porque estamos hacienda esto?"*

Nuestros valores en Acción Global guían todo lo que hacemos. Recientemente el equipo de líderes revisó y actualizó nuestros valores fundamentales. Nosotros le llamamos nuestro compromiso.

Todos en Acción Global, estamos comprometidos con lo siguiente:

1. Nosotros estamos comprometidos a **glorificar a Dios** en todo lo que hacemos.

Es la intención de *Acción Global* de glorificar a Dios por medio de nuestro ministerio – siempre engrandecer el nombre de Dios y nunca elevarnos a nosotros mismos. Nuestra meta no es el evangelismo, sino la adoración. Queremos que Dios sea glorificado en todo lo que hacemos.

2. Estamos comprometidos a **hacer discípulos** en todas las naciones. Estamos dedicados a llevar a cabo la Gran Comisión, encontrada en Mateo 28, equipando a los líderes de las iglesias para que puedan liderar iglesias que formen discípulos. Nos esforzamos en hacer que nuestro entrenamiento sea transferible al mantenerlo simple, práctico y enfocado. Nuestro deseo es discipular a los que hacen discípulos. El evangelismo es el comienzo, pero no el fin. Por encima de todo tratamos de ayudar a las personas a seguir a Cristo para siempre.

3. Estamos comprometidos a sostener **la autoridad de las Escrituras.**

Nosotros valoramos la Palabra de Dios como nuestra autoridad final y usamos su sabiduría como la base para todo lo que hacemos. Estamos comprometidos a una teología evangélica bíblica. La teología evangélica se puede definir como una creencia en el Credo de los Apóstoles, un compromiso fiel a las Escrituras y un constante énfasis en el Evangelio. Nos aferramos a la teología evangélica sin excluir a aquellos de varias denominaciones de la iglesia más grande.

4. Estamos comprometidos a **equipar líderes** para transformar sus comunidades.

Equipamos líderes para que transformen sus comunidades y países. Creemos que el desarrollo de líderes es la mejor inversión de nuestro tiempo y recursos. Los buenos líderes pueden movilizar a las Iglesias para hacer la importante obra del Evangelio (evangelismo, discipulado, etc.) y obra social (taladrando pozos, salvando a huérfanos, alimentando al hambriento, trabajando en prisiones, etc.) en sus comunidades. Entrenar a líderes puede transformar a toda una comunidad.

5. Estamos comprometidos a **servir en los lugares de gran necesidad.**

Queremos que los recursos abundantes fluyan a las áreas de más necesidad. Creemos que hemos sido llamados a servir a aquellos que están viviendo en los lugares más desesperados en el mundo. Nosotros no nos alejamos de los que viven en pobreza o aquellos que enfrentan la persecución. Nos movemos hacia ellos, tal y cómo Cristo se ha acercado a nosotros en el tiempo de mayor necesidad.

6. Estamos comprometidos a **hacer que la educación teológica sea accesible.**

La educación teológica no solo debe de ser un privilegio para aquellos que viven en el mundo occidental, o de aquellos que pueden pagar el costo de una educación post secundaria o universitaria. La educación se está convirtiendo en algo cada vez más caro, siendo menos accesible para los más vulnerables. Somos impulsados por la convicción de que el entrenamiento teológico debe de ser más accesible para todos los hombres y mujeres que han sido llamados a servir la iglesia, a pesar de su estatus socio-económico.

7. Estamos comprometidos a **ofrecer experiencias educativas de calidad.**

Nosotros no enseñamos cualquier cosa — y tampoco permitimos que cualquier enseñe. Queremos que nuestros alumnos tengan el entrenamiento de calidad que necesitan para ayudarles a transformar las comunidades en las que sirven. Queremos llevar a cabo nuestra labor con excelencia porque creemos que esto glorifica a nuestro Dios, bendice a las personas que servimos, y es un ejemplo para los que enseñamos.

8. Estamos comprometidos en **manejar nuestros recursos con integridad.**

La integridad financiera es parte del fundamento de quienes somos. Estamos comprometidos a ser fieles mayordomos de los recursos que nos han sido confiados, con el propósito especifico de entrenar líderes que nos ayudarán a cambiar el mundo.

Las declaraciones que siguen a cada valor fundamental explican el valor con mayor claridad. Los valores no sirven de nada al menos que sepamos exactamente lo que son y los estemos poniendo en práctica.

Nota del Autor: Es importante que completes el ejercicio de los valores en el Apéndice B. Creemos que Dios ha utilizado el curso de FUNDAMENTOS para moldearte y para redefinir la perspectiva de tu ministerio, tu iglesia, y tu llamado como ministro. Tus

convicciones al salir de aquí son cruciales para avanzar en tu ministerio. Tus valores fundamentales, tanto los personales cómo de iglesia, están en la parte alta de la lista.

Tener valores compartidos es importante para nosotros, tal y como lo fue para Nehemías y los judíos a quién él ayudó a reedificar los muros. Lea el texto que se encuentra en Nehemías 2: 17-18,

"Por eso les dije: —Ustedes son testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego. ¡Vamos, anímense! ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que ya nadie se burle de nosotros!

Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho. Al oír esto, exclamaron: — ¡Manos a la obra! Y unieron la acción a la palabra."

La labor que tenían enfrente era desalentadora y la oposición era real. Pero aun así, forjaron su camino porque el pueblo compartía los mismos valores fundamentales que Nehemías. Al leer Nehemías 3, verás enumerado los muchos individuos que pusieron sus habilidades a trabajar. ¡Qué imagen de la iglesia nos presenta esto! ¡Cada miembro del cuerpo de Cristo contribuyendo en lo que Dios les ha llamado a hacer para edificar la iglesia y extender el reino en la comunidad!

Es por esto por lo que los valores compartidos son tan importantes como iglesia. Dos expertos en liderazgo lo explican de la siguiente manera:

"El reconocimiento de valores compartidos provee a las personas de un lenguaje en común. Se genera una tremenda energía cuando los valores individuales, colectivos y organizacionales están en sintonía. El compromiso, el entusiasmo y la motivación se intensifican. Las personas tienen motivos para que su trabaje les importe. Cuando a los individuos les importa lo que hacen son más efectivos y están más satisfechos. Ellos experimentan menos estrés y tensión. Los valores compartidos son compases internos que habilitan a las personas a actuar tanto independiente como interdependientemente."[36]

En los versos anteriores, Nehemías comunicó la necesidad, "*Pueden ver los problemas en los que estamos: Jerusalén yace en ruinas, y sus murallas han sido quemadas a cenizas."* Esto nos muestra su valor fundamental que, al obedecer el Pacto, Dios le bendeciría, "*También les conté acerca de la mano misericordiosa de mi Padre y lo que el rey había dicho a mí."*

El verso 18 expresa el siguiente paso en el proceso: su misión y visión. *"Comencemos a reconstruir."* Esa era su declaración de misión y visión. Estas declaraciones son importantes porque proveen un propósito. Comenzamos con los valores fundamentales y luego agregamos nuestra declaración de misión y visión.

Una declaración de misión y visión es una declaración clara y concisa que describe lo que tu iglesia debería de estar haciendo. La misión es tu compás, tu estrella del norte. Son las órdenes santas para su congregación.

La visión compartida que Nehemías y los exiliados tenían era simple: "**En obediencia al pacto de Dios, reconstruiremos la muralla alrededor de Jerusalén."** ¡Nehemías puso el ejemplo para sus líderes, se comunicó con ellos de forma clara, y juntos se dieron a la tarea de alcanzar la misión que Dios les había ordenado, ¡la cual terminaron en cincuenta y dos días!

Tener una misión clara y estar en sintonía en esa misión, como podemos ver en el libro de Nehemías, es importante por dos motivos: 1) mantener la unidad frente la oposición externa, y 2) seguir adelante aún ante el desaliento interno.

Veamos los siguientes versos en Nehemías 2: 19-20:

"Cuando lo supieron, Sambalat el horonita, Tobías el oficial amonita y Guesén el árabe se burlaron de nosotros y nos preguntaron de manera despectiva: —Pero ¿qué están haciendo? ¿Acaso pretenden rebelarse contra el rey? Yo les contesté:

—El Dios del cielo nos concederá salir adelante. Nosotros, sus siervos, vamos a comenzar la reconstrucción. Ustedes no tienen arte ni parte en este asunto, ni raigambre en Jerusalén."

La respuesta de Nehemías en el verso 20 estaba confiadamente arraigada en la promesa de éxito que Dios le dio a su pueblo en las condiciones del pacto mosaico, declarado en Deuteronomio 28. Nehemías sabía que, si ellos cumplían su parte lo que Dios les decía, Dios cumpliría su parte y bendeciría sus esfuerzos para honrarle al reedificar el muro.

Como creyentes del Nuevo Testamento, ya no estamos bajo el mismo Pacto en el que estaban los creyentes del Antiguo Testamento, de manera que no podemos declarar las mismas promesas que Dios les dio a los Israelitas.

Dios no nos promete riquezas y prosperidad de la forma en la que se la prometió a los Israelitas si obedecían su parte del acuerdo. Estamos bajo el Nuevo Pacto ahora en Cristo. Nuestra misión es diferente, y las promesas que Dios nos ha dado ahora son diferentes. Nuestra misión debe de venir de lo que Jesús dijo a Sus discípulos:

"Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo."
Mateo 28: 18-20

Nuestra misión es hacer discípulos, y la promesa de Jesús en el verso 20 es estar con nosotros para cumplir esa misión. Tenemos gran confianza en esto. Él nos dio otras dos promesas, una en Mateo 16:18, la otra en Hechos 1:8.

"Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella." Mateo 16:18

"Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra." Hechos 1:8

Enfrentaremos con oposición externa en nuestros ministerios. Nuestras experiencias con Acción Global a nivel mundial nos han mostrado que enfrentaremos presión del gobierno, de otras religiones, de las maras, de la cultura. Siempre existirá oposición externa. Pablo retó a los creyentes Filipenses a mantenerse fuerte y comprometidos con su misión:

"Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo. De este modo, ya sea que vaya a verlos o que, estando ausente, solo tenga noticias de ustedes, sabré que siguen firmes en un mismo propósito, luchando unánimes por la fe del evangelio y sin temor alguno a sus adversarios, lo cual es para ellos señal de destrucción. Para ustedes, en cambio, es señal de salvación, y esto proviene de Dios. Porque a ustedes se les ha concedido no solo creer en Cristo, sino también sufrir por él…" Filipenses 1:27-29

Preguntas de Discusión:

- Mirando hacia el futuro en tu ministerio, ¿cuál será tu amenaza externa más grande?
- ¿Cómo ayudarás a tus hermanos y hermanas para mantener la unidad y el enfoque en su misión dada por Dios?

Lee Nehemías 4: 1-9 como grupo

Notemos como las amenazas de la oposición en los versos 1-4 incrementaron en los versos 7-8. Eso a menudo sucede cuando estamos haciendo lo que Dios nos ha llamado a hacer. ¡La oposición no se va, se incrementa! Mira el verso 9. ¡Ellos clamaron y pidieron ayuda de Dios! Su respuesta es predecible en el verso 10—se desalentaron.

"Mientras tanto, el pueblo en Judá dijo, "Las fuerzas de los trabajadores está desvaneciendo, y hay tantos escombros que no podemos reconstruir el muro."

Notemos que la oposición se mueve desde afuera a la parte interna de la comunidad en el verso 10. ¡El pueblo en Judá ahora está hablando negativamente, no sólo Sanbalat y Tobías!

Cuatro Fuentes de Desaliento: (verso 10)

1. Una Pérdida de Fuerzas- Su fuerza desvanecía. El verso 6 decía que apenas iban por el proyecto de reconstrucción. Eso nos sucede a nosotros también, cuando estamos en medio de lo que creemos que Dios nos ha llamado y aún no podemos ver la línea final. Es

ahí cuando somos más vulnerables. Hemos perdido de vista la meta, y empezamos a ver lo cansados que estamos y lo difícil del proyecto.

2. Una Pérdida de Visión- Veamos de nuevo el verso 10. Lo único que podían ver eran los escombros. Habían perdido de vista el muro terminado.

3. Una Pérdida de Confianza- La declaración en el verso 10,*"no podemos reconstruir el muro,"* nos dice que estaban enfocados en su falta de habilidad en vez de depender en la fuerza de Dios para terminar la obra. Habían perdido el ánimo para trabajar.

4. Una pérdida de Seguridad- Lee los versos 11-12**,** *"Y nuestros enemigos maquinaban: «Les caeremos por sorpresa y los mataremos; así haremos que la obra se suspenda». Algunos de los judíos que vivían cerca de ellos venían constantemente y nos advertían: «Los van a atacar por todos lados»."* El enemigo estaba utilizando el temor y las amenazas de muerte para desalentar a los trabajadores. Aún los judíos estaban participando en las tácticas de temor en el verso 12.

Nota del Autor: En mi experiencia, la mayor oposición y los momentos de mayor desaliento a menudo vienen justo antes de los mayores logros y victorias. Nuestro enemigo Satanás, lo sabe. La palabra, *mediocre*, proviene de la palabra en latín, "a mitad del camino hacia la cima de la montaña."

Cuando enfrentamos oposición, necesitamos pelearla de manera personal, y llevar la delantera con nuestra gente a través de nuestro ejemplo, a través de la oración, a través de la dirección de la palabra de Dios, y por medio de un esfuerzo unido, al ver demostrado en nuestro texto en Nehemías 4.

Cinco principios de Cómo Tratar con la Oposición y Desaliento.

1. Unifica tus esfuerzos hacia la meta

"Así que puse a la gente por familias, con sus espadas, arcos y lanzas, detrás de las murallas, en los lugares más vulnerables y desguarnecidos." Nehemías 4:13

Nehemías los unificó por grupos de familia en los lugares más vulnerable alrededor de la meta común de la autopreservación. Por un período corto, el trabajo se detuvo para que las personas de reagruparan, antes de volver a trabajar. El mantenerse conectado con sus familias era una fuente tanto de aliento como de consuelo.

2. Dirige tu atención en el Señor.

"Luego de examinar la situación, me levanté y dije a los nobles y gobernantes, y al resto del pueblo: ¡No les tengan miedo! Acuérdense del Señor, que es grande y temible, y peleen por sus hermanos, por sus hijos e hijas, y por sus esposas y sus hogares." Nehemías 4:14

Ellos miraban los escombros y el desorden, cuando necesitaban enfocados en Dios y en lo que Él había prometido. Nuestro Dios es tan grande y asombroso ahora, como lo fue para los judíos de entonces. Cuando podemos recordar lo grande que Él es, y todo lo que ha hecho por nosotros, agarramos fuerza.

3. Mantén un balance entre el pensamiento y la acción

Los siguientes versos describen el balance que Nehemías mantuvo mientras se continuaba la edificación:

"Acuérdense del Señor, que es grande y temible, y peleen por sus hermanos, por sus hijos e hijas, y por sus esposas y sus hogares».

Una vez que nuestros enemigos se dieron cuenta de que conocíamos sus intenciones y de que Dios había frustrado sus planes, todos regresamos a la muralla, cada uno a su trabajo. A partir de aquel día la mitad de mi gente trabajaba en la obra, mientras la otra mitad permanecía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas. Los jefes estaban pendientes de toda la gente de Judá. Tanto los que reconstruían la muralla como los que acarreaban los materiales no descuidaban ni la obra ni la defensa. Todos los que trabajaban en la reconstrucción llevaban la espada a la cintura. A mi lado estaba el encargado de dar el toque de alarma." Nehemías 4:14-18

Se enfocaron en la misión para edificar el muro, pero también estaban listos para pelear si era necesario.

Esta es una gran imagen del tipo de perspectiva balanceada que debemos de mantener en nuestros ministerios también. Continuamos edificando el Reino de Dios como iglesia, pero necesitamos estar listos para lidiar con la oposición cuando esta surja. La exhortación de Pedro es un buen recordatorio para nosotros:

"Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. 9 Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos." 1 Pedro 5:8-9

4. Ten un punto de reunión

El siguiente paso de Nehemías es un brillante (versos 19-20).

"*Yo les había dicho a los nobles y gobernantes, y al resto del pueblo: «La tarea es grande y extensa, y nosotros estamos muy esparcidos en la muralla, distantes los unos de los otros. Por eso, al oír el toque de alarma, cerremos filas. ¡Nuestro Dios peleará por nosotros!»"*

Cuando la trompeta sonaba, ellos se reagrupaban como comunidad. Cuando la amenaza se volvía particularmente intensa, la trompeta llamaba a las personas a regresar a sus puestos como comunidad y ahí dependían de Dios para pelear la batalla con ellos. ¡Esta es la razón por la que nuestras relaciones en la iglesia son tan importantes! Necesitamos que nuestros hermanos y hermanas en Cristo cuiden nuestras espaldas durante la batalla. Una de las estrategias de Satanás es aislarnos unos de otros, dividir las familias, las iglesias y los líderes de las iglesias. Nuestra unidad en el cuerpo de Cristo es tan importante.

5. Desarrolla una cultura de "servicio a los demás".

"Así que, desde el amanecer hasta que aparecían las estrellas, mientras trabajábamos en la obra, la mitad de la gente montaba guardia lanza en mano.

En aquella ocasión también le dije a la gente: Todos ustedes, incluso los ayudantes, quédense en Jerusalén para que en la noche sirvan de centinelas y de día trabajen en la obra." Nehemías 4:21-22

¡La palabra clave es "servir"! El desaliento puede hacer que caigamos en auto conmiseración y depresión. Servir a otros cambia nuestro enfoque de adentro hacia afuera. Entonces no estamos pensando tanto en nosotros mismos, sino en maneras en que podemos ministrar unos a otros, tal y cómo los judíos se sirvieron unos a otros.

Actividad de Grupo Pequeño: El desaliento en el ministerio es común para todos. Formen grupos y hagan una recapitulación de algunos momentos desalentadores en su ministerio en este último año, y en cómo el Señor le ha dirigido a salir de ellos.

Puede ser muy alentador compartir cómo al aplicar principios similares en su ministerio, como lo hizo Nehemías, le ayudó durante momentos difíciles. Si alguien dentro de tu grupo está teniendo una lucha en este momento y está luchando con el desánimo, tomen un momento para orar y alentarlos.

Valores, Misión y Visión, y Medidas

Conforme los judíos edificaban el muro, podían ir viendo el progreso. Ellos podían verlo simplemente observando el muro. Tenían ciertas medidas para marcar su progreso. Las medidas son importantes también en nuestros ministerios. Las medidas nos ayudan a responder la pregunta: ¿Cuándo somos exitosos? En otras palabras, ¿cómo sabemos que estamos progresando? ¿Estamos pegando en el blanco con todo lo que estamos hacienda en nuestras iglesias?

A veces las Iglesias miden su progreso de tres formas: sus edificios, cuánto dinero está entrando a la iglesia y cuántas personas están asistiendo a la iglesia. Es muy comprensible que estas tres medidas tengan sentido, porque son resultados visibles. Pero puede haber una limitación si estas se convierten en las únicas medidas que podemos usar.

Pregunta de Discusión

- Cuando medimos nuestro progreso o las "bendiciones de Dios" por medio de estas tres métricas, ¿cuál puede ser el problema con eso, si es que hay alguno?

Quizás una mejor medida de progreso a medida que una iglesia se relaciona con la Gran Comisión que Jesús nos ha dado a todos—hacer discípulos, creyentes maduros en Jesús que estén haciendo discípulos de otros también.

Efesios 4 nos da importantes características para usar como medidas para las iglesias.

"Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro." Efesios 4:11-16

Si permitimos que pasajes como este nos den marcadores importantes en el camino para ayudarnos como pastores y líderes, sabremos si estamos pegándole al blanco con nuestras iglesias. Considera usar el pasaje de esta forma.

Pastores, se nos llama a: *"equipar a nuestra gente para realizar obras de servicio, para que el cuerpo de Cristo pueda ser edificado."*

1. ¿Cómo estás educando y empoderando a los miembros de tu iglesia para que utilicen sus dones para la mutuo ministración, y para servir fuera de la iglesia? ¿Cómo sabrás si está progresando en esta área?

"…hasta que todos alcancemos la unidad en fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y seamos maduros, obteniendo la medida completa de la plenitud de Cristo."

2. ¿Cómo estás enseñando doctrina sólida acerca de la fe Cristiana y el conocimiento de nuestro Salvador, para que nuestra gente sea fundamentada en la Palabra de Dios y sepa cómo leer la Palabra por sí mismos. ¿Cómo medirá el progreso?

"Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas."

3. ¿Conocen los hermanos y hermanas lo suficientemente bien las Escrituras como para defender la fe Cristiana en contra de otras religiones y cultos? ¿Cómo medirás eso?

"Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo."

4. ¿Estás equipando a su gente para que sepan cómo comunicarse bien unos con otros, para poder lidiar con el conflicto, y desarrollar una cultura tanto de gracia como de verdad?

"Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro."

5. Una congregación madura ejerce los dones individuales de forma efectiva, cada persona contribuyendo, manteniendo la unidad.

- ¿Cómo mantiene tu iglesia el balance entre cada persona que contribuye de forma única sus dones, mientras que al mismo tiempo promueve la unidad de la congregación?
- ¿Como se puede medir eso?

Integración y Aplicación

Dios está haciendo milagros increíbles a nivel mundial. Considera lo que Dios está haciendo actualmente en el mundo Musulmán. Jerry Trousdale ha escrito un libro poderoso llamado "Movimientos Milagrosos" donde describe cómo Dios está obrando.

"El Espíritu de Dios se está moviendo de forma poderosa—ciertamente, en una forma que consideramos sin precedentes—conforme cientos de miles de Musulmanes están entregando sus vidas al Señorío de Jesucristo. Los que eran sheikhs y imams; hombres que bombardeaban Iglesias cristianas y perseguían sin misericordia a los seguidores de Cristo; hombres y mujeres comunes y corrientes que han seguido las enseñanzas del Islam todas sus vidas—estos y muchos otros están encontrando la verdad de la vida eterna por medio de Jesucristo y el número se incrementa a diario."[37]

- **¿Qué te hacen pensar estas palabras acerca de tu propio ministerio?**

Considera lo siguiente: El Espíritu de Dios quién obra milagros como lo describe Trousdale, es el mismo Espíritu que empoderó a Nehemías y a los exilios para completar el muro en sólo 52 días. ¡Ese mismo Espíritu empoderó a los creyentes del Nuevo Testamento en el libro de los Hechos y cambiaron el mundo! Ese mismo Espíritu está vivo en ti y quiere usarte tanto a ti como a tu iglesia para impactar la comunidad y sus alrededores.

Al concluir este manual y este módulo de ocho semanas del curso *FUNDAMENTOS*, creemos que Dios ha estado moldeándote de forma personal para convertirte en más como Jesús y equipándote para ser un pastor o líder más efectivo en tu iglesia. Una pieza final que queremos dejarle al concluir este capítulo es la "**estrategia."**

La **estrategia** es el proceso o la imagen de cómo la iglesia cumplirá su misión en un nivel más amplio. Una estrategia es la lógica operacional de tu congregación. Una estrategia clara te ayuda a hacer unas cuantas cosas de mejor calidad, para que la gente pueda realizar menos actividades de iglesia y vivir más para Jesús.

La estrategia de Jesús cómo hemos visto desarrollado en este curso, es simple. El llamó a hombres comunes y corrientes, los transformó por medio de un discipulado relacional, los del Espíritu Santo, y los envió a hacer discípulos de otras personas. Simple pero no fácil.

Satanás, nuestro enemigo, también tiene una estrategia. Su meta es dividir, engañar, distraernos de la misión que Dios tiene para nosotros. Como en el caso de los enemigos de Nehemías en la narrativa, Satanás usará a las personas para distraernos y traer temor y duda a la obra que Dios tiene para nosotros. Necesitamos reconocer que estamos en una batalla, una batalla que no podemos pelear por nosotros mismos. Esta área es tan crucial que hemos incluido una sección en la parte del Apéndice acerca de cómo interactuar efectivamente en contra del enemigo en la batalla espiritual (Apéndice C).

Hay dos extremos en el área de batalla espiritual. En un extremo, nunca se habla de la batalla espiritual. Todos los problemas se miran desde una perspectiva "natural", ya sea de una naturaleza psicológica o relacional. Desde esta perspectiva, la solución se encuentra dentro del individuo, y él o ella necesita cambiar, o las relaciones necesitan cambiar. El arrepentimiento, morir a uno mismo, cambiar de pensamiento, y reconciliar las relaciones son soluciones dentro de este modelo. Todas estas son válidas, pero este acercamiento está incompleto.

Al otro extremo está la creencia de que todos los problemas son un ataque del enemigo. Desde esta perspectiva, Satanás, es la causa de todo lo que es malo. La liberación de una opresión demoníaca o de posesión es típicamente la solución dentro de esta perspectiva.

Ningún extremo es bíblico ni de ayuda en la batalla espiritual.

Para resumir, queremos tener un círculo completo a los puntos claves que hicimos al final de este manual:

1. Primero viene el carácter, la competencia viene de segundo.
2. El liderazgo se trata de las relaciones.

Pero hay una tensión. Cuando vemos las cualidades de un pastor, en 1 Timoteo 3, y Tito 2, los estándares son muy altos. Muchos pastores ven esa lista y no creen que cumplan las expectativas, especialmente a la luz del ministerio. Pero, cómo hemos intentado demostrar por medio de este curso de liderazgo, solo hubo un líder que dio la talla—¡Jesús! El resto tuvo sus luchas únicas, y sus propias historias de batallas con altos y bajos. Pero, Dios les había usado poderosamente porque eran humildes y dependían de Dios.

Este es el evangelio-- Dios hace por nosotros lo que nosotros jamás podríamos hacer por nosotros mismos. Como líderes, necesitamos mostrar a nuestras congregaciones que no somos perfectos, pero que sí estamos progresando. El modelo bíblico para una iglesia comunitaria es una transparencia auténtica y saludable que en repetidas ocasiones lleve a las personas de vuelta al evangelio.

Como líderes hay dos extremos aquí. Un extremo es ser siempre completamente transparente con la congregación mientras se habla en los servicios. Eso no es ni de ayuda ni muestra mucho discernimiento. En el otro lado, podemos presentar una imagen perfecta de "santidad", lo cual no es cierto ni de ayuda. Todos estamos rotos de una forma u otra, y todos tenemos la tendencia a esconder (Génesis 3:7-10). Como líderes, cuando somos lo suficientemente honestos y transparentes a nivel relacional, nuestras vidas serían un ejemplo de lo que Pablo dijo en 2 Corintios 4:7:

"Porque nosotros tenemos este tesoro en vasijas de barro para mostrar que este poder que todo lo puede es de Dios y no de parte nuestra."

El liderazgo nunca se trata de nosotros, sino de Jesús, lo que Él ha hecho por nosotros, y que ahora está haciendo a través de nosotros.

A continuación, está el modelo de Jesús para nosotros puesto en práctica en cinco tipos de relaciones diferentes.

1. La relación del líder con Dios

Este es nuestro nivel más profundo de intimidad y de honestidad. Nosotros discutimos esto en la introducción. Jesús pasó un tiempo significativo en soledad con su Padre, y nosotros debemos hacerlo también, pasar tiempo en oración personal y en la Palabra. Si no estamos creciendo, no estamos liderando.

Preguntas para guiarte en esta área:

- ¿Cómo estás cuidando tu relación personal con Dios? ¿Tu vida de oración? ¿Tu crecimiento espiritual y tu tiempo en la Palabra de Dios? ¿Qué otros recursos puedes usar para ayudarte en su caminata personal con Dios?
- ¿Cuál es tu obstáculo más grande en esta relación? Jesús nunca comprometió Su tiempo con el Padre. Nosotros tampoco debemos de hacerlo.

2. La relación íntima del Líder con 1-3 discípulos/ líderes claves

En los evangelios podemos ver que Juan, Pedro y Santiago eran considerados por Jesús como sus líderes claves, más que los otros nueve. Fueron privilegiados con más información y de ser testigos de eventos que otros no tuvieron. Se convertirían en líderes claves de la iglesia después del ascenso de Jesús. Debido a la intimidad desarrollada a este nivel, es importante que estos líderes claves sean del mismo género que tú.

Preguntas para guiarte en esta área:

- ¿A quiénes estás equipando para que sean líderes claves en tu iglesia, con quien compartes responsabilidades significativas?
- A nivel humano, ¿eres lo suficientemente honesto cómo para que la congregación pueda ver tu propia humanidad y el nivel en el que estás confiando en Dios, tanto personalmente como profesionalmente?
- Si te tocara partir del ministerio e ir detrás de otro llamado, ¿son estos discípulos capaces de hacerse cargo y de llevar la carga que has estado cargando en tu iglesia?

3. La relación de líder con diez a doce discípulos.

Jesús tenía a los tres cercanos, pero también tenía doce a los que había llamado para que le siguieran. Estos también son hombres y mujeres a los que discípulas a nivel personal, pero no al mismo nivel del de los dos o tres con los que pasas más tiempo. En nuestras Iglesias, éstos podrían ser nuestros grupos pequeños y dirigidos por los líderes del nivel dos. Ellos cuidan el resto del grupo pequeño.

Preguntas para guiarte en esta área:

Dependiendo del tamaño de tu iglesia o de tu ministerio, puede que estés limitado dependiendo cuantos grupos pequeños tengas. En las Iglesias pequeñas, esto podría ser toda la congregación, pero es importante equiparlos para que se conviertan en hacedores de discípulos y así poder crecer.

¿Tienes grupos pequeños que no solo tratan asuntos específicos, sino que proveen oportunidades de liderazgo? Si no es el caso, ¿qué necesitas cambiar para poder proveer liderazgo y oportunidades a este nivel?

4. Las relaciones sociales de discípulos del líder, hasta unas ciento veinte personas

En Lucas 10, Jesús envió a setenta y dos a evangelizar. Hubo otros, como María, Marta y Lázaro con quién Jesús tuvo relaciones significativas, pero no fueron identificados como parte de los doce. Ellos pudieron tambien haber sido parte de los 120 que después estuvieron en el aposento alto previo a la venida del Espíritu Santo en Hechos 2.

Esto es más o menos el tamaño de una iglesia mediana en los Estados Unidos. El nivel de conexión es menos que los grupos más pequeños, pero aún hay un sentido de comunidad y misión. Cambiar a una filosofía de iglesia que hace discípulos funciona bien con una iglesia de este tamaño. Grupos más pequeños de nivel tres pueden formarse y ser liderados por líderes tipo dos que pueden compartir su visión con sus grupos y entrenarlos para compartir su fe con otros y llevar un proceso de discipulado.

Preguntas para guiarte en esta área:

- Considera en oración establecer pequeños grupos en tu iglesia, ¿quién podría liderarlos?
- ¿Cómo puedes entrenarlos para ser líderes de pequeños grupos efectivos?
- Hay áreas específicas que deseas desarrollar pequeños grupos alrededor, tal y como Estudio Bíblicos, Ministerios de Recuperación, grupos de discipulados tal y como Rooted/Arraigados, el cual está siendo usado en países mundiales para construir discípulos. https://www.experiencerooted.com/

5. Las relaciones de públicas de discipulado del Líder

Jesús no descuidó su ministerio más amplio por las masas. El sermón que predicó en Mateo 5-7 fue uno que probablemente predicó en otros entornos para grupos más grandes de personas. Él sanó y realizó milagros, y muchos eran atraídos hacia Él. Pero como lo registró Juan (Juan 6), muchos de los que estaban a este nivel lo dejaron porque no eran capaces de escuchar y entender su mensaje. A pesar de ello, Jesús continuó ministrando a grupos más grandes de personas, aún en la última semana de su ministerio, previo a su arresto.

Preguntas para guiarte en esta área:

- Al considerar tu ministerio en toda su iglesia, ¿estás modelando discipulado genuino y relacional en todos los niveles, aun cuando predicas, enseñas y saludas a las personas antes y después del servicio?
- Mientras que los líderes de tu iglesia te escuchan y te observan, ellos aprenderán por medio de tu ejemplo, a hacer lo mismo con las personas a las que están liderando. Recuerda este importante principio de liderazgo: **No puedes guiar a la gente a donde tú mismo no has podido llegar.** Tu congregación solo podrá llegar a tu nivel de liderazgo.

Resumen del Curso y Pensamientos Finales

Conforme concluimos este curso de *FUNDAMENTOS* y te preparas para graduarte, queremos felicitarle por un buen trabajo en éstos últimos meses. Aplaudimos tu compromiso, tu voluntad de sacrificio al completar esta fase del entrenamiento. La ceremonia de conclusión a la que asistirás y donde recibirás tu diploma de certificación final es en un sentido un final, pero en otro sentido, y más importante aún es el comienzo.

En la parábola de los talentos, en Mateo 25: 14-30, cada mayordomo fue recompensado no por tener éxito, sino por ser fiel con lo que se le había dado. Algunos de han recibido diez talentos, algunos cinco, otros dos. La pregunta que Jesús le hará a cada uno de nosotros al estar frente a Él, cuando nos llame de regreso a casa será:

"¿Cómo has sido de fiel con lo que te ha sido dado?"

Él no te va a preguntar qué tan grande es el edificio de tu iglesia. Él te preguntará cómo usaste tus instalaciones para avanzar su reino y cómo usaste el lugar para que tus hermanos y hermanas pudieran acercarse y sentirse seguros, y reunirse como una comunidad que se aman unos con otros.

Él no te preguntará cuánto dinero había en tu presupuesto de iglesia. Él sí preguntará qué hiciste con los recursos financieros con los que te bendijo. Te preguntará si creaste una cultura de generosidad, en el cual tus hermanos y hermanas dieron sacrificialmente para suplir las necesidades de otros y las necesidades de la comunidad. Y te preguntará lo generoso que fuiste de forma personal como el ejemplo a tu congregación.

Nuestra esperanza y oración es que FUNDAMENTOS haya sido una bendición rica para tu vida. Nuestro deseo es que tomes lo que has aprendido, lo integres en tu vida no solo como información, sino como parte de tu propia transformación que ahora podrá transmitirse a otros por medio de un discipulado relacional.

Nuestra oración para todos en Acción Global, y para todos los amados graduandos es que cada podamos escuchar al Señor decir un día:

"'¡Bien hecho, buen siervo fiel! Porque has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de lo mucho. ¡Ven y comparte de la felicidad del Maestro!'"

Apéndice A

Evaluación de Pasión

Una parte importante de descubrir tu llamado es entender tu **pasión**. Cuando tienes una pasión por un área de ministerio, hay más motivación y entusiasmo por servir.

Instrucciones

1. Considera las respuestas a tus preguntas (cuidadosamente y en oración).

2. No existen las preguntas correctas o incorrectas.

3. No te preocupes si puede hacerse algo o de cómo se hará.

Preguntas

1. Si yo pudiera tronar mis dedos y saber que no puedo fallar, ¿qué haría?

2. Al final de mi vida, me encantaría poder ver atrás y saber que he hecho algo al respecto:

3. Las personas a las que más me gustaría ayudar son:

Infantes	Viudos	Sin Hogar
Niños	Solteros	Desempleados
Jóvenes	Carrera Mujeres	Ancianos
Madres/Adolescentes	Parejas Jóvenes	Pobres
Padres Solteros	Refugiados	Prisioneros
Universitarios	Padres de adultos	Discapacitados
Divorciados		Hospitalizados
Mujeres Jóvenes		Los hambrientos
Hombres Jóvenes		por la Palabra

Otros:

4. Los asuntos o las causas por las que me siento fuertemente atraído son:

Ambiente	Injusticia	Alcanzar al Perdido
Hijos	Racismo	Tecnología
Homosexualidad	Educación	Cuidado de la Salud
Discipulado	Adicción	Pobreza
SIDA	Asuntos	Familia
Política	Internacionales	Alfabetismo
Violencia	Economía	Otros:
Aborto	Hambre	

5. Lo que más me gustaría hacer por otros:

6. Creo que el área donde podría contribuir más significativamente es:

7. Si necesitas más ayuda para identificar tu Pasión, mira el patrón de tu vida. Por ejemplo:

¿Puedes ver algunos temas?

¿Surge como constante algún grupo de cierta edad?

¿Hay alguna necesidad que sigue apareciendo?

¿Estás sirviendo en un rol similar en diferentes áreas?

¿Puedes priorizar sus preocupaciones e intereses?

8. Basado en mis respuestas para las preguntas de la parte anterior, siento que tengo una pasión para:

Hacer una declaración que aquello que nos apasiona no es algo fácil para nadie. Recuerda que esto es solo el comienzo del proceso de identificar y esclarecer tu pasión. Al orar, pensar, y obtener más experiencias, tu pasión se convertirá cada vez más clara.

Apéndice B

Ejercicio de Valores Fundamentales

Al completar este ejercicio, ten esto en mente:

Primero, hay una diferencia entre los valores personales y valores organizacionales (los valores que dirigen tu iglesia, ministerio como grupo). Puede que sean los mismos valores, tal y cómo: Hablamos la verdad en amor, pero pueden ser muy diferentes. Si estás casado y tienes hijos, uno de tus valores fundamentales puede ser: Yo estoy comprometido a ser un esposo lleno del Espíritu y amar a mi familia como Cristo ama a Su Iglesia. El valor, tal y cómo se menciona allí, no se traduce a la iglesia. Pero el valor puede replantearse como un valor organizacional como este: Como iglesia, estamos comprometidos a tener iglesias fuertes que crecen poniendo a Jesús primero.

Segundo, algunos valores son los que todos debemos de tener como creyentes, tal y cómo los primeros dos valores de Acción Global: 1) *Buscamos glorificar a Dios en todo lo que hacemos, y 2) Estamos comprometidos con hacer discípulos de todas las naciones.* Cada iglesia debería de tener estos dos valores. Pero lo que hemos hecho en las oraciones que le siguen a cada valor es explicar de forma específica como Acción Global hace esto como organización. En esas explicaciones, agregamos detalle el cual reflejan la forma única en que hacemos discípulos. Nosotros entrenamos pastores, equipándoles para que puedan hacer discípulos. Esa es nuestra pasión y nuestro llamado. El tuyo puede que sea distinto.

Tercero, hay tres preguntas importantes que tú y tus líderes pueden preguntarse para hacer que esto valores sean más específicos y únicos en su situación.

- ¿Cuáles son las necesidades y oportunidades que son únicas para el lugar y la situación en la que Dios nos ha puesto?
- ¿Cuáles son los recursos y capacidades únicas que Dios ha reunido en nosotros?
- ¿Qué enfoque en particular (pasión) anima y energiza más a nuestro liderazgo?

Por ejemplo, tu iglesia puede estar en un área que es extraordinariamente pobre, con muchas personas que son incapaces de suplir sus necesidades básicas físicas. Tu valor fundamental puede estar relacionado con la evangelización de esa manera:

Estamos comprometidos a usar nuestros recursos con los que Dios nos ha bendecido como una oportunidad no solo para suplir necesidades, sino para compartir el Evangelio.

Al considerar tus valores fundamentales como iglesia, cómo líder necesitas considerar lo siguiente. Mira el cuadro de la parte inferior. A menudo nos involucramos en actividades que son tanto urgentes como importantes: una familia en crisis en la iglesia y necesitan

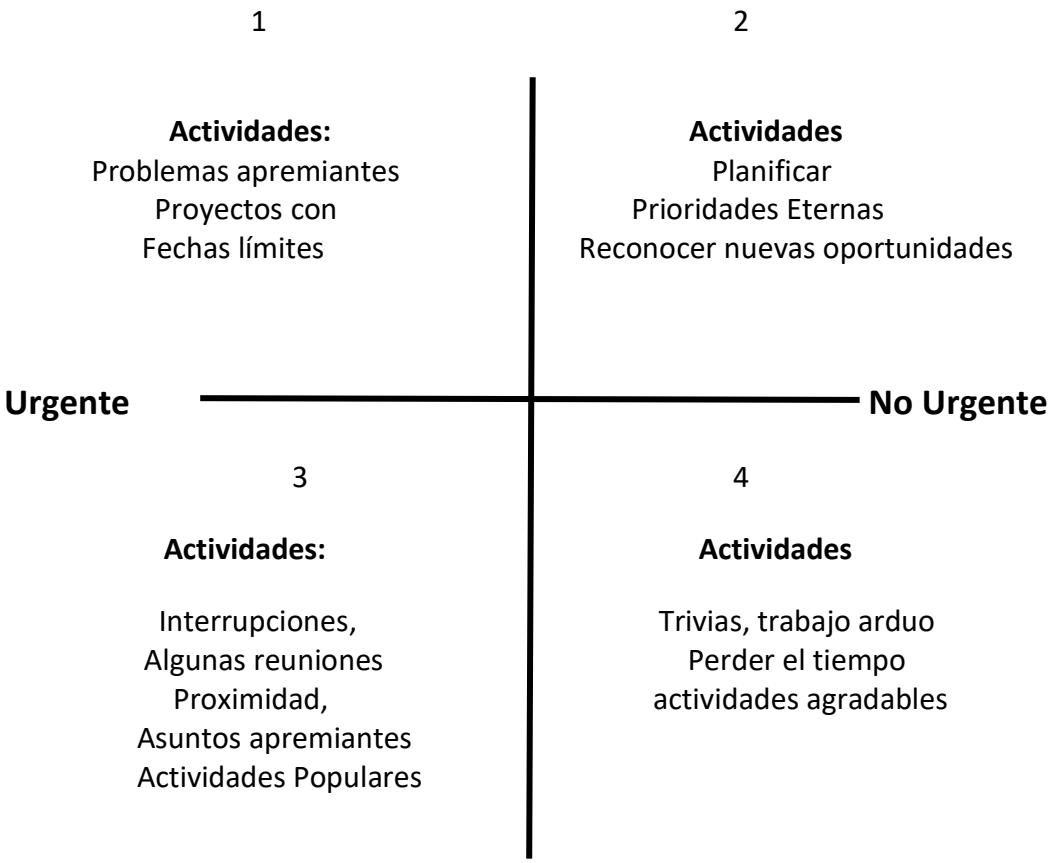
ayuda inmediata; o voluntarios en la iglesia interrumpen con problemas que necesitan solución. Si eres el único que toma decisiones en tu iglesia, y casi que cada decisión debe de pasar por ti, como Moisés en Éxodo 19, estarás pasando todo tu tiempo en aquello que es urgente.

Lo que te puede estar faltando, como lo indica el cuadro de la parte inferior es que, si pasas mucho tiempo en el cuadrante 1, haciendo actividades que son tanto importantes como urgentes, no podrás pasar suficiente tiempo en el cuadrante más importante, el cuadrante 2, enfocándote en las actividades que están más relacionadas con tus valores fundamentales.

Cuando piensas en el compromiso de Jesús con Sus valores fundamentales, Él nunca se desvió de hacer lo que era importante, a pesar de las necesidades urgentes de todos los que le rodeaban. Él nunca perdió su enfoque.

Conocer tus valores fundamentales como iglesia te ayudará como líder, y a tu iglesia, a mantener las cosas más importantes en su lugar.

Importante



No Importantes[38]

Cuando los líderes pasan todo su tiempo en los cuadrantes 1 y 3, lo fácil de hacer al tener una oportunidad de descanso, es pasar tiempo en el cuadrante 4, perdiendo el tiempo

o relajándose, haciendo lo que desean hacer. Cuando permanecemos comprometidos viviendo bajo nuestros valores fundamentales, tomamos decisiones basadas en lo que creemos que es más importante, en vez de aquello que es más urgente.

¿Recuerda la historia de Marta y María?

"Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía. Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo:

—Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!

—Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero solo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará." Lucas 10: 38-42

Es muy fácil ser una "Marta" en nuestros ministerios, en vez de ser una "María" y perderse de aquello que es lo más importante. Otro ejemplo es uno que vimos anteriormente, el problema en Hechos 6. Los líderes principales estaban ocupados supliendo necesidades, pero estaban olvidando aquello que es más importante—pasar tiempo en oración y ministrando la Palabra.

Con estas cosas en mente, haremos un ejercicio primero de forma individual, luego como un equipo de liderazgo en tu ministerio. Escribe tus valores, todos los que se te pueden ocurrir, en cada una de estas tres categorías:

- **Valores Situacionales**

Esos valores que un líder puede usar escasamente cuando la situación lo amerita, pero no son componentes de la persona como líder o una iglesia.

- **Valores Importantes**

Esos valores que son importantes para un líder o una iglesia y que nos ayudan a guiar mucho de su filosofía de liderazgo y conducta.

- **Valores Fundamentales**

Esos valores que son el fundamento del líder y de su iglesia. Estos valores no se negocian, y son aquellos por el cual el líder o la iglesia estarían dispuestos a "dar la vida".

Este último es el más importante para este ejercicio. Comienza con 10 valores fundamentales. Ahora regresa y reduce tu lista a solamente 7. Haga esto una vez más. Quitando 2 para solo quedar con 5 valores.

Comienza haciendo este ejercicio tú mismo primero. Debes de ser un buen líder para poder ser un ejemplo para tu congregación. Después de terminar este ejercicio, reúnete con los líderes de tu ministerio y completa el mismo ejercicio como **grupo.**

Apéndice C

Involucrándonos en Guerra Espiritual

Kenneth Boa, en su libro, *Conformado a Su Imagen: Perspectivas Bíblicas y Prácticas para la Formación Espiritual,* ofreció estas palabras como un punto de partida de mucha ayuda.

"Una perspectiva balanceada de la guerra spiritual no se limita a espíritus malignos o a la carne o solamente al sistema del mundo sino que reconoce la realidad de las tres en variadas combinaciones. Existe una tendencia en diferentes partes de la iglesia de algunos en enfocarse en el mal personal interno (la carne), otros en el mal estructural externo (el mundo), y otros en el mal espiritual maligno (lo demoníaco). Cualquiera de estos pueden ser sobre enfatizados o minimizados, y esto ha sido particularmente cierto del mal espiritual.

Las escrituras afirman que la guerra con el mal es multidimensional; en vez de separar en compartimentos, debemos de considerar las influencias físicas, personales, culturales y espirituales que tienen un efecto en nosotros. Un problema puede tener componentes orgánicos, psicológicos y espirituales, y sería un error descartar alguno de ellos del panorama."[39]

La Realidad de la Guerra

Las Escrituras nos recuerdan en muchos lugares que nuestro enemigo, Satanás, es real, hay una batalla spiritual que está sucediendo, y como creyentes, necesitamos saber cómo pelear.

Considera los siguientes pasajes.

"Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. 11 Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. 12 Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales." Efesios 6: 10-12

"para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas."
2 Corintios 2:11

"El dios de este mundo ha cegado la mente de estos incrédulos, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios." 2 Corintios 4:4

"pues, aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar

fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo." 2 Corintios 10:3-5

"Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes." Santiago 4:7

Lo que sigue en este Apéndice no es para nada un tratamiento completo o conciso de este tema. Con esperanza nos dará una perspectiva cuidadosa y bíblica, tanto como una estrategia de mucha ayuda al lidiar con el enemigo. Se te anima a que estudies las Escrituras acerca de este tema de forma más extensiva. Recuerda que Satanás es un mentiroso y el padre de las mentiras (Juan 8:44), el acusador, (Apocalipsis 12:10) y el que destruye (Apocalipsis 9:11). Debemos permanecer dentro de los lineamientos de las Escrituras, no podemos desviarnos ni involucrarnos en prácticas que no son ni bíblicas ni liberadoras. ¡Satanás ama un "gran espectáculo"!

La Obra de Satanás

Su Programa en Contra de toda la Humanidad

- Se opone a la persona y al programa de Dios. Es su deseo ser como el "*Altísimo"* (Isaías 14:14). Por lo tanto, busca la adoración y el servicio que sólo Dios merece.
- Mantiene en secreto su identidad al disfrazarse como un ángel de luz y contrarrestar la verdad (2 Corintios 11:13-15). Él ofrece cosas buenas, pero por medio de medios incorrectos y por los motivos equivocados (Mateo 4:3-10).
- Engaña a las naciones (Apocalipsis 20:3) e influye los gobiernos para obstaculizar la expansión del evangelio.
- Trabaja en contra de los que no son salvos al robarles la palabra de su corazón (Lucas 8:12) y cegar sus mentes al evangelio (2 Corintios 4:3-4).
- Inspira las falsificaciones espirituales—las falsas religiones y profetas (1 Juan 2:18; 22; 4:3).
- Promueve la búsqueda de lo oculto para obtener conocimiento y poder restringido (Deuteronomio 18:9-13).
- Siembra pensamientos impíos y corrompe las mentes de las personas (Juan 13:2; Hechos 5:3).
- Puede causar enfermedades y muerte (Job 2:1-7; Hechos 10:38; Hebreos 2:14).

Su Programa en Contra de los Creyentes

- Busca destruir la reputación y los ministerios de los creyentes (Lucas 22:31; 1 Timoteo 3:7).
- Incita la persecución de los santos (Apocalipsis 2:10).
- Obstaculiza los planes de los creyentes (1 Tesalonicenses 2:18).
- Intenta hacer que los creyentes duden del amor de Dios; busca difamar a Dios y hacer que el pueblo dude de la bondad de Dios (Génesis 3:1-5).

- Acusa a los creyentes delante de Dios (Apocalipsis 12:10).
- Promueve el abandonar la confesión del pecado (Efesios 4:26-27) y derrota a los Cristianos al promover la creencia que Dios no les perdonará porque han cometido el mismo pecado varias veces.
- Alienta a los creyentes a que reposen en sus propias fuerzas al hacer planes y al actuar de forma independiente de Dios (2 Crónicas 16:7-10).
- Tienta a los cristianos de varias formas: con mentiras (Hechos 5:3), pecado sexual (1 Corintios 7:5), falta de perdón (2 Corintios 2:10-11), orgullo y auto exaltación (1 Timoteo 3:6), desaliento (1 Pedro 5:6-10), y preocupaciones mundanas (1 Juan 2:15-17; 5:19).

La Obra de los Demonios

Las Escrituras nos dan amplio apoyo de la existencia de demonios. El evangelio les llama "espíritus inmundos" y "espíritus malignos". Satanás gobierna a los demonios (Mateo 12:24), y están organizados para cumplir su de derrocar el reino de Dios (Efesios 6:11-12; Apocalipsis 12:7).

- Ellos inducen los malestares físicos y mentales (Mateo 12:22; Marcos 9:17-29; Lucas 8:27-33; 2 Corintios 12:7).
- Promueven la idolatría (Levítico 17:7; Deuteronomio 32:17; Salmos 96:5).
- Buscan esclavizar a las personas a lo oculto. Esto incluye el espiritismo, predicción del futuro, fenómenos físicos y psíquicos, magia, y brujería (Levítico 19:31; Deuteronomio 18:9-12; Hechos 13:6-11).
- Apoyan los valores y las filosofías del sistema mundial (2 Corintios 10:3-5).
- Alientan la inmoralidad, la corrupción, y la rebeldía entre las personas (2 Tesalonicenses 2:3-4, 7).
- Pervierten el evangelio de la gracia (1 Timoteo 4:1-3; Colosenses 2:18).
- Inspiran a los maestros falsos y las falsificaciones (2 Corintios 11:13-15; 2 Pedro 2:1-2; 1 Juan 4:1-4). Son parte de la dinámica detrás de las religiones paganas y los cultos pseudo cristianos.
- Se oponen a los creyentes y buscan derrotar su vida espiritual (Efesios 6:10-11). Los demonios son activos en promover la lucha, los celos, la auto ambición, y divisiones en la iglesia (1 Timoteo 4:1-3; 2 Timoteo 3:1-8; Santiago 3:14-16).

El diablo y sus demonios buscan mantenernos cautivos para hacer su voluntad (2 Timoteo 2:26).

Niveles de Actividad Demoníaca

Pablo, en Efesios 4:27, exhorta a los cristianos de la siguiente manera: *"ni den cabida al diablo."* En el contexto inmediato Pablo está refiriéndose a lo que sucede cuando nos rehusamos a tratar con nuestro enojo de forma apropiada. En el contexto más amplio, lo hacemos cuando nos rehusamos a vivir de la forma en la que Dios desea que lo hagamos.

Puedes verlo al leer todos los retos que Pablo enfrentó, lo que escribió a los creyentes referente a cómo ellos deben vivir sus vidas. Las Escrituras nunca usan la frase "posesión demoníaca". La palabra en el idioma original es "*daimonizomenoi,"* lo cual significa "estar demonizados." Este término permite varios diferentes grados de demonización, desde influencia hasta el control.

Influencia: Ya establecimos que Satanás y sus demonios atacarán al creyente. Un buen ejemplo bíblico está en cómo Jesús reprendió a Pedro en Mateo 16:21-23.

"Desde entonces comenzó Jesús a advertir a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas a manos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros de la ley, y que era necesario que lo mataran y que al tercer día resucitara. Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo:

— ¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás!

Jesús se volvió y le dijo a Pedro:

— ¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres."

En su pasaje acerca de la guerra espiritual, Pablo nos exhorta a usar el escudo de la fe, con *"el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno."* (Efesios 6:16). La estrategia de Satanás es influirnos con sus mentiras, con creencias falsas acerca de Dios, de nosotros mismos, de las circunstancias, y de otras personas. Debemos de discernir cuando se trata de esos ataques y ser capaces de emplear las estrategias de Pablo en 2 Corintios 10:3-5,

"pues, aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo."

Opresión: Tal y cómo hay grados de rendición al Espíritu Santo, hay grados en que un cristiano puede ser atacado, molestado, oprimido, y deprimido por el enemigo. La opresión demoníaca se caracteriza por pensamientos y conductas obsesivas. Durante los momentos de ataque intenso, toda la personalidad puede distorsionarse y esclavizarse con impulsos irracionales, estados de ánimo oscuros, enojo incontrolable y mentiras compulsivas.

Sin embargo, es importante recordar que no toda la depresión o todos los desórdenes anímicos son causados por opresión demoníaca. Un desbalance químico en el cuerpo, el egoísmo, falsas creencias también pueden ser fuentes de algunos de estos síntomas. La educación y el discernimiento son de gran ayuda al conocer las causas de pensamientos erróneos o de conducta errática.

Control: El grado más severo de actividad demoníaca es la dominación de la mente, del habla, y de la conducta. Esto puede surgir como episodios de control por un espíritu controlador. El control demoníaco puede ser voluntario (por medio de un involucramiento deliberado en actividad demoníaca tal y cómo sesiones, canalizaciones u brujería) o involuntariamente (por medio de una maldición generacional, actividad demoníaca, o pecado habitual en generaciones previas (Éxodo 20:5).

Tenemos tres enemigos, el mundo, la carne y el diablo. Cuando trabajamos con una persona que exhibe comportamiento que aparenta ser influenciado por un demonio, es importante buscar primero las causas, antes de perseguir una fuente demoníaca. La obvia excepción es si estás tratando con una persona que estuvo profundamente involucrada en actividad oculta por un período de tiempo prolongado.

Las adicciones, los comportamientos compulsivos obsesivos, y los hábitos pecaminosos usualmente comienzan primero en la carne, y requiere que se tomen mejores decisiones. Morir a la carne (Romanos 8:12-13) y rendir el control para el Espíritu Santo (Gálatas 5:16-22) son dos partes del importante proceso de hacer a un lado lo viejo y ponernos lo nuevo como describe Pablo en Efesios 4:22-24,

"Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad."

"Jesús se dirigió entonces a los judíos que habían creído en él, y les dijo:
—Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres." Juan 8:31-32

Cuando una persona se compromete a pensar y actuar de forma distinta, alineando sus pensamientos y decisiones con la Palabra de Dios, comenzará a experimentar la libertad que le pertenece como cristiano/a. Jesús dio otra promesa en Juan 8:36, *"Así que, si el Hijo los libera, serán ustedes verdaderamente libres."* Pablo lo vuelve a decir en Gálatas 5:1, *"Cristo nos libertó para que vivamos en libertad. Por lo tanto, manténganse firmes y no se sometan nuevamente al yugo de esclavitud."*

Ha habido un debate de mucho tiempo acerca de si un cristiano puede ser poseído por un demonio. Hay dos verdades que es importante que recordemos. Una posesión significa "poseer o ser dueño de algo". Cuando una persona acepta a Cristo, es habitada por el Espíritu Santo, y es redimida (Romanos 5:1), y ahora le pertenece a Dios. *"Ustedes, queridos hijos, son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo."* (1 Juan 4:4). El asunto es el nivel de control.

Por medio del pecado habitual, o el tráfico constante en lo demoníaco, un cristiano puede permitir que Satanás y sus demonios incrementen en el acceso a sus vidas, y su

control puede incrementar al punto de dominar la vida de las personas. El control demoníaco puede evidenciarse por varios de esto síntomas.

- Autodestructivo, suicida, o pensamientos de asesinato.
- Enojo incontrolable o rabietas de enojo o de violencia.
- Maldecir compulsivamente y blasfemar.
- Fuerte aversión o reacción al nombre de Jesús, a leer la Biblia, o a la oración.
- Profunda depresión, tristeza o desesperación.
- Amargura intensa, amargura irracional y odio.
- Tentaciones obsesivas o deseos incontrolables.
- Sentimientos abrumadores de culpa y de auto reproche.
- Incapacidad de renunciar a dominar el pecado.
- Sinnúmero de síntomas físicos inexplicables (ej. presión, ahorcamiento, convulsiones, episodios de pérdidas de conocimiento)
- Temor incontrolable o terror.
- Pesadillas recurrentes.
- Conocimiento sobrenatural; poderes clarividentes o poderes de médiums.
- Cambios rápidos y distorsiones de expresiones faciales o de voz.
- Desorden de personalidades múltiples.
- Fuerza física sobrenatural.
- Fenómenos y apariciones poltergeist[40]

Nota del Autor: Yo he sido un consejero bíblico por más de treinta años y he trabajado con cientos de personas, ayudándoles con sus problemas, con la Palabra de Dios como el fundamento de mi consejería. En todos estos años, solo ha habido pocas ocasiones donde he necesitado dirigirme al problema como resultado del control demoníaco y he tenido que confrontar demonios directamente porque sus manifestaciones eran tan fuertes que la persona no podía orar por sí misma en contra de la influencia demoníaca.

En cada caso, a pesar de la causa, el cristiano es responsable de tomar los pasos apropiados para avanzar hacia su sanidad y liberación como seguidor de Cristo.

Desafortunadamente, hay algunos pseudo consejeros cristianos que dicen tener la habilidad de discernir la influencia demoníaca e intentarán lidiar con el control demoníaco al "echar fuera los demonios" por medio de una fórmula. Esto alberga una dependencia no sana de estos "expertos" y pone la responsabilidad en la persona que está a cargo de la liberación. El cristiano depende de esa persona por la fórmula que le liberará, en vez de comprometerse a tomar responsabilidad por sus propias decisiones pecaminosas. Eso es superstición y crea una cultura de temor, muy similar a la de los brujos en una aldea.

Cuando nosotros, como consejeros, asistimos a una persona en liberarse, no estamos haciendo algo "por ellos", estamos junto a ellos, y entrando a la batalla con ellos. Cuando

debemos de confrontar demonios de forma directa, nunca lo hacemos con nuestras propias fuerzas o autoridad. Nuestra autoridad es solo por medio de Jesucristo y por la sangre que derramó en la cruz.

Dentro del cuerpo de Cristo, hay algunos que tienen el don del discernimiento (1 Corintios 12:10), y que tienen la sabiduría y habilidad dada por Dios para asistir a un creyente que necesita liberación, pero su carácter humilde, el fruto del Espíritu que exhiben, y su compromiso con edificar el cuerpo de Cristo, demostrará que Dios los usará en esta área, si tiene poco o ninguna experiencia con la influencia demoníaca.

Verdades importantes que necesitamos recordar acerca de nuestra autoridad y la victoria que tenemos en Cristo.

Nosotros no tenemos recursos por nosotros mismos, pero tenemos todo lo que necesitamos en Cristo por virtud de nuestra unión con Él. (Colosenses 2:9-15). Por causa de la cruz, Satanás es un enemigo derrotado (Juan 12:31). Cristo ha "*Desarmó a los poderes y a las potestades*" (Colosenses 2:15) y ha sido exaltado *"muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no solo en este mundo, sino también en el venidero."* (Efesios 1:21; Filipenses 2:9-11; 1 Pedro 3:22).

Por consiguiente, como creyentes, hemos sido levantados y sentados con Cristo en los lugares celestiales (Efesios 2:6). Dios nos *"libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo*" (Colosenses 1:13). En esta posición, que es nuestra "*en Cristo*," tenemos la autoridad y poder en el Espíritu.

Muchos creyentes, no ejercitan esa autoridad y su nueva posición en Cristo. El enemigo depende de eso. Necesitamos saber que hemos sido liberados por la sangre de Cristo, y debemos actuar en base a ese hecho. Cuando hacemos eso, estamos apagando los dardos que el enemigo usa para atacarnos. Cuando te diriges a alguien en oración, hay ciertas condiciones que deben de estar presentes o que deben de cumplirse para la liberación de una influencia o posesión demoníaca.

La salvación: Sin Cristo, no hay esperanza de victoria sobre los poderes del mal. Si la persona a la que estás intentando ayudar no es un creyente, primero debe de poner su confianza en Cristo como su Salvador, y puedes dirigirlo/a en una oración de salvación.

Voluntad: La persona debe de tener un deseo de ser liberada y tener la voluntad de hacerse responsable de tomar las decisiones correctas al avanzar. La liberación no es un evento de una sola vez y está hecho, sino que requiere que el creyente cambie su estilo de vida a través de buenas decisiones, en el poder del Espíritu.

Confesión: Cuando un cristiano no puede reconocer su pecado a través de una confesión, es cortado de la comunión con Dios y se vuelve más vulnerable para un ataque Satánico. Cuando un creyente confiesa cualquier pecado que conoce ya sea de pensamiento, palabra u obra por medio de la autoevaluación (Salmos 139:23-24; 1 Corintios 11:31; 1 Juan

1:9, Salmos 32:5), entonces la comunión con Dios se restaura y todo terreno que sea dado a Satanás es recuperado.

La confesión debe de ser tan específica cómo sea posible, especialmente si está relacionada con pecados de involucramiento en lo oculto y en actividades Satánicas. A veces es de ayuda pedir que el Señor traiga a la luz pecados del pasado que no hemos confesado, para poder tratar con ellos.

Renunciación: Se debe de renunciar a Satanás y sus demonios, y el cristiano debe de hacer un rompimiento de las obras de Satanás (2 Corintios 4:2). Es importante romper cualquier maldición o conexión con ellas de forma verbal, de los pecados de generaciones previas en la familia Cristiana, particularmente en el área de lo oculto y de las religiones falsas (Éxodo 20:3-5). Es importante renunciar a cualquier contacto con médiums y destruir cualquier parafernalia de lo oculto (horóscopos, tablas de la Ouija, libros de magia, cartas del tarot, etc. (Hechos 19:18-19). Al renunciar a Satanás y sus demonios, es muy valioso **nombrar** el área donde han ganado terreno. No es necesario saber el nombre del demonio, pero al nombrar el área de la atadura, ej., el temor, la lujuria, resentimiento, etc. el creyente está parándose firme en contra de la atadura de Satanás en esa área, y rechazando la influencia demoníaca **en el nombre de Jesucristo**. En Lucas 11: 24-26, Jesús nos advierte de limpiar la casa primero, (el cual es bueno), pero luego no podemos dejarla vacía (lo cual es malo). Consideremos Su advertencia,

"Cuando un espíritu maligno sale de una persona, va por lugares áridos buscando un descanso. Y, al no encontrarlo, dice: "Volveré a mi casa, de donde salí". Cuando llega, la encuentra barrida y arreglada. Luego va y trae otros siete espíritus más malvados que él, y entran a vivir allí. Así que el estado final de aquella persona resulta peor que el inicial»."

Los siguientes pasos son importantes porque la persona ahora debe de llenar su vida con lo bueno—perdón, rendirse al Espíritu Santo y permitir que el Espíritu Santo y permitiéndole llenar los espacios vacíos. Es allí donde la Palabra de Dios es una parte del crucial para fortalecer las áreas que han sido los lugares donde el enemigo ha ganado pie. Por ejemplo, si una persona ha dado pie al temor no sano y paralizante que Satanás ha usado para invalidarlo, puede estudiar los 365 versos en las Escrituras que hablan del temor, especialmente si se relaciona con el temor al Señor por sobre todas las cosas. Puede estudiar lo que eso significa y así saber cómo enfrentar el temor usando las Escrituras tal y cómo lo hizo Jesús, para "apagar los dardos de fuego" que Satanás le lanza. (Efesios 6:10-18).

Perdón: Los creyentes deben de estar dispuestos a perdonar a todos los que les han hecho mal (Mateo 6:14-15; 18:21-35). Pueden pedirle al Señor que les muestre áreas donde hay falta de perdón y pedir su gracia y capacidad para poder perdonarse a sí mismos y a otros. El perdón arrancará las raíces de amargura que han crecido por mucho tiempo y se han convertido en una fortaleza del enemigo.

Sumisión a Dios: En este punto, el creyente se somete humildemente a Dios y reconoce su completa dependencia de Dios.

"Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Pecadores, límpiense las manos! ¡Ustedes los inconstantes, purifiquen su corazón!" (Santiago 4:7-8).

Resistencia: Es crucial que el creyente entienda la naturaleza de la batalla espiritual al avanzar. Necesitan aprender a ponerse la armadura de Dios (Efesios 6:10-18), a cómo depender de Dios el Espíritu Santo, a cómo leer la palabra de Dios por sí mismo, a confiar en Él para alcanzar la victoria sobre las áreas donde ha dado cabida al enemigo en el pasado.

Al dirigir a una persona en estas siete áreas, es muy raro un momento en que exista una manifestación demoníaca, y que no sean capaces de poder acompañarlo en oración. Si eso sucede, en ese momento puedes confrontar al demonio directamente, ordenándole que salga de esa persona "**en el nombre de Jesucristo y por Su sangre que fue derramada en la cruz."**

No discutas con el demonio, no empieces un diálogo, no le pongas atención a las lágrimas si la persona está llorando. Habla calmadamente, pero firme, citando las Escrituras si te lo indica el Señor, pero siempre utiliza el nombre de Jesús como la autoridad con la que vienes en contra del demonio, nunca, jamás crea que es en tu propio poder.

Si no tienes experiencia o tienes poca en esta área, busca ayuda de algún hermano o hermana que si la tenga. Puedes estar ahí con ellos y continuar en oración al entrar en batalla con el cristiano que está siendo oprimido. ¡Nunca entres solo en esta área! Busca el apoyo de otros y de su presencia mientras estás en la batalla espiritual.

Nota del Autor: Sólo hemos tocado la superficie de este tema tan complejo. Hay muchos libros de mucha ayuda escritos por expertos en este campo que vale la pena leer.

Neil Anderson escribió varios libros acerca de este tema; unos de sus mejores son *The Bondage Breaker /El que Rompe Ataduras,* y *The Steps to Freedom in Christ/ Los Pasos para la Libertad en Cristo.*

Kenneth Boa también escribió un libro de mucha ayuda en esta área, del cual he tomado varios segmentos significativos en este apéndice, *Conformed to His Image/ Conformado a Su imagen.* Este es un resumen comprensible no solo de esta área, sino de otros componentes claves de ser un discípulo de Cristo.

***The Screwtape Letters/Las Cartas del Diablo a Su Sobrino* es el libro clásico de C.S. Lewis que hace un esquema de la batalla de la mente. Es un libro que vale la pena leer.**

La mejor defensa es una buena defensa. Si estamos fielmente avanzando en el reino de Dios por medio del evangelismo, haciendo discípulos, y avanzando en justicia y misericordia en nuestras comunidades, estamos haciendo nuestra parte en hacer que las tinieblas retrocedan y haciendo de nuestras iglesias y comunidades lugares de bien, y no de mal.

Integración y Aplicación:

Satanás trabaja mejor en culturas donde abunda la ignorancia y la superstición. Entre mejor equipada este una congregación con las Escrituras, con un mejor entendimiento de quiénes son en Cristo, con las armas que tienen el privilegio de usar como creyentes, ej. la oración, la Palabra de Dios, la armadura de Dios, en el poder del Espíritu en Efesios 6, mejor capacitados estarán parta entrar con valentía a la batalla cuando Satanás ataque. No debemos de tenerle temor a Satanás, solo debemos temer a Dios.

Pablo estaba muy consciente de los métodos de Satanás, y nosotros también debemos de conocer sus estrategias, y saber cómo lidiar con ellas. Es de especial importancia saber cómo reconocer las mentiras de Satanás y renunciar a ellas, porque la batalla espiritual se gana o pierde primeramente en la batalla de nuestras mentes. Este apéndice es una herramienta útil para exponer el pensamiento erróneo y reemplazarlo con verdades espirituales acerca de quién eres en Cristo.

Actividad Sugerida:

Reúnete en pequeños grupos, tomando el tiempo de discutir el pasaje en Efesios 6:10-18. Comparte pensamientos de su propio tiempo de estudio acerca de los diferentes aspectos de la armadura, y cómo estas aplican a su vida.

Concluye orando unos por otros en las áreas donde has experimentado ataques de forma personal.

Apéndice D

Hoja de Trabajo de Creencias Fundamentales[41]

Estos son algunos de los ejemplos de las actitudes y creencias fundamentales que a menudo nos dan la base para la forma en la que percibimos al mundo, nuestras vidas, y las de otros, y por consiguiente cómo actuamos. Esta lista no tiene que ser comprensible. **Estos son solo ejemplos.** Recuerda que una actitud o creencia fundamental no tiene que ser cierta. Es amplia y no es específica a algún tiempo o lugar.

Al avanzar en esta lista, circula aquellos que crees que necesitan ser confrontados con la verdad de la Palabra de Dios.

El sistema está ahí para perseguirme. Las mujeres son inferiores. Lo que uno hace se le regresa.

Yo soy un perdedor. No valgo nada. Debería de salirme con la mía. Está bien hacer lo que yo quiero siempre y cuando no lastime a nadie.

Si pude hacerlo es correcto. La vida debería de ser justa. Todo mundo lo hace así que debe de estar bien. Las personas te herirán si confías en ellas. Yo cuidaré de mí mismo.

Los hombres no lloran. Los hombres no pueden ser débiles. Los hombres no piden ayuda. Yo siempre debo de estar en control.

Nunca te avergüences frente a nadie. Nunca muestres debilidad. Yo soy imparable.

Yo no puedo cometer errores. Los demás están mejor sin mí. Yo no tengo que hacer nada que yo no quiera. Ese no es mi problema, sino el tuyo. Todo debe de estar perfecto. Algo malo siempre sucede, así que no esperes nada bueno. Lo que siembras cosechas. Todo se trata de mí, Eso no importa.

Yo no importo. Dios se las trae en mi contra. Dios no es quién en realidad está en control.

Dios ama a los demás más que a mí. Mis errores/pecados no pueden ser perdonados. Yo soy demasiado malo. Si algo malo puede suceder, eso sucederá. Si soy amable contigo, debería de poder salirme con la mía.

Si ignoro algo, puede que se vaya. No confíe en nadie. Yo trabajo arduamente, me lo merezco.

Yo soy especial, y merezco que me traten de forma especial. Es todo o nada, Yo soy mejor que tú.

Nunca es mi culpa. No podrán hacerlo sin mi ayuda. Siempre es mi culpa. Yo soy un

estúpido. Soy un torpe. Yo nunca puedo hacer nada bien. Haz como yo digo, no como yo hago.

Nunca debo bajar la guardia. Las personas siempre me lastiman.

Nadie entiende lo que estoy atravesando. Yo soy un don nadie. Yo estoy solo.

Si quieres que algo se haga, hazlo tú mismo. El dinero es la respuesta a todo.

Si te digo quién soy y tú no me aceptas, pues es todo lo que tengo.

Yo no encajo. Mi Papá siempre tiene la razón. MI Mamá siempre tiene la razón.

No puedes enseñarle nuevos trucos a un perro viejo. Así es como soy.

Los hombres saben más que las mujeres.

Otra creencia Fundamental_____

Esta lista no es comprensiva, pero quizás ya empezaste a pensar acerca de las creencias a las que te has aferrado, quizás toda su vida, ¡cosas que no son ciertas!

Nuevas Creencias acerca de mi Identidad en Cristo

Cuando una persona acepta a Cristo, parte de su proceso de transformación es que Dios expone esas creencias erróneas y nos ayuda, a través de Su Palabra, Su Espíritu, y comunidad, para que cambiemos esas creencias y podamos pensar más reflexivamente con la "mente de Cristo" que recibimos cuando aceptamos a Cristo.

En la parte inferior hay una lista de verdades acerca de quién somos en Cristo y su referencia bíblica. La opción siempre es nuestra. ¿Nos aferramos a las viejas creencias que no son verdad, o decidimos comprometernos con lo que la Palabra nos dice que somos en Cristo?

Circula estas verdades bíblicas que te ayudarán a pensar con mayor claridad acerca de Dios, de ti mismo y acerca de lo que Cristo ha hecho por ti.

Yo soy completo en Él, quién es la cabeza de todo principado y poder (Colosenses 2:10).

Yo estoy vivo con Cristo (Efesios 2:5).

Yo he sido liberado de la ley del pecado y de la muerte (Romanos 8:2).

Yo estoy lejos de la opresión, y el temor no puede acercarse a mí (Isaías 54:14).

Yo he nacido de Dios, y el enemigo no puede tocarme (1 Juan 5:18).

Yo soy santo y sin mancha delante de Él en amor (Efesios 1:4; 1 Pedro 1:16).

Yo tengo la mente de Cristo (1 Corintios 2:16; Filipenses 2:5).

Yo tengo la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7).

Yo tengo al más grande viviendo en mí; mayor es el que está en mí que el que está en el mundo (1 Juan 4:4).

Yo he recibido el don de la justicia y reina como rey en mi vida por Jesucristo (Romanos 5:17).

Yo he recibido el espíritu de la sabiduría y de la revelación en el conocimiento de Jesús, los ojos de mi entendimiento han sido iluminados (Efesios 1:17-18).

Yo me despojo del Viejo hombre y me pongo el nuevo, el cual se renueva en el conocimiento tras la imagen de Él quién me creó (Colosenses 3:9-10).

Nada me falta puesto que todo mi Dios suplirá todas mis necesidades de acuerdo con sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19).

Yo puedo apagar los dardos que el enemigo me lance con mi escudo de la fe (Efesios 6:16). Todo lo puedo en Cristo Jesús que me fortalece (Filipenses 4:13).

Yo alabaré a Dios quién me ha sacado de las tinieblas y me ha trasladado a Su maravillosa luz (1 Pedro 2:9).

Yo soy hijo de Dios porque he nacido de una semilla incorruptible de la Palabra de Dios, el cual vive y habita para siempre (1 Pedro 1:23).

Soy la obra de Dios, creado en Cristo para toda buena obra (Efesios 2:10).

Soy nueva creatura en Cristo (2 Corintios 5:17).

Yo soy un espíritu avivado en Dios (Romanos 6:11; 1 Tesalonicenses 5:23).

Soy un creyente, y la luz del Evangelio brilla en mi mente (2 Corintios 4:4).

Soy un hacedor de la Palabra y soy bendecido en mis acciones (Santiago 1:22,25).

Soy coheredero con Cristo (Romanos 8:17).

Soy más que vencedor a través de aquel que me amó (Romanos 8:37).

Soy vencedor por la sangre del Cordero y la palabra de mi testimonio (Apocalipsis 12:11).

Soy participe de Su naturaleza divina (2 Pedro 1:3-4).

Soy embajador para Cristo (2 Corintios 5:20).

Soy parte de una generación escogida, real sacerdocio, una nación santa, un pueblo comprado (1 Pedro 2:9).

Soy la justicia de Dios en Jesucristo (2 Corintios 5:21).

Soy el templo del Espíritu Santo; no me pertenezco a mí mismo (1 Corintios 6:19).

Soy cabeza y no cola; estoy sobre todo y no debajo (Deuteronomio 28:13).

Soy la luz del mundo (Mateo 5:14).

Soy su elegido, lleno de misericordia, bondad, humildad, y mansedumbre. (Romanos 8:33; Colosenses 3:12).

Soy perdonado de todos mis pecados y he sido lavado en la Sangre (Efesios 1:7).

He sido liberado del poder de las tinieblas y trasladado al Reino de Dios (Colosenses 1:13).

He sido redimido de la maldición del pecado, de la enfermedad y de la pobreza (Deuteronomio 28:15-68; Gálatas 3:13).

Estoy firmemente arraigado, edificado, establecido en mi fe y sobreabundando con gratitud (Colosenses 2:7).

He sido llamado de Dios para ser la voz de Su alabanza (Salmos 66:8; 2 Timoteo 1:9).

He sido sanado por las llagas de Jesús (Isaías 53:5; 1 Pedro 2:24).

He sido resucitado con Cristo y estoy sentado en los lugares (Efesios 2:6; Colosenses 2:12).

Soy grandemente amado por Dios (Romanos 1:7; Efesios 2:4; Colosenses 3:12; 1 Tesalonicenses 1:4).

He sido fortalecido con toda fuerza de acuerdo con su glorioso poder (Colosenses 1:11).

Yo me someto a Dios y el enemigo debe huir de mi porque le resisto en el nombre de Jesús (Santiago 4:7).

Yo persevero hacia la meta para ganar el premio hacia el cual Dios en Cristo Jesús nos está llamando hacia el frente (Filipenses 3:14).

Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de poder, de amor, y de dominio propio (2 Timoteo 1:7).

Ya no soy yo quien vive, más Cristo vive en mí (Gálatas 2:20).

Apéndice E

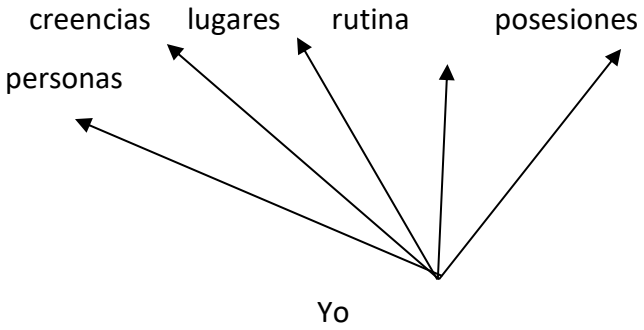
Lidiando con el Cambio

El cambio siempre es difícil. El cambio nos afecta a todo en muchos niveles. Como líderes, nuestra intención a menudo es muy buena—queremos hacer cambios que nos ayudarán a crecer como iglesia y a nuestra familia de iglesia a ser más efectiva en sus relaciones unos con otros y la comunidad más vasta. Desafortunadamente, el impacto del cambio es a veces contraproducente, y el resultado no es lo que habíamos esperado. Hay personas que se decepcionan, algunos arrastran sus pies y resisten el cambio y tus decisiones como líder son retadas. Te confunde y no estás seguro cómo proceder.

Lo que sigue en este apéndice son algunos principios, que son importantes a seguir como líder, dándole al pueblo tiempo y espacio para cambiar. Una de las cosas que se asume es que cómo líder estás cuidadosamente buscando al Señor referente a los cambios que deseas hacer, y has buscado el consejo de cristianos sabios para ayudarte a discernir qué cambios son mejor.

La Naturaleza del Apego

El problema con el cambio es que afecta con lo que estamos apegados. El siguiente diagrama ilustra todo a lo que tendemos apegarnos:



Los apegos nos dan seguridad. Cuando alguien, algo, o aún Dios, se interponen entre nosotros y algunos de nuestros apegos, le sigue la inseguridad, la ansiedad, o aún el enojo. Entre mayor sea nuestro apego con algo, más está conectado el apego con nuestras necesidades emotivas profundas de seguridad y significado, y más difícil será rendirlo. El tiempo también fortalece los apegos y si estás entrando a una iglesia que ha permanecido igual o tuvo un pastor que estuvo ahí por mucho tiempo, el cambio puede ser algo mucho más difícil.

Actividad Sugerida: Juntamente con la clase, haz una lluvia de ideas acerca de algunos ejemplos en cada una de las categorías anteriores. ¿Son correctos los apegos o no? ¿Cuándo podrían estar equivocados?

Considera esta situación: Un graduado de *FUNDAMENTOS* ha sido un pastor de una iglesia por diez años. La iglesia siempre se ha reunido a cierta hora, los domingos por la mañana. El graduado siente que más gentes sería alcanzada si el servicio cambiara de Domingo en la mañana a Viernes por la noche.

Un domingo por la mañana anuncia a su congregación que la siguiente semana se reunirán el viernes por la noche, y que ahora comenzará una iglesia de hogar en vez de reunirse en el espacio del edificio que están alquilando. Les dice que "*Dios le dijo que este cambio es lo que deben de hacer.*"

- **¿Qué apegos serán afectados?**
- **¿Qué motivos darán las personas para resistirse al cambio?**
- **En vez de obligar el cambio tan violentamente, ¿qué puede hacer el pastor diferente para introducir el cambio de forma más lenta y que sea aceptable?**

Actividad Alternativa

Agrega el siguiente escenario para crear un diálogo y una controversia potencial. En el siguiente ejemplo, un miembro de la iglesia viene al pastor y se resiste mucho a mover el servicio a un día diferente. El pastor responde de la siguiente manera:
***"¡Yo soy tu autoridad espiritual y al resistirte a lo que te estoy diciendo, estas resistiendo y rebelándote en contra de Dios!"*. Comenten al re**

- **Si esta no es una respuesta apropiada de parte de su pastor, ¿cuál sería una correcta?**

Respuestas al Cambio

En cualquiera de las situaciones de cambio, siempre existirán dos respuestas: aceptación o resistencia. Ambas respuestas pueden ser buenas o malas. Las personas a veces aceptan el cambio basado en actitudes no sanas. A continuación, se enumeran algunas de esas actitudes:

1. Aceptación basada en la hipocresía: "No estoy de acuerdo, pero finjo que lo estoy."
2. Aceptación basada en alianza sin preguntas: "No estoy seguro si esto es correcto, pero si el Pastor lo dijo, debe de estar en lo correcto."
3. Aceptación basada en cumplimiento no-crítico: "Si todos los demás están de acuerdo, pues asumo que también yo."

La Resistencia también puede basarse en motivaciones negativas:

1. La resistencia basada en tradición: “Yo no estoy de acuerdo porque nunca hemos hecho esto de esta forma.”
2. La Resistencia basada en el temor: “¿Qué tal si cambiamos y _____sucede?”

Un buen ejemplo de un grupo de creyentes dentro del Nuevo Testamento que pudo manejar el cambio muy bien se encuentra en Hechos, cuando Pablo vino a Berea para introducir el Evangelio y traer el cambio.

“Estos eran de sentimientos más nobles que los de Tesalónica, de modo que recibieron el mensaje con toda avidez y todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba.” Hechos 17:11

Estos creyentes estaban ansiosos por la Palabra y el cambio que vendría con él, pero examinaron las Escrituras para asegurarse de que lo que Pablo estaba diciendo
era lo correcto. Una aceptación de cambio, resistirse al cambio debe de ser basado en la aplicación de la Palabra de Dios para la situación dada. A continuación, hay una ilustración de cambio ocurriendo en el mundo físico que nos ayuda a entender el cambio en la iglesia.

Una persona puede llenar un recipiente con un litro de agua. El agua no cambia en su componente básico de oxígeno e hidrógeno; su color, su sabor, y textura permanecen igual. La persona luego vierte el agua del recipiente a otro contenedor. El agua toma la forma del nuevo contenedor, pero sigue siendo la misma agua, en todas las formas, solo cambió en figura.

Jesucristo nos dio Su palabra y el mensaje del Evangelio (el agua). El describió la naturaleza de la iglesia y las características del liderazgo de la iglesia (el agua) en varios lugares de las Escrituras: Romanos 3, Efesios 4, 1 Corintios 12-14, Romanos 12, 1 Timoteo 3, y varios más. El contenedor puede cambiar: donde se reúne la iglesia, cuando, qué tan seguido, cómo se hace la educación Cristiana, cómo operan los estudios Bíblicos, etc. Pero el agua debe de permanecer como “agua viva”.

Los Fariseos hicieron de la tradición su agua. Jesús retó su entendimiento de la tradición (el recipiente) para intentar traerlos de regreso al verdadero significado de la Ley (el agua, Mateo 5-7). Jesús pide en las Escrituras que la iglesia sea sal y luz (el agua, Mateo 5:13-14), pero cómo, cuándo y dónde hacemos eso es tan individual como cada iglesia y su cultura (el recipiente).

El peligro surge cuando la iglesia cambia el agua (la Palabra de Dios, quién Dios es) y adora al recipiente (una persona, un edificio, una forma de hacer las cosas basada en tradición o en las reglas de una persona).

Otro ejemplo bello en las Escrituras acerca de los cambios que Dios estaba haciendo en la vida de Pablo se pueden encontrar en Hechos 10. El contexto es importante. Pedro era un judío devoto que seguía las leyes de la dieta del Antiguo Testamento como parte de las

indicaciones de Dios acerca de la santidad en la Ley del Antiguo Testamento. Esta es la forma en la que Dios procedió a cambiar esta forma de pensamiento en Pedro:

Principio de Cambio #1: **Dios aceptó a Pedro donde estaba**

"Al día siguiente, mientras ellos iban de camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar. Era casi el mediodía. Tuvo hambre y quiso algo de comer. Mientras se lo preparaban, le sobrevino un éxtasis. Vio el cielo abierto y algo parecido a una gran sábana que, suspendida por las cuatro puntas, descendía hacia la tierra. En ella había toda clase de cuadrúpedos, como también reptiles y aves.

—Levántate, Pedro; mata y come —le dijo una voz.

— ¡De ninguna manera, Señor! —replicó Pedro—. Jamás he comido nada impuro o inmundo. Por segunda vez le insistió la voz:

—Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro. Esto sucedió tres veces, y en seguida la sábana fue recogida al cielo." Hechos 10:9-16

Dios habló tres veces a Pedro para darle la oportunidad de recibir lo que Él estaba diciendo. Algunas personas aceptan el cambio de forma lenta, pero todos necesitan ser encontrados donde están.

Principio de Cambio #2: Dios permitió que Pedro expresara su resistencia

Cada líder debe de ver más allá de la resistencia a los motivos para ellos. ¿Es buena resistencia o mala resistencia? Las personas necesitan poder expresar sus preocupaciones acerca del cambio.

Principio de Cambio #3: Dios dio a Pedro el tiempo para aceptar el cambio

Dios habló con él tres veces. Las personas necesitan tiempo para hacer cambios; especialmente cambios que afectan la forma en la que hemos vivido de la misma forma por mucho tiempo, o unos que les afecte de forma profunda.

Principio de Cambio #4: Dios dio a Pedro la oportunidad de poner a prueba el cambio en un entorno limitado.

"Llamando, averiguaron si allí se hospedaba Simón, apodado Pedro. Mientras Pedro seguía reflexionando sobre el significado de la visión, el Espíritu le dijo: «Mira, Simón, tres[a] hombres te buscan. Date prisa, baja y no dudes en ir con ellos, porque yo los he enviado».

Pedro bajó y les dijo a los hombres:

—Aquí estoy; yo soy el que ustedes buscan. ¿Qué asunto los ha traído por acá?

Ellos le contestaron:

—Venimos de parte del centurión Cornelio, un hombre justo y temeroso de Dios, respetado por todo el pueblo judío. Un ángel de Dios le dio instrucciones de invitarlo a usted a su casa para escuchar lo que usted tiene que decirle.

Entonces Pedro los invitó a pasar y los hospedó." Hechos 10:18-23a

A veces un líder puede intentar el cambio en una base limitada con pocas personas, antes de hacer cambios significativos. O puede hacer un cambio, pero luego tomarse el tiempo para evaluar la efectividad del cambio desde una perspectiva bíblica.

Principio de Cambio #5: **Dios estaba bien preparado para responder a las preguntas acerca del cambio** (Hechos 10:1-7, 19-23, 33).

"Al día siguiente, Pedro se fue con ellos acompañado de algunos creyentes de Jope. Un día después llegó a Cesárea. Cornelio estaba esperándolo con los parientes y amigos íntimos que había reunido. Al llegar Pedro a la casa, Cornelio salió a recibirlo y, postrándose delante de él, le rindió homenaje. Pero Pedro hizo que se levantara, y le dijo: —Ponte de pie, que solo soy un hombre como tú.

Pedro entró en la casa conversando con él, y encontró a muchos reunidos.

Entonces les habló así: —Ustedes saben muy bien que nuestra ley prohíbe que un judío se junte con un extranjero o lo visite. Pero Dios me ha hecho ver que a nadie debo llamar impuro o inmundo. Por eso, cuando mandaron por mí, vine sin poner ninguna objeción. Ahora permítanme preguntarles: ¿para qué me hicieron venir?

Cornelio contestó: —Hace cuatro días a esta misma hora, las tres de la tarde, estaba yo en casa orando. De repente apareció delante de mí un hombre vestido con ropa brillante, y me dijo: "Cornelio, Dios ha oído tu oración y se ha acordado de tus obras de beneficencia. Por lo tanto, envía a alguien a Jope para hacer venir a Simón, apodado Pedro, que se hospeda en casa de Simón el curtidor, junto al mar". Así que inmediatamente mandé a llamarte, y tú has tenido la bondad de venir. Ahora estamos todos aquí, en la presencia de Dios, para escuchar todo lo que el Señor te ha encomendado que nos digas." Hechos 10:23b-33

Cuando los líderes presentan un cambio, surgen las preguntas. Un líder efectivo no se sentirá amenazado, sino pacientemente responderá a esas preguntas, y no intentará forzar el cambio sin primero darle una oportunidad a los afectados del cambio a que hagan interrogantes.

Principio de Cambio #6: Dios no obligó el cambio. Él invitó a Pedro al cambio.

Este fue un momento monumental de cambio para un judío- aceptar a los gentiles en la iglesia. Dios inició este cambio, pero permitió que Pedro entrara en su propia aceptación de ello.

"Pedro tomó la palabra, y dijo: —Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia.'" Hechos 10:34-35

Los buenos líderes entienden que la mayoría de las personas prefieren lo típico y usual porque es cómodo. Pero también entienden que el cambio puede ser una gran mejora sobre lo viejo. Pueden sentir que Dios está haciendo algo fresco y nuevo, o pueden estar librando a la iglesia de cosas que se han desviado del camino. Deben de trabajar para poder ayudar a las personas a entender esto, aunque el cambio pueda ser difícil.

Principio de Cambio #7: Dios trabajó a través de una persona de influencia quién luego trabajó con el grupo (Hechos 11:1-18).

Mientras Dios trabajaba en Pedro y luego a través de él, un cambio significativo surge para el grupo. Los investigadores muestran que hay seis tipos de personas cuando se trata de cambios. Comienza con los innovadores, esos que Dios levanta para iniciar el cambio.

El Proceso y las Personas de Cambio

1. **Innovadores**: Este es un porcentaje pequeño de líderes que son pioneros del cambio. Pueden ser portavoces de Dios, sembradores de Iglesias o los líderes que Dios levante para el cambio tan necesitado.

2. **Influyentes**: Estos son pequeños grupos de líderes entre una congregación que las personas reconozcan, a veces de forma formal; pero en general informalmente como los líderes y ejemplos de la iglesia.

3**. La Mayoría Temprana:** Esta es una gran porción de la congregación que toma sus pautas de los influyentes y luego cambia en respuesta a ello.

4. **La Mayoría Tardía:** Esto también es una gran porción de la congregación que cambia, pero sólo si un buen número de personas cambian primero.

5. **Rezagados**: Este es un grupo más pequeño de personas que nunca cambian fácilmente. A menudo arrastran sus pies para cambiar. Lo bueno es que solo representan un 10% del grupo.

6. **Los Duros de vencer**: Este también es un grupo pequeño (6%) quienes en teoría nunca cambiarán para nada, aún si el cambio es bueno. Un líder a veces pasará mucho tiempo tratando de convencer a los duros de vencer, quienes probablemente nunca cambiarán por nada.

Lineamientos para el Manejo del Cambio

1. En cualquier situación dada, espera tanto la resistencia cómo la aceptación.
Un buen líder siempre mira más allá de la realidad de la resistencia o la aceptación a los motivos detrás de ellos.

2. Un buen líder debería de trabajar al producir el tipo de madurez en las personas que causará que creativamente inicien y sean abiertos al cambio y sean capaces de evaluar críticamente el cambio. Un buen líder enseñará y modelará una mentalidad que usa la Palabra de Dios como una regla medidora, pero quién confía en el Señor para soñar más allá lo que es, a lo que podría ser, en el poder del Espíritu Santo.

3. Acepta la importancia de sentirse atraído al cambio. El cambio para muchas personas es difícil y levantará sentimientos de inseguridad, temor y duda. Un buen líder reconoce eso y permite que su congregación luche con esos sentimientos sin condenarles.

4. Anticipa resistencia más fuerte en las situaciones que han permanecido estáticas (las mismas) por períodos largos de tiempo. Si nada cambia, entonces nada cambia. Eso suena redundante, ¡pero es tan cierto! Cuando una cierta forma de hacer las cosas ha estado ahí por un período largo de tiempo, el cambio es aún más difícil, porque las personas no cambiarán porque estén seguras y a salvo en lo que han tenido por años.

5. Haz una lista de las personas afectadas por un cambio propuesto en su planificación e implementación.
Ted Engstrom, antigua cabeza de Jóvenes para Cristo y Visión Mundial, dijo algo muy profundo: su plan es un mal plan; nuestro plan es un buen plan. Un buen líder no impone su agenda sobre los demás y luego espera que le sigan porque él es el líder. Un buen líder enlista a los demás a unirse con él en el cambio y apropiarse de ello juntos. Hay momentos en que un buen líder tiene que tomar decisiones difíciles, pero en otras ocasiones él o ella necesita traer a otros para que trabajen a su lado para ayudarle en la toma de decisiones y cambiar la administración.

6. **A veces un buen líder traerá gente o recursos de afuera** para dar información y motivación necesaria para traer a cabo el cambio. Una persona de afuera puede ser menos amenazadora por dentro.

7. Programa que el cambio suceda de forma gradual. A veces un cambio drástico rápido es necesario, pero la mayoría de las veces necesita surgir lentamente, en pasos graduados. Dios generalmente trabaja con las personas de forma paciente y medida. El utiliza calendarios en vez de relojes, como lo hizo con Moisés y David. Sus caminos no son los nuestros; Su sentido del tiempo no es el nuestro.

8. Provea Cuidado para Después. Los Buenos líderes pastorearán bien a su gente, aún después de que los cambios han sucedido. La retroalimentación es buena, especialmente si los cambios necesitan ajustarse en el camino.

Notas Finales

[1]MacNeil, 2011, pág. 75.
[2]Chambers 1935, pág 18.
[3]Nieuhwof, 2018.
[4] MacDonald, 2004, pág 60-61.
[5]Chand, 2015, pág 5.
[6]Nouwen, 2004.
[7]Kouzes and Posner, 2007, pág 76.
[8]Kouzes and Posner, 2007, pág 50.
[9]McNeil 2011, p. 177.
[10]Swindoll, Charles, *Lecture Series on the life of Moses / Series de Lecturas acerca de la vida en Moisés* , Western Seminary), Portland, 1977.
[11]Sanders, 2007, pág. 77.
[12]Sanders, 2007, pág. 29.
[13]MacDonald, *Mid Course Correction/ Corrección de Medio Curso 2000*, xv.
[14]Ortberg, 2008.
[15]Ortberg, 2008.
[16]Sanders, 2007.
[17]Trousdale, 2012, pág. 179.
[18]Crabb, 2009, pág. 138.
[19]Lutz, 2016, pág. 173.
[20]Tozer, 1955, pág. 50.
[21]Palmer, 2004, pág. 1.
[22]Scazzero, 2006, pág. 161.
[23]Lutz, 2016, pág. 46.
[24]Sande, 2004, pág. 29.
[25]Sande, 2004, pág. 30.
[26]McNeil, 2011, pág. 156.
[27]Lang, 2017.
[28]Sande, 2004, pág. 205.
[29] McNeil, 2011, pág. 173.
[30]Sande, 2004, pág. 77.
[31]Sande, 2004, pág. 83.
[32]Sande, 2004, pág. 85.
[33]Gultiere, 2017.
[34]Sanders, 1967, pág. 165.
[35]Keller, 2012, p. 232.
[36]Kouzes and Posner, 2007, pág. 61.
[37]Trousdale, 2012, pág. 13.
[38]Covey, 2004, pág. 151.
[39]Boa, 2001, pág. 360.
[40]Boa, 2001, pág. 346-7.
[41]Koerper, 2015.

Bibliografía

Boa, Kenneth. 2001. *Conformed to His Image / Conformado a Su Imagen.* Grand Rapids: Zondervan.

Chambers, Oswald. 1935. *My utmost for his highest/ Mi Supremo por su Altísimo.* New York: Dodd & Mead.

Chand, Samuel. 2015. *Leadership Pain: the Classroom for Growth/ Dolor de Liderazgo: el Aula para el crecimiento.* Nashville, Tn: Thomas Nelson.

Covey, Stephen. 2004. *The 7 Habits of Highly Effective People/ Los 7 Hábitos de las Personas Altamanete Efectivas.* New York: Free Press.

Koerper, R.J. 2015. *Base Camp: Bible studies for New Christians/ Campamento Base: Estudios Bíblicos para Nuevos Cristianos.* Brighton : Northern Hills Press.

Kouzes, James, and Barry Posner. 2007. *The Leadership Challenge/ El Reto del Liderazgo.* San Francisco, Ca: Josey-Bass.

Lutz, Anne Graham. 2016. *The Daniel Prayer: Prayer that moves heaven and changes nations/ La Oración de Daniel: Oración que mueve el cielo y cambia naciones.* Grand Rapids, Michigan: Zondervan.

MacDonald, Gordon. 2004. *A resilient Life/ Una Vida de Resiliencia.* Nashville, Tn: Nelson.

MacDonald, Gordon. 2000. "Mid Course Correction." In *Mid Course Correction /Corrección a Medio Curso*, by Gordon MacDonald, xv. Nashville: Thomas Nelson.

McNeil, Reggie. 2011. *A Work of Heart/ Una obra de Corazón.* San Francisco: Jossey-Bass.

Nieuhwof, Carey. 2018. *careynieuhwof.com.* May 11. https://careynieuwhof.com/9-signs-youre-burning-out-in-leadership/.

Nouwen, Henri. 2004. *Out of Solitude/ De la Soledad.* Notre Dame: Ave Maria Press.

Ortberg, John. 2008. *Overcoming your Shadow Mission/ Venciendo su Misión Sombra.* Grand Rapids: Zondervan.

Palmer, Parker. 2004. *A Hidden Wholeness/ Un Entero Escondido.* San Francisco, Ca: Wiley and Sons.

Sanders, J Oswald. 2007. "Spiritual Leadership." In *Spiritual Leadership/ Liderazgo Espiritual*, por J Oswald Sanders, 77. Chicago: Moody.

Scazzero, Peter. 2006. *Emotionally healthy Spirituality/ Espiritualidad Emocionalmente saludable.* Nashville, Tn: Thomas Nelson.

Tozer, A.W. 1955. *The Root of the Righteous/ La Raíz de la Justicia.* Harrisburg, Pa: Christian Publications.

Trousdale, Jerry. 2012. *Miraculous Movements/ Movimientos Milagrosos.* Nashville: Thomas Nelson.

Acerca del Autor

R.J. Koerper es el Vicepresidente de Currículo y Entrenamiento para Acción Global y el Rector de la escuela de *FUNDAMENTOS*. Se graduó de la Universidad del Estado de Montana-Billings con una licenciatura en psicología y recibió su Maestría en Divinidades de un Seminario Occidental en Portland. Su carrera profesional incluye 29 años como profesor asociado en los Estudios Bíblicos/ Teología en el departamento de La Universidad Cristiana de Colorado. Agregado a esto, R.J. pastoreo por varios años, y tuvo una práctica de consejería privada. Él y su esposa, Ermie, viven en Golden Colorado. Tiene dos hijas mayores y cinco nietos.

Examen para Llevar a Casa: Liderazgo Bíblico

Instrucciones para los Estudiantes: Al prepararte para el último curso de Liderazgo Bíblico, por favor utiliza tu manual para encontrar las respuestas de este examen, escribe las respuestas en el espacio provisto, luego prepárate para arrancar este examen de su manual, o utilizar tu propio papel, y entregarlo a tu instructor **al comienzo del primer día de la clase del curso de Liderazgo Bíblico.**

Un recordatorio: esto es importante porque constituye un 50% de la nota de este módulo. Las preguntas son muy directas, y las respuestas se pueden encontrar directamente en el manual.

Instrucciones para Calificar: Estas preguntas están basadas en lo que el autor ha escrito en el manual. Las respuestas fueron simplemente cortadas y pegadas en la parte inferior, reflejando que las respuestas son directas y vienen directamente del autor. Por lo tanto, la calificación también debe de ser directa. En ocasiones, los alumnos responderán en sus propias palabras, pero si capturan las ideas que se encuentran en las respuestas de la parte inferior, puedes determinar si son correctas o si reciben un crédito parcial, dependiendo de lo cercano en significado a la respuesta correcta.

1. ¿Cuáles son las 8 razones por las que necesitamos mantener nuestra relación con Cristo como la más alta prioridad antes que nuestro ministerio en el Capítulo 1? 8 puntos

- Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra prioridad más alta, es más fácil mantener nuestros ministerios en el lugar apropiado.
- Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra prioridad más alta, somos mucho menos susceptibles a quedar exhaustos.
- Cuando nuestra relación con Cristo es sólida, somos más capaces de mantener la verdad de que somos mayordomos en nuestro ministerio y no dueños, como nuestro enfoque.
- Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra prioridad más alta, la edificación de nuestro carácter triunfa la gestión de nuestra imagen.
- Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra prioridad más alta, vamos a poder navegar más efectivamente tanto en el fracaso como en el éxito.
- Todo el éxito en el ministerio no compensa nuestra relación fragmentada con nuestro Salvador.
- Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra prioridad más alta, vamos a manejar efectivamente la oposición, el dolor y el sufrimiento que acompañan al crecimiento.

- Cuando mantenemos nuestra relación con Cristo como nuestra prioridad más alta, somos más capaces de navegar las estaciones del ministerio y de la vida, y culminar bien.

2. ¿Cuáles son tres hábitos del corazón que son claves que necesitamos cultivar como líderes cristianos que nos ayudarán a mantener nuestra relación con Cristo en un enfoque apropiado? 3 puntos

- Tiempo con Dios en Su Palabra
- Tiempo en oración
- Tiempo de descanso y reposo en el Día de Reposo

3. ¿Cuáles son cinco valores fundamentales que Jesús tenía y cuáles son las referencias bíblicas de esos valores como lo cita en el capítulo 2? 10 puntos

- La obediencia a la voluntad del Padre era absoluta– Juan 5:30.
- El valor: La obediencia es una alta prioridad
- Jesús vino a servir y a dar Su vida para suplir la necesidad más grande del hombre, la salvación- Marcos 10:45.
- El valor: Liderazgo de siervo
- Jesús vino a buscar y salvar a los que están perdidos – Lucas 19:10.
- El valor: Compasión y amor por el perdido y para el marginado
- Jesús modeló la importancia de amar a Dios y a los demás como el principio guía para toda la vida– Mateo 22:36-40.
- El valor: El amor es la cosa más importante en el universo
- Jesús vino a sufrir, a ser crucificado, luego para ser levantado de los muertos. Él vino a traer la redención de la humanidad a través de Su muerte y resurrección–
- Lucas 9:22, 51. No hay mayor amor que este.

4. ¿Cuáles son las 4 excusas que Moisés dio a Dios del por qué no estaba lo suficientemente calificado para liderar al pueblo de Dios en su salida de Egipto y cómo responde Dios a cada excusa? 8 puntos

Excusa # 1: Pero Moisés insistió: —Supongamos que me presento ante los israelitas y les digo: "El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes". ¿Qué les respondo si me preguntan: "¿Y cómo se llama?"? Éxodo 3:13

Esa primera barrera para Moisés era el Temor a lo Desconocido.

Al regresar al texto en Éxodo, encontramos la respuesta de Dios:

Yo soy el que soy—respondió Dios a Moisés—. Y esto es lo que tienes que decirles a los israelitas: "Yo soy me ha enviado a ustedes".
Además, Dios le dijo a Moisés: —Diles esto a los israelitas: "El Señor, el Dios de sus antepasados, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes. Este es mi nombre eterno; este es mi nombre por todas las generaciones." Éxodo 3:14-15

Excusa # 2: Moisés volvió a preguntar: — ¿Y qué hago si no me creen ni me hacen caso? ¿Qué hago si me dicen: "El Señor no se te ha aparecido?" (Éxodo 4:1).

La segunda barrera que Moisés tendrá que vencer es el Orgullo. La respuesta de Dios: "¡Si yo puedo realizar estos milagros con cosas, imagina lo que puedo hacer contigo!"

Excusa # 3: "Señor, yo nunca me he distinguido por mi facilidad de palabra —objetó Moisés—. Y esto no es algo que haya comenzado ayer ni anteayer, ni hoy que te diriges a este servidor tuyo. Francamente, me cuesta mucho trabajo hablar." (Éxodo 4:10).

Moisés le dio a Dios su tercera excusa, la tercera barrera que tendría que vencer: inferioridad. Su respuesta fue simple:
"¡Quita tus ojos de ti mismo, Moisés, y ponlos sobre mí! ¡Yo te hice tal y cómo eres, yo seré tu habilidad!"
Excusa # 4: Pero Moisés dijo, Señor, te ruego que envíes a alguna otra persona." (Éxodo 4:13)
Moisés dio su última excusa, la última barrera que vencer: la comparación. Le dijo: "¿Qué tal tu hermano Aarón, él puede ser tu vocero."

5. En el capítulo 4 en la vida de Bernabé, ¿cuáles son las cinco características de la vida de Bernabé y de su carácter en las que nos enfocamos? 5 puntos

- Bernabé era generoso con su tiempo, con sus tesoros y talentos.
- Bernabé estaba dispuesto a arriesgarse
- Bernabé continuamente alentó a otros con lo que Dios estaba haciendo por Su gracia.
- Ser bueno es diferente de ser amable. Bernabé era un hombre bueno.
- Bernabé pudo ver el potencial de liderazgo en los demás y alentaba sus dones.

6. ¿Cuáles son las tres partes de la fe que identificamos en el capítulo acerca de Abraham? 3 puntos

Objeto, Acción y Riesgo

7. ¿Cuáles son las diferencias entre misiones sombra y verdaderas misiones en el capítulo acerca de Ester? 10 puntos

- Una misión sombra te deja exhausto mientras que una verdadera misión te da energía.
- Una misión sombra proviene de culpa o de inseguridad mientras que una verdadera misión proviene de libertad y amor.
- Una misión sombra se trata de tí mientras que una verdadera misión te involucra pero también incluye a Dios y a otros.
- Una misión sombra conlleva al resentimiento mientras que una verdadera misión le permite servir sin importar la respuesta.
- Una misión sombra te hace sentir más distante de Dios (aunque estés intentando ganar su aprobación) mientras que una verdadera misión te trae más cerca de él.

8. Defina la palabra en alemán "zeitgeist" del capítulo de Daniel. 1 punto.
Zeitgeist es "el clima general intelectual, moral y cultural de una era."

9. En el capítulo 8, se dan varias sugerencias acerca de cómo lidiar con la crítica como líder. ¿Cuáles son dos de ellas? 2 puntos

- Acepte el conflicto, especialmente la crítica, como parte del plan de Dios para convertirle en un líder
- Acepte la crítica como la oportunidad de reenfocarse en su llamado y en su misión
- Cuando sea criticado, examine a los críticos (la fuente de la crítica)
- Examine se a usted mismo primero.
- En su situación de conflicto, a veces es necesario un buen consejo.
- Hable la verdad en amor.
- Sea amable y honesto con los demás
- Tome la decisión de perdonar

SOBRE ESTE MÓDULO

¿Qué hace a un gran líder o pastor? El mundo tiene un concepto de lo que un líder debería de ser. Jesús también tenía el suyo cuando dijo a sus discípulos en Marcos 10:43-44… el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Jesús es tanto nuestra guía como nuestro ejemplo supremo de liderazgo. A través de su Palabra, las experiencias de nuestra vida, a traes de otros y de su Espíritu Santo nos moldea para que lentamente nos convirtamos en líderes como él – líderes siervos.

Pasaremos este módulo sumergiéndonos en el estudio de las vidas de diferentes líderes de las Escrituras, comenzando con Jesús. De sus vidas extraemos importantes principios de liderazgo que aplicamos a nosotros mismos en el contexto al que Dios nos llama – siempre como siervos, así como Jesús.

SOBRE LOS AUTORES

R.J. Koerper es el Vice Presidente de Currículum y Capacitación para Acción Global y su programa de entrenamiento "FUNDAMENTOS PARA LA IGLESIA GLOBAL". Se graduó de Montana State University-Billings con una Licenciatura en Psicología y recibió su grado de Maestría en Divinidades del Western Seminary de Portland. Su carrera profesional incluye 29 años como Profesor Asociado en el Departamento de Estudios Bíblicos / Teología en la Universidad Cristiana de Colorado. Además, R.J. ha pastoreado durante varios años, y tiene una práctica privada de consejería. Él y su esposa, Ermie, viven en Golden Colorado.

Susan Kerr es escritora y editora del Currículum de "FUNDAMENTOS PARA LA IGLESIA GLOBAL" para Acción Global. Tiene un título de la Universidad de Tufts en Estudios Urbanos y una Maestría en Arquitectura de la Universidad de Colorado. Ella vino a Cristo después de leer el Evangelio de Juan, y durante treinta años se dedicó a estudiar, escribir y enseñar la Palabra viva de Dios. Ha publicado veintisiete guías para docentes y comentarios sobre las Escrituras con la editorial internacional David C. Cook's Bible in Life Curriculum. Ella enseña el Antiguo y Nuevo Testamento en Windsor Gardens Church en Denver, Colorado.